



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

MEXICANOS EN RETORNO: INSERCIÓN AL MERCADO LABORAL NACIONAL

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ESTUDIOS POLÍTICO Y SOCIALES

PRESENTA
VERÓNICA SICILIA PEDROZA

TUTOR
DR. FERNANDO VIZCAÍNO GUERRA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

CIUDAD UNIVERSITARIA, SEPTIEMBRE 2021
CD. MX.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A lo largo de los años que me llevó concretar esta tesis, en diversas ocasiones cruzó por mi mente el momento en que finalmente escribiría los agradecimientos, no sólo como un anhelo por concluir una etapa que si bien resultó ser muy enriquecedora, implicó grandes retos personales; sino también, por tener un breve espacio para reconocer el apoyo de todos aquellos que de una forma u otra me acompañaron y vivieron conmigo este reto.

Primeramente, quiero agradecer a mis papás, Raquel y Gerardo, por el amor infinito que me han brindado en cada momento de mi vida, por siempre estar ahí para darme su apoyo y consejo, por su gran ejemplo y por brindarme las herramientas para salir adelante como persona y profesionalista... honestamente cada día los entiendo y valoro mucho más, simplemente GRACIAS POR TODO. Igualmente, agradezco infinitamente a mi hermana Lore, porque la vida no pudo darme una mejor cómplice para compartir este viaje, porque siempre ha sido un gran ejemplo y compañía que nunca me ha dejado caer ni dudar de mí, gracias por darme fuerza, por quererme tanto y ser un apoyo incondicional.

A Lupita, mi total gratitud por su ayuda en todo este proceso, por permitirme tener tiempo para trabajar y avanzar en la investigación, pero sobretodo por convertirse a lo largo de estos quince años en un gran apoyo, en un acompañamiento lleno de cariño y en alguien muy especial.

Doy las gracias a todas las amistades que me acompañaron en este tiempo, por interesarse en mi proyecto, por impulsarme a seguir, por darme ánimo para

concluir, gracias a todos. Sin embargo, quisiera mencionar de manera especial a Itzel, porque además de haber sido mi primera jefa y quien me acercó al mundo de la migración, siempre ha sido un ejemplo, un apoyo y fue quien sembró en mí la inquietud de estudiar la maestría. Igualmente, agradezco a Priscila por la revisión de este documento, por una gran amistad de tantos años y por siempre tener palabras de aliento para impulsarme a concluir esta etapa.

También quisiera expresar mi profundo agradecimiento y respeto a todos los profesores con quienes coincidí en este camino y compartieron sus conocimientos conmigo; especialmente a mi tutor, el Dr. Fernando Vizcaíno por su apoyo, paciencia, seguimiento y respeto a mi proyecto; así como a los integrantes del sínodo: la Dra. Luciana Gandini y la Dra. Delphine Prunier, quienes además de nutrir con sus comentarios esta tesis, tuve el gusto de asistir a los seminarios que impartieron en el marco del Posgrado de Estudios Políticos y Sociales; la Dra. Maritza Caicedo y el Dr. Fernando Lozano, quienes también aportaron importantes observaciones al proyecto de investigación y al documento final. Además, mi profundo agradecimiento y admiración a cada uno de los migrantes que compartieron conmigo sus historias para hacer posible esta investigación.

Finalmente, agradezco profundamente a Carlos, mi esposo, por siempre apoyarme y respetarme en mis decisiones, por inspirarme a ser mejor persona, por darme impulso para soñar y serenidad para no perder el rumbo, por compartir lo bueno y lo malo, por su amor y por ser un gran compañero de vida. También, agradezco a dos pequeños que llegaron a mi vida en el tiempo en estudié la maestría y terminé la tesis, mis hijos Nicolás y Sofía, quienes representan ilusión,

motivación y compromiso; gracias por sacar lo mejor de mí, por ser mis más grandes maestros, por recordarme cada día lo hermosa que es la vida y lo sencilla que puede ser al mirar a través de sus ojos... los amo incondicionalmente.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1	14
La migración internacional de retorno vista desde la mirada transnacional	14
1.1 Un primer acercamiento al estudio de la migración internacional	15
1.2 La conceptualización del retorno	20
1.3 El transnacionalismo como alternativa para observar la migración de retorno.....	28
CAPÍTULO 2	41
El panorama de la migración de retorno en México	41
2.1 El contexto de la migración México-Estados Unidos.....	43
2.2 La migración de retorno: perfil del retornado.....	52
2.2.1 <i>El perfil de migrantes de retorno a México</i>	54
2.2.2 <i>La situación laboral de los retornados</i>	57
CAPÍTULO 3	62
El método cualitativo comparativo y el estudio social.....	62
3.1 El método comparativo como herramienta para la investigación social ...	63
3.2 Nociones básicas del álgebra booleana y su capacidad explicativa en el marco del método cualitativo comparativo	66
3.3 El diseño de la investigación comparativa para observar la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno.....	78
CAPÍTULO 4	83
La inserción laboral de los mexicanos en retorno: un análisis comparativo	83
4.1 La aplicación del método cualitativo comparativo	84
4.1.1 <i>Los casos observados en torno a la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno</i>	85
4.1.2 <i>Patrones causales vinculados con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno y su ecuación primitiva</i>	87
4.1.3 <i>La ecuación primitiva y el proceso de minimización en torno a la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno</i>	90
4.1.4 <i>Indicadores involucrados en la solución compleja de la inserción laboral de los migrantes mexicanos de retorno</i>	95

4.2 Un análisis en torno a la inserción laboral de los mexicanos en retorno considerando la voluntariedad, las redes sociales y el capital migratorio	97
CONCLUSIONES.....	115
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	126
BIBLIOGRAFÍA	136
ANEXOS	140
Anexo 1. Ficha de información correspondiente a entrevista 1.....	140
Anexo 2. Ficha de información correspondiente a entrevista 2.....	142
Anexo 3. Ficha de información correspondiente a entrevista 3.....	144
Anexo 4. Ficha de información correspondiente a entrevista 4.....	146
Anexo 5. Ficha de información correspondiente a entrevista 5.....	148
Anexo 6. Ficha de información correspondiente a entrevista 6.....	150
Anexo 7. Ficha de información correspondiente a entrevista 7.....	151

INTRODUCCIÓN

La migración existente entre México y Estados Unidos constituye un referente en el desplazamiento internacional de personas debido a su larga tradición histórica, así como a su dimensión. La Unión Americana alberga a la gran mayoría de los connacionales que salen de nuestro país, haciendo así, a la frontera enmarcada por el Río Bravo, una de las más dinámicas a nivel mundial.

En correspondencia con dicha realidad, a lo largo de las décadas pasadas, el estudio de este fenómeno se ha centrado principalmente en el flujo en dirección sur-norte, así como en la socialización y permanencia de nuestros connacionales en territorio estadounidense. No obstante, desde hace algunos años la observación de otra dimensión de la migración entre México y Estados Unidos ha cobrado especial importancia, se trata del retorno de mexicanos a su lugar de origen y cómo se desarrolla el proceso de reincorporación a nuestra sociedad.

Regresar al lugar de origen o salida ha sido una alternativa siempre presente en el proyecto migratorio; sin embargo, su relevancia empezó a hacerse latente a partir de la implantación de controles migratorios cada vez más estrictos por parte de las administraciones estadounidenses, así como por el creciente rechazo hacia los migrantes, encabezado por ciertos sectores de la población. Todo ello aunado a eventos coyunturales que en el pasado reciente pusieron en cuestión la estabilidad política y económica de la nación considerada como superpotencia. De tal manera, las condiciones laborales, y de vida en general, de quienes habían visto en Estados Unidos una alternativa para alcanzar una mejor situación para sus familias en México, se fueron volviendo cada vez más precarias haciendo que incluso en algún momento se hablara de una tasa cero de la migración debido a

que ya no resultaba económicamente atractivo o rentable emprender el viaje hacia el norte, considerando adicionalmente, los riesgos correspondientes al trayecto. Como resultado de la crisis de los mercados de 2008 y la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos, se ha puesto especial énfasis en el retorno como una realidad que se materializa de forma cotidiana en la frontera norte de nuestro país y que incluso puede llegar a agravarse en sus formas y dimensiones.

Si bien es cierto que al menos desde el 2007 el gobierno de México empezó a atender la migración de retorno a través del Programa de Repatriación Humana, dicho esfuerzo pronto quedó rebasado. Afortunadamente, durante la década que ha pasado desde entonces, tanto autoridades como la academia y la sociedad en general, han vuelto a la discusión sobre la necesidad de generar un mayor entendimiento acerca del regreso de nuestros connacionales a fin de enfrentar de mejor manera el reto que éste representa.

Bajo el contexto antes descrito, hablar actualmente de la migración en retorno a nuestro país resulta prioritario por lo que la presente investigación pretende abonar a su discusión. No obstante, es importante señalar que debido a que el regreso involucra diversas áreas del desarrollo individual y social, tratar el tema como un todo resultaría complejo y se correría el riesgo de sólo alcanzar un abordaje demasiado general. Por ello, en el marco del trabajo de tesis realizado se dio prioridad al ámbito laboral al adentrarse en las condiciones que pueden llegar a favorecer la inserción al mercado de trabajo de los migrantes mexicanos que retornan al territorio nacional; lo anterior para conocer los problemas que enfrentan

cuando regresan a nuestro país y cómo es que su experiencia en los Estados Unidos impacta al momento de buscar un empleo en México.

El interés por centrar la investigación en el ámbito laboral radica en que personalmente, considero que dicha dimensión cuenta con una óptica dual que hace interesante y pertinente su observación, a saber: como causa de movilidad¹ y como esfera de socialización al retornar. Por un lado, es fundamental mantener en consideración que muchos mexicanos que migraron al vecino país del norte encontraron su principal motivación en la necesidad de buscar mejores alternativas de empleo, sobre todo en lo que a su remuneración económica se refiere; por lo que la idea del retorno puede no parecerles atractiva debido a la posibilidad de nuevamente no encontrar las oportunidades necesarias para mantener ciertas condiciones de vida. Por otro lado, el empleo funge como un marco de socialización que permite fortalecer los lazos interpersonales y con la comunidad e incluso la identidad del individuo; además de que las habilidades adquiridas con base en su experiencia en los Estados Unidos podrían representar un capital relevante para alcanzar mayores oportunidades de desarrollo en México.

Asimismo, se considera que la migración de retorno es un reto para el mercado laboral nacional, pues si bien durante la administración del presidente Enrique Peña Nieto se llegó a señalar haber alcanzado el índice de desempleo más bajo en años (Presidencia de la República EPN, 2018), dicho escenario positivo debe relativizarse ya que es innegable que vivimos en un contexto en el

¹ Respecto al término de la movilidad humana, es importante señalar que el concepto hace referencia tanto a la migración internacional como a los desplazamientos que se dan al interior de las fronteras nacionales (Federación Iberoamericana de Ombudsmán, 2018).

que los empleos son cada vez más precarios, tanto en su remuneración como en las condiciones que se ofrecen a la fuerza productiva (Navarro, 2018). Esta situación ha prevalecido durante la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador, ya que según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), en el periodo comprendido entre enero y marzo del año 2020, la población desocupada alcanzó los 2 millones de personas, mientras que fueron 4.7 millones de personas las identificadas como población subocupada²; además de los 15.3 millones de personas ocupadas dentro del sector informal, población que al ser aglutinada con aquellos trabajadores que no cuentan con seguridad social³, alcanza los 31 millones de personas (INEGI, 2020). Consecuentemente, tal como lo indica Mirian Solís Lizama:

Aun cuando México destaque por su tasa de desocupación a la baja, esto no se traduce en una disminución de la precariedad laboral, pues los nuevos empleos son de bajo salario y muchas veces carentes de seguridad social y de otras prestaciones por formar parte del trabajo informal (2018, p. 11).

Ante este escenario, es importante cuestionar si el mercado laboral mexicano se encuentra preparado para hacer frente al eventual crecimiento de la mano de obra generada por quienes regresan desde Estados Unidos, así como la relevancia que tienen las condiciones del propio retornado para encontrar un trabajo. Consecuentemente, con la intención de indagar en el objetivo antes

² Según el INEGI (2020), la población subocupada se refiere a aquella gente que “tiene la necesidad y disponibilidad de ofertar más tiempo de trabajo de lo que su ocupación actual le demanda”.

³ La población ocupada informal se integra por la población ocupada dentro del “sector informal, trabajo doméstico remunerado de los hogares, trabajo agropecuario no protegido y trabajadores subordinados que aunque trabajan en unidades económicas formales, lo hacen en modalidades fuera de la seguridad social” (ENOE, 2020).

planteado, el cuestionamiento que guía la investigación es el siguiente: ¿factores como la voluntariedad del retorno, tenencia de redes y utilidad del capital migratorio son condiciones que favorecen la inserción laboral de los migrantes mexicanos que retornan a nuestro país o no resultan relevantes en dicho proceso? Bajo esta directriz se han formulado cuestionamientos complementarios que abonan a la comprensión del retorno, a saber: ¿de qué manera incide la voluntariedad del retorno al momento de insertarse laboralmente en México? ¿Cómo es que las redes de apoyo operan para que el migrante obtenga un trabajo al volver a territorio nacional? ¿Qué tan útiles son las experiencias y habilidades adquiridas a través de la migración para la incorporación laboral en México?

Para dar una respuesta tentativa a dicha serie de cuestionamientos, la hipótesis planteada en esta investigación es que el proceso de inserción laboral de los mexicanos que retornan al país, cuenta con condiciones más favorables en la medida en que su regreso sea voluntario⁴, los migrantes cuenten con redes de apoyo y apliquen las habilidades que hayan adquirido a través de sus experiencias migratorias. Por el contrario, se sostiene que procesos forzosos de retorno, la ausencia de redes personales o comunitarias y la carencia de posibilidades para aprovechar el capital migratorio, serán condiciones que pueden complejizar el proceso para la obtención de un empleo al momento de volver a México.

Ahondando un poco más en la hipótesis sostenida, se considera que la voluntariedad del regreso impacta de manera positiva en el proceso de inserción de los mexicanos en retorno, debido a que al ser el individuo quien toma la

⁴ Como se verá en el Capítulo 1 La migración internacional de retorno vista desde la mirada transnacional, en consonancia con la definición que brinda la UNESCO (2008), en el marco de esta investigación, se entiende por retorno voluntario aquel que se realiza por libre elección y sin elementos de coerción que motiven la decisión de volver al terruño.

decisión de volver al país de origen, es factible que cuente con la posibilidad de planear su regreso, tanto para la organización de los bienes que llevará consigo desde Estados Unidos, como de la movilización de sus redes en México en aras de obtener apoyo a su llegada. Por el contrario, una persona que regresa en el marco de un proceso de deportación o por sus propios medios, pero bajo un contexto forzado, debido al carácter repentino del retorno; difícilmente tendrá la oportunidad de planificar su viaje de vuelta, así como de activar sus redes de apoyo en tanto no se encuentre en México.

En ese mismo orden de ideas, la movilización de recursos económicos y sociales se da a través de las redes, así como de los vínculos personales y comunitarios que los migrantes mantienen mientras se encuentran en Estados Unidos. Hay que destacar que el desplazamiento migratorio no necesariamente significa el rompimiento con el lugar de origen o de salida (Silvia Giorguli y José Itzigsohn, 2006), situación que favorece la aparición de un espacio transnacional en el que el migrante se encuentra presente simultáneamente en dos ámbitos espaciales (Levitt y Glick Schiller, 2004). Por lo tanto, es de esperarse que al momento del retorno esta situación sea de utilidad, ya que gracias a que el migrante generalmente no se ha desprendido del contexto en el que se desenvolvía antes de partir, sus relaciones sociales pueden serle de beneficio en el proceso de búsqueda de empleo.

Se considera que otro de los elementos relevantes para observar la incorporación laboral del migrante en retorno es lo que en el marco de la investigación se conceptualiza como capital migratorio, es decir, aquellas experiencias y habilidades que el individuo adquirió en los Estados Unidos, ya sea

en algún sector productivo específico, como la agricultura, ganadería, construcción y los diversos empleos relacionados con los servicios o incluso en dinámicas de la vida cotidiana como el hecho de haber aprendido a hablar inglés. Consecuentemente, se cree que dichas destrezas o prácticas, pueden llegar a fungir como ventaja o valor agregado para el migrante en retorno al momento de buscar colocarse dentro del mercado laboral mexicano.

La discusión propuesta en este texto sobre migración de retorno e inserción al mercado laboral nacional, se encuentra dividida en cuatro capítulos. El primero de ellos se refiere al marco teórico sobre el que se sustenta la investigación, se aborda la factibilidad de observar el retorno a través de una teoría consolidada de la migración internacional como lo es el transnacionalismo y se hace un esfuerzo por conceptualizar qué se entiende por retorno y de manera particular en aquel que se denomina voluntario.

En un segundo capítulo, la intención ha sido realizar una breve recapitulación de algunos eventos y procesos que, en la historia reciente de la relación México-Estados Unidos, han tenido injerencia específicamente en el escenario migratorio, a fin de entender el contexto actual en el que el flujo norte-sur ha cobrado especial relevancia e interés. Posteriormente, se ofrece un perfil del migrante de retorno que fue creado con base en indicadores sociodemográficos recuperados de fuentes oficiales, así como algunos apuntes sobre las condiciones laborales que dichos connacionales enfrentan en su primer empleo después de haber vuelto a nuestro país.

El tercer capítulo se centra en la estrategia metodológica seguida para la realización de la investigación, misma que resulta fundamental señalar que se

caracteriza por ser de naturaleza comparativa al basarse en el método cualitativo comparativo propuesto por Charles Ragin (1987), a través del cual se busca favorecer el entendimiento de la causalidad compleja característica de los fenómenos sociales, al tiempo en que se generan explicaciones parsimoniosas. Asimismo, en el capítulo metodológico se detallan las características del trabajo de campo realizado tanto en la Ciudad de México como en el poblado de San Miguel Nepantla, Estado de México, a fin de llevar a cabo entrevistas a profundidad que permitieran obtener información respecto al retorno de los migrantes y su inserción al mercado laboral.

Finalmente, a lo largo del último capítulo de la tesis se realiza la aplicación de la metodología antes señalada con base en la información recuperada de las entrevistas que se realizaron durante el trabajo de campo. Posteriormente, una vez identificadas las configuraciones causales que llevan a explicar la inserción laboral de los migrantes en retorno, se genera el análisis cualitativo correspondiente a fin de aportar mayor riqueza a los hallazgos obtenidos.

CAPÍTULO 1

La migración internacional de retorno vista desde la mirada transnacional

En décadas recientes, el escenario migratorio a nivel global se ha complejizado como nunca antes, no sólo por la ocurrencia de eventos coyunturales que han representado un reto para la comunidad internacional, sino por la manifestación de novedosas dinámicas y modalidades de movilidad, la participación de nuevos actores y la proliferación de múltiples perfiles migratorios. Asimismo, resulta innegable el carácter generalizado que ha adquirido el fenómeno al impactar cada vez a más regiones del globo. Como apuntan Marina Ariza y Alejandro Portes (2007), situaciones como el aumento en la escala y la magnitud de la migración, cambios en el perfil sociodemográfico y en la temporalidad de los migrantes, así como la diversificación de los sectores de inserción económica, son elementos que caracterizan la nueva realidad migratoria.

En aras de atender un extracto de la complejidad antes señalada, el presente capítulo tiene tres objetivos fundamentales. El primero de ellos es abordar las principales nociones sobre las que se fundamenta la teoría del transnacionalismo, en lo que al estudio de la migración internacional se refiere, para posteriormente dar paso a la revisión de la literatura referente a la conceptualización del retorno de migrantes, específicamente, sobre aquel de carácter voluntario; dicho esfuerzo con la intención de puntualizar la definición que regirá el análisis en el marco de esta investigación, ya que “aunque parece una noción simple de explicar, caracterizar y delimitar, no lo es tanto y requiere poner en consideración la complejidad y heterogeneidad de situaciones y dimensiones que involucra” (Gandini, Lozano y Gaspar, 2015, p.38). Una vez atendidos los dos objetivos antes

señalados, se exponen las oportunidades que la perspectiva transnacional ofrece para profundizar en el análisis del retorno de migrantes.

Cabe destacar que la pertinencia de adentrarnos en la fase del retorno resulta de la necesidad de observarlo no sólo como la contraparte del flujo de salida o una alternativa después de haber emigrado, sino como una fase que tiene repercusiones en la vida del propio migrante, de su familia y de los contextos en los que se desenvuelve; exigencia que la actual realidad internacional ha puesto de manifiesto.

1.1 Un primer acercamiento al estudio de la migración internacional

Primordialmente, el estudio de la migración internacional ha tenido como foco de interés el desplazamiento de personas desde los países menos desarrollados hacia las grandes potencias a nivel global y cómo su llegada impacta en la sociedad que los recibe, dando por sentado que el flujo de personas se ocurre de manera definitiva y unidireccional por lo que se espera la asimilación o integración de los nuevos pobladores (Massey, Arango, Kouaouici, Pellegrino y Taylor, 1993).

Perspectivas vinculadas con el carácter económico de la migración⁵ han propuesto que la movilización de la fuerza trabajadora responde a decisiones racionales que toman los individuos o, en dado caso, el grupo familiar para maximizar ganancias y minimizar costos, operando bajo dinámicas de oferta y demanda de recursos dentro del mercado laboral internacional. Es decir que los trabajadores se desplazan desde contextos económicos en los que el capital es

⁵ Estos planteamientos teóricos se caracterizan por ser de corte funcionalista y dentro de ellos se destacan las siguientes teorías: del capital humano, neoclásica, del ingreso objetivo, de la decepción y de la nueva economía de la migración laboral.

escaso y por lo tanto costoso; por el contrario la mano de obra es barata debido a la abundancia existente, situación que tiende a ser inversa en los países que atraen el flujo de migrantes (Guarnizo, 2010), ya que “los países más industrializados en el mundo suelen tener déficits de mano de obra en algunos nichos de la economía” (Jáuregui y Recaño, 2014, p. 10).

No obstante, la complejidad del mundo actual, a la que se ha hecho alusión anteriormente, ha obligado a observar la migración desde nuevas perspectivas, a partir de visiones que vayan más allá de lo que pasa en los países receptores y para que giren la vista hacia aquellos lugares desde donde las personas salen en busca de mejores oportunidades. Debido a que “las vidas de un número creciente de individuos ya no pueden entenderse con tan sólo mirar lo que sucede dentro de las fronteras nacionales” (Levitt y Glick Shiller, 2004, p. 61), ha sido necesario romper con la figura del Estado-nación como única entidad organizativa generadora de identidad⁶, ya que, como señalan Marina Ariza y Alejandro Portes:

Al naturalizar el Estado-nación partiendo del supuesto de que cada sociedad era una unidad autocontenida, con su propia cultura, su política y su economía, el nacionalismo metodológico hacía poco menos que imposible aprehender la existencia misma del espacio transnacional o su marcada interconectividad (2007, p. 28).

Incluso se ha llegado a “romper con la idea de espacios separados (origen/destino; sociedad expulsora/sociedad receptora), como una de las vías para acercarse a la experiencia real de los migrantes en el entorno global” (Ariza y

⁶ El nacionalismo metodológico es aquella noción que según Wimmer y Glick Schiller refiere que “la única forma de organización de la sociedad se da en torno al estado nacional anclado territorialmente; y que la identidad asociada con la nación y el Estado es exclusiva y única” (Guarnizo, 2010, p. 49).

Portes, 2007, p. 28) como resultado del proceso globalizador que se caracteriza por la rápida y constante transferencia de información y bienes materiales, e incluso por la movilidad de personas, la manifestación de identidades múltiples en los individuos cada vez se constituye más como regla que como excepción (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003).

Desde la mirada sociológica diversos enfoques⁷ reconocen que la movilización de un lugar a otro va más allá de la voluntad de los individuos y su comunidad, debido a la existencia de fuerzas estructurales de carácter político, social y económico que los condicionan. Sin embargo, a pesar del reconocimiento de las constricciones de carácter contextual, el poder de agencia de los migrantes no es anulado, ya que a través de su ir y venir entre diferentes espacios geográficos o incluso sin moverse físicamente tienen la posibilidad de generar vínculos que se van entrelazando para encaminar su proyecto migratorio (Sánchez, 2016).

Es en dicho marco de referencia en el que la teoría del transnacionalismo se apuntala. Para autores como Alejandro Portes, Luis Eduardo Guarnizo y Patricia Landolt el transnacionalismo se refiere a una serie de “ocupaciones y actividades que requieren para su implantación contactos sociales periódicos y sostenidos a lo largo del tiempo y a través de fronteras nacionales” (en Pardo, 2015). De tal manera, el enfoque transnacional reconoce la simultaneidad del migrante en cierta manera vivir y desarrollarse en dos o más territorios que trascienden las fronteras de los Estados (Levitt y Glick Schiller, 2004). Los migrantes continúan siendo individuos activos en su comunidad a pesar de la ausencia física, al tiempo en que

⁷ Algunos enfoques que se vinculan a la Sociología son la teoría histórica-estructuralista, el transnacionalismo y la teoría de redes sociales.

interactúan dentro de una sociedad que no es la propia; dinámica que les permite conservar su arraigo y las redes de apoyo en los diferentes contextos en los que se desenvuelven, a saber: el lugar de origen y/o de salida, el de recepción y el de retorno⁸. Dichas interacciones son las que la mirada transnacional de la migración ayuda a evidenciar y explicar.

Según Silvia Giorguli y José Itzigsohn (2006) la literatura referente al transnacionalismo apunta que existen tres diferentes explicaciones del involucramiento del migrante en actividades transnacionales. En un primer término se encuentra el interés del migrante por mantener fuertes sus lazos familiares en el lugar de origen, lo cual es denominado como transnacionalismo lineal y puede materializarse mediante el envío de remesas, visitas ocasionales al contexto de salida y la participación en organizaciones de oriundos en el lugar de acogida, por nombrar algunos. También señalan que en ocasiones las prácticas transnacionales pueden ejecutarse hasta que el migrante cuenta con los recursos económicos suficientes para participar en ellas, ya que se requiere de cierto tiempo para consolidarse en el contexto de llegada. Finalmente, los autores mencionan un transnacionalismo reactivo que surge en respuesta a experiencias negativas a las que el migrante es expuesto durante el proceso de inserción a la sociedad de origen.

Cabe destacar que las dinámicas de intercambio que se surgen a través de las fronteras son de diversa índole, el transnacionalismo “involucra la circulación continua de gente, dinero, bienes e información, lo que genera un entrelazamiento

⁸ Generalmente, se ubica como lugar de origen, la comunidad en la que el individuo nació, pero que no necesariamente corresponde al contexto de salida, ni al de retorno, ya que previamente pudo haber tenido una experiencia de migración interna.

de lugares que se convierten en una sola comunidad, es decir, en una comunidad transnacional” (Rouse en Pardo, 2015). Así, la diversidad de intercambios ha hecho que existan diferentes lecturas o tipos de prácticas transnacionales, por ejemplo, el transnacionalismo económico y el sociocultural. El primero de ellos hace alusión a las actividades económicas en las que los migrantes participan involucrando tanto al país de origen como al de destino; el transnacionalismo sociocultural se refiere a aquellas dinámicas que “cruzan las fronteras y que tienen como fin recrear instituciones de la comunidad y mantener el sentido de pertenencia de los inmigrantes respecto de sus lugares de origen” (Itzigsohn y Saucedo, Levitt, citados en Giorguli, 2006, p.20).

Desde la óptica transnacional se observan múltiples niveles de interacción entre los diferentes territorios que conforman el espacio transnacional. Por un lado, se ubican las prácticas más institucionalizadas como el sufragio a distancia, mientras que en el otro extremo se encuentran aquellas dinámicas que forman parte de las actividades cotidianas, por ejemplo, las llamadas telefónicas internacionales y el envío de remesas, tanto monetarias como socioculturales. Consecuentemente, esta visión analítica ofrece la posibilidad de adentrarse en aquellas dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales que son realizadas continuamente por los migrantes de un lado a otro de las fronteras nacionales:

En la medida en que la migración, vía la transnacionalidad, propicia modificaciones mutuas en las sociedades de origen y destino, puede ser concebida como uno de los medios principales de interacción entre los sistemas sociales y, ¿por qué no?, como un vehículo de cambio y transformación social (Schruerkens en Ariza y Portes, 2007, p.30).

1.2 La conceptualización del retorno

Antes de profundizar en cómo es que el transnacionalismo ha abordado el estudio de la migración de retorno, resulta prudente esclarecer el significado y alcance conceptual del término en el marco del presente trabajo. A pesar de parecer obvia su definición, su temporalidad y motivaciones pueden ser variadas, ya que no debe observarse de igual manera un viaje de visita al lugar de origen que un regreso con tentativa a ser definitivo. Como lo indica Delphine Prunier:

Ante el retorno, nos encontramos frente a una noción polisémica, una palabra con diferentes usos para contextos muy diversos, desde casos de deportación, de retorno voluntario, de retorno de las segundas generaciones de migrantes, de retorno de jubilados o de visitas a la familia, hasta fenómenos de integración a mercados laborales temporales o de circulación regional o interna (2017, p. 179).

Consecuentemente, son diversos los elementos a considerar al momento de adentrarse en la labor de definir la migración de retorno: qué periodo se vivió fuera del origen, cuánto tiempo se tiene contemplado permanecer en el lugar de retorno, cuál es el contexto al que se regresa, si se vuelve al mismo lugar desde el que se emigró y de ser así los cambios que se han dado tanto en la comunidad como en el propio migrante, por nombrar algunos. Además, es fundamental considerar una dificultad adicional, es decir:

El tratamiento poco sistemático que ha tenido el estudio del retorno migratorio [debido a] diversos factores: la propia ambigüedad conceptual, la existencia de información escasa y fragmentaria, y el interés de los

investigadores por otras expresiones del proceso migratorio –en el caso mexicano sin duda fue la emigración– que opacaron más la escasa visibilidad histórica del fenómeno (Gandini, Lozano y Gaspar, 2015, p. 38).

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones la migración de retorno⁹ se refiere al “movimiento de personas que regresan a su país de origen o a su residencia habitual, generalmente después de haber pasado por lo menos un año en otro país. Este regreso puede ser voluntario o no” (2006, p. 39). Asimismo, la División de Población de la Organización de las Naciones Unidas, en conjunto con el Instituto Nacional de Estudios Demográficos de Francia (2008), delimitan temporalmente la migración de retorno, al señalar que los migrantes en dicha condición, deberán tener la intención de permanecer en su país por al menos un año. En caso de que la estancia en el lugar de origen y/o salida sea menor al año, el regreso puede considerarse como un retorno de visita, el cual puede servir para el fortalecimiento de las redes sociales e incluso para la preparación del retorno definitivo a futuro (Hirai, 2013).

Cabe destacar que no sólo la temporalidad es útil para distinguir diferentes tipos de regreso al contexto de origen y/o salida, también la voluntariedad del mismo enmarca su conceptualización. Debido al objetivo de esta investigación¹⁰, se pondrá especial énfasis en el retorno voluntario. Para Gmelch (1980) este tipo de regreso es aquel en el que a pesar de que el migrante no considera inicialmente la

⁹ El organismo internacional también identifica que la acción de regresar puede no sólo tener carácter internacional, sino que de igual manera puede responder a desplazamiento internos.

¹⁰ Recordemos que el objetivo del proyecto es adentrarse en las condiciones que favorecen la inserción laboral de los migrantes mexicanos que retornan al territorio nacional, considerando la voluntariedad de su regreso como factor de apoyo para dicha incorporación.

opción de volver, la toma motivado por condiciones adversas¹¹ a las que se enfrenta en el lugar de recepción. Para King, “la decisión de retornar a menudo se relaciona más con cuestiones familiares u otras consideraciones no económicas, en contraste con la base mayoritariamente económico-laboral que se encuentra en las decisiones de emprender la salida del lugar de origen” (en Gandini, Lozano y Gaspar, 2015, p.30). Por su parte, la UNESCO (2008) vincula el retorno voluntario con la libre elección de regresar, en contraposición a la existencia de elementos de coerción que presionen la decisión, sin que éstos se circunscriban necesariamente a procesos administrativos de expulsión.

Consecuentemente, es posible señalar que la voluntariedad del retorno se refiere al regreso independiente o asistido al país de origen, sea al lugar de nacimiento o a algún otro punto del territorio nacional, basado en la libre voluntad de la persona que regresa, es decir sin ningún tipo de elemento que coaccione su decisión, pudiendo tratarse de alguna acción administrativa o judicial del país de destino o cuestiones de índole personal¹². No obstante, debido a la velocidad con la que se desarrolla el mundo en el que vivimos, es necesario tener claro que en la movilidad humana, nada es concluyente, pues “hay ocasiones en las que el retorno definitivo, en lugar de cerrar la posibilidad de más eventos de movilidad, genera el desplazamiento del retornado y/o de sus familiares y amigos migrantes” (Hirai, 2013, p. 104). Por ejemplo, es posible que aquel migrante que retorna al

¹¹ Algunas de las condiciones adversas identificadas pueden ser la falta de redes sociales de apoyo, el desempleo y/o dificultades para adaptarse al nuevo entorno.

¹² En este sentido se hace referencia a situaciones en las que existe un detonante para el regreso, por ejemplo la enfermedad de un pariente cercano o la deportación de algún familiar, siendo que de no existir dicho evento posiblemente decidirían permanecer en Estados Unidos. No obstante, es de destacar que la presión para retornar motivado por un factor de esta naturaleza varía en cada caso por lo que en las entrevistas a profundidad será una dimensión explorada particularmente con cada entrevistado.

lugar de origen con la intención de culminar su experiencia migratoria, ya sea por haber alcanzado los objetivos que se planteó inicialmente o por complicaciones encontradas en el lugar de acogida decida volver a moverse hacia otros espacios geográficos, tanto internos como internacionales, debido a eventos de carácter coyuntural o motivado por dificultades en el contexto de retorno¹³.

Llevando el esfuerzo por definir la migración de retorno hacia el sujeto que emprende la acción de volver, Salvador Cobo señala que:

[..] un migrante retornado es cualquier individuo que haya regresado a su lugar de origen, independientemente del tiempo de duración de la experiencia migratoria y del ciclo de vida en el cual ocurra, si regresa definitivamente o temporalmente, voluntaria o forzosamente (en Gandini, Lozano y Gaspar 2015, p. 32).

Debemos considerar que el uso de tipologías también ha contribuido en el estudio de la migración de retorno, ya que permite clasificar a los retornados en modelos o tipos en aras de profundizar en su entendimiento. Jorge Durand (2006) ha desarrollado una tipología sobre el migrante de retorno basada en seis tipos básicos:

1. El retorno voluntario y del migrante establecido, refiriéndose al migrante que vuelve al terruño definitiva y voluntariamente después de haber vivido en el extranjero por un largo tiempo¹⁴.

¹³ Lilita Rivera (2015) señala que el retorno debe ser conceptualizado en plural, ya que dentro de la experiencia de vida individual se puede incluir diversos desplazamientos en donde se regrese al lugar de origen más de una vez.

¹⁴ Según lo que señala Jorge Durand (2004) es importante considerar que en la medida en que sea mayor la diferencia salarial entre el país de origen y el de destino, la posibilidad de retornar será mayor ya que existe una tendencia a alcanzar más fácilmente los objetivos planteados por el migrante.

2. El retorno del migrante temporal, es decir, el que realizan los trabajadores temporales que después de laborar un tiempo en el extranjero regresan al término de su contrato; no obstante, se destaca que a largo plazo, este tipo de retorno puede volverse definitivo.
3. El llamado retorno transgeneracional, y es aquel realizado, no por el migrante, sino por su descendencia y puede ser motivado por la necesidad de población joven en los países originalmente concebidos como de salida, de modo en que estos priorizan la recepción de personas con vínculos históricos, culturales o de parentesco.
4. El retorno forzado hace alusión a quienes regresan bajo procesos administrativos de expulsión o deportación, en muchos casos, derivados del endurecimiento de la política migratoria en el lugar de acogida.
5. El retorno voluntario o, como lo enuncia Durand, el retorno del migrante fracasado, ya que se decide volver debido a que las condiciones en el contexto de recepción no son favorables¹⁵ o incluso el migrante no consolidó su objetivo.
6. El retorno programado, es aquel que tiene un carácter oficial, promovido por el gobierno en una escala masiva.

Dentro del abordaje que realiza Jorge Durand respecto a la migración de retorno, en aras de profundizar en su conceptualización, así como en el entendimiento de sus motivaciones e implicaciones, el autor hace referencia a lo que denomina como el principio del rendimiento decreciente de la migración. Esta noción

¹⁵ Según lo que señala Jorge Durand (2006) este tipo de retorno suele estar caracterizado por situaciones negativas o difíciles vividas por el migrante, por ejemplo desempleo, discriminación, racismo o falta de adaptación.

reconoce que en la carrera migratoria se llega a un momento en el que después de lograr un ascenso en la estructura social con motivo de haber migrado y, en consecuencia alcanzar más ingresos, mayores oportunidades y un mejor nivel de vida con relación al que se tenía en el lugar de origen, la posibilidad de crecimiento se estanca ya que “por más esfuerzos que hagan, la mayoría de los migrantes, no alcanzan a sobrepasar el salario mínimo y en caso de lograrlo, fácilmente llegan a un tope casi imposible de sobrepasar” (Durand, 2004, p.109).

Con el alargamiento de la estancia fuera del lugar de origen, pareciera evidenciarse con mayor fuerza la disminución de la ventaja salarial del lugar de recepción en comparación con los ingresos posibles en el contexto de salida (Mestries, 2013), provocando que “para la mayoría de los migrantes, la única opción viable de movilidad social se da en el contexto del retorno, de ahí que este argumento sea definitivo cuando se hace un cálculo de costos y beneficios” (Durand, 2004, p.109).

Otro autor que ha desarrollado una tipología referente a la migración de retorno es Francis Mestries (2013) quien identifica los siguientes tipos de regreso: el retorno forzado por deportación o desempleo, el regreso periódico que principalmente se da en el marco de programas de trabajo temporal, el regreso por descanso o placer, y finalmente el retorno definitivo del migrante exitoso, en contraste al que emprende el migrante fracasado. Podríamos decir que, en lo general, todos los tipos expuestos por el autor se explican por sí mismos y tienen cierta correspondencia con aquellos identificados por Durand. No obstante, más allá de estas clasificaciones del retorno, Liliana Rivera llama la atención a observar

que, en lo general, las condiciones del retorno han cambiado con el paso del tiempo, pues:

Ya no se trata de una acción planeada mediante acumulación de ahorros, sino a menudo precipitada por el despido o la deportación; por lo tanto, los migrantes no regresan en condiciones favorables que les permitan reinsertarse como trabajadores por cuenta propia, o como jubilados, pues son personas en plena edad productiva desplazadas por el relevo laboral a edades más tempranas en el mercado laboral (en Mestries, 2013, p. 182).

Respecto a la motivación del retorno, resulta enriquecedor rescatar las cinco consideraciones básicas que según Douglas S. Massey y Kristin E. Espinosa (1997) determinan la decisión de retornar. La primera de ellas es el capital humano acumulado por el migrante, es decir las habilidades, conocimientos y capacidades adquiridas en su experiencia migratoria. Según Jorge Durand, la experiencia laboral del migrante dentro del país de destino, le permite el manejo de instrumentos y maquinaria especializada, así como el desarrollo de habilidades; características que tenderían a promover un mejor retorno. Así, “el capital humano adquirido durante su estancia fuera del país de origen puede convertirse en el estímulo que genera el retorno y facilita la obtención de un mejor empleo o la gestión de un autoempleo” (2004, p.112).

En segundo lugar se identifica el capital social o redes con que cuentan los migrantes en el contexto de retorno, pues “en general, los migrantes son menos propensos a regresar [...] si otros miembros de su familia han empezado a emigrar” (Massey y Espinosa, 1997, p. 984). Sin embargo, en contraposición encontramos que “si una persona mantiene sus lazos con la comunidad de origen

y con su familia extensa, cuenta con un sistema de apoyos que facilitan el retorno y hacen menos riesgosa la aventura” (Durand, 2004, p.111).

Asimismo, el capital material del migrante, comprendido principalmente como la tenencia de bienes inmuebles, resulta relevante para quienes decidan volver al origen. Por otro lado, y en un plano más amplio de análisis, el desarrollo económico de la comunidad de origen, así como las condiciones macroeconómicas de los países que se entrelazan mediante la movilidad de personas, no deben dejar de ser considerados.

Adicionalmente, otro aspecto a considerar dentro del entendimiento de la migración de retorno, son los elementos que impactan en cómo surge el mismo, ya que hay ciertas circunstancias que pueden favorecer el retorno y algunas otras que lo pueden llegar a dificultar; al respecto, Mestries (2013) clasifica estos factores en dos grandes grupos. Primeramente, se encuentran los de carácter objetivo, es decir, aquellos elementos relacionados directamente con el propio migrante y su entorno; mientras tanto, los subjetivos se refieren al capital humano y social, a la identidad comunitaria, a factores vinculados al proyecto migratorio, a situaciones afectivas, familiares o culturales y a los elementos de atracción hacia el lugar de origen.

Finalmente, una vez realizado este recorrido por diversos aspectos que juegan un papel relevante dentro del esfuerzo por abonar en el estudio del retorno, su definición, sus variantes, motivaciones y demás elementos que lo moldean, es prioritario delimitar claramente cómo será entendido el retorno voluntario en el marco de la presente investigación. En consonancia con lo estipulado por la UNESCO (2008), observaremos el retorno voluntario como aquel desplazamiento

que se realiza hacia el país de origen, volviendo de manera independiente o asistida, cuya motivación para regresar, está basada en su propio deseo y voluntad y no en características propias del contexto de recepción o cualquier situación que dirija su decisión; pudiendo tratarse de alguna acción administrativa o judicial del país de destino o cuestiones de índole personal. Cabe destacar, que se ha decidido adoptar esta definición debido a que permite observar que no todo el retorno que pareciera ser voluntario es aquel que se decide en toda la libertad y deseo del migrante, reconociendo que hay ocasiones en las que situaciones adversas propias del lugar al que se migra, son la motivación principal del migrante para regresar al origen; siendo que de no existir dichas situaciones adversas, la experiencia migratoria muy posiblemente continuaría.

1.3 El transnacionalismo como alternativa para observar la migración de retorno

Como se ha señalado anteriormente, a pesar de que la migración ha sido estudiada por décadas, el interés se ha centrado mayormente en el desplazamiento proveniente desde el lugar de origen hacia el de destino y cómo es que la llegada de nuevos residentes impacta en el devenir de la sociedad de acogida (Massey et al., 1993). Consecuentemente, “el fenómeno [del retorno] ha tenido un lugar relegado en los diversos postulados de las perspectivas teóricas que explican distintas facetas del proceso migratorio” (Gandini, Lozano y Gaspar, 2015, p. 23); de hecho, el abordaje del mismo ha sido moldeado a partir de la propia definición de la migración en general (Gandini, Lozano y Gaspar, 2015).

A pesar de lo poco que se ha hablado o teorizado respecto del retorno, para la mayoría de las aproximaciones realizadas hasta el momento, se han tomado como punto de partida los paradigmas existentes en materia migratoria¹⁶ lo que ha hecho necesaria la complementariedad de enfoques y disciplinas para su abordaje (Durand, 2006), por lo que, generalmente, el regreso al lugar de origen llegue a ser visto como la conclusión del proyecto migratorio y como una experiencia homogénea; no obstante:

Recientemente, ésta concepción lineal, unívoca y determinista de la migración y del retorno, ha sido problematizada y se ha enfatizado el entendimiento del retorno no como un hecho aislado ni como el punto final, sino como una fase del proyecto migratorio mismo, sin ser asociado a un resultado previsible ni a un evento definitivo y terminal” (Rivera, 2008, 2011; Aznar, 2011 en Gandini, Lozano y Gaspar, 2015, p. 32).

De tal forma, el retorno no sólo es una etapa secuencial del ciclo migratorio. Representa una manera de circular dentro de los espacios construidos como consecuencia de la movilidad de personas, los cuales van más allá de las fronteras nacionales; es parte de un proceso vital del individuo, el cual requiere de la reintegración tanto al contexto familiar como al social dentro del lugar al que se regresa, tomando en consideración que “el contexto de origen puede haber cambiado, así como las dificultades que ello ocasiona para la reinserción, la readaptación y la reactivación de vínculos familiares y de amistad” (Gandini,

¹⁶ Jean-Pierre Cassarino (2004) señala que enfoques teóricos clásicos en el abordaje de la migración internacional, por ejemplo, el estructuralista, de las redes sociales, neoclásico y transnacionalismo han abordado la migración de retorno como un subcomponente del desplazamiento de personas entre las fronteras nacionales.

Lozano y Gaspar, 2015, p. 27). Consecuentemente, según lo que propone Liliana Rivera, (2015) existen dos momentos para abordar el retorno; el primero referente a la experiencia de volver al país de nacimiento, y el segundo como fase que involucra la reinserción laboral, la resocialización e incluso un proceso de aprendizaje normativo.

Una de las perspectivas teóricas utilizadas para acercarse a la migración de retorno ha sido el transnacionalismo, ya que reconoce que las experiencias de los migrantes no pueden ser entendidas sólo acercándose a la realidad del lugar de recepción (Scott, 2015). Para autores como Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Szanton (1995), en el mundo actual, cada vez son más los migrantes, cuya dinámicas diarias son moldeadas de manera transnacional, debido a que su cotidianeidad depende de las múltiples y constantes interacciones que surgen a través de las fronteras, haciendo que sus propias identidades sean configuradas con relación a más de un país.

El transnacionalismo, trae a la arena de discusión tanto el contexto de destino como el de origen del propio migrante, debido a que el último también es impactado por la movilidad de sus pobladores en cuanto a sus dinámicas e incluso en su fisonomía y tradiciones. Desde la óptica transnacional, la migración se concibe como:

Un proceso dinámico de construcción y reconstrucción de redes sociales¹⁷
que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y

¹⁷ Para Massey las redes sociales pueden ser definidas como un “conjunto de lazos interpersonales que conectan a migrantes, exmigrantes y no migrantes residentes en el país de origen, de tránsito y de destino, a través de parentesco, amistad y un determinado origen común” (Massey, 1993 en Jáuregui y Recaño, 2014, p. 21).

política tanto de la población migrante como de familiares, amigos y comunidades en los países de origen y destino (Guarnizo, 2010, p. 59).

En consecuencia, la migración no se limita al desplazamiento de las personas que traspasan las fronteras geográficamente delimitadas, por el contrario reconoce que los flujos migratorios tienen injerencia en una sociedad más amplia, la cual además de incluir a los familiares de los migrantes, también contiene a quienes permanecen en la comunidad originaria. Así, los flujos transnacionales involucran “cambios en las conciencias y los espacios sociales en los cuales éstos se forman” (Boruchoff, 1999, p. 2).

Bajo las nociones transnacionales, el migrante conserva fuertes vínculos con el país de origen, por lo que su desplazamiento físico no necesariamente conlleva al rompimiento de los lazos identitarios, sociales, políticos, culturales y económicos que se encuentran situados en el lugar de origen o de salida. Según lo señalado por Silvia Giorguli y José Itzigsohn (2006) la incorporación del migrante en la sociedad de acogida y el transnacionalismo son procesos que suceden de manera paralela, ya que conforme el migrante interactúa con los valores, normas y recursos del país receptor, sus lazos con el contexto de origen o salida no disminuyen, por el contrario tienden a incrementarse, ya que una mayor inserción suele implicar más recursos para facilitar la participación del migrante en prácticas transnacionales. En consecuencia, bajo el lente transnacional, la cultura tradicional se refuncionaliza continuamente de modo que el migrante participe en procesos familiares y comunitarios (Barabas, 2006); manteniendo el contacto social a larga

distancia, ya sea a través de remesas económicas o socioculturales¹⁸, así como mediante la interacción cada vez más frecuente que es posible gracias a los avances en el sector de las comunicaciones¹⁹. Por lo tanto, para acercarse a la migración a través del lente transnacional resulta enriquecedor observar los adelantos en el ámbito de las comunicaciones, entendiendo éstos como medios de transporte, pero también como alternativas de interacción a larga distancia que de una u otra manera han acortado las distancias físicas de nuestro mundo al propiciar un flujo de información cada vez más rápido, eficiente y accesible. Así, la globalización estimula la movilidad de personas²⁰ de un lugar a otro debido a la interconexión que existe entre diferentes espacios geográficos:

El aumento en la escala y en la magnitud de la migración registrado en las últimas décadas forma parte de las tendencias observadas en el conjunto de la migración internacional desde los años ochenta, consecuencia en parte del estímulo a la movilidad espacial de la población propiciado por la globalización (Ariza y Portes, 2007, p.11).

Consecuentemente, los migrantes que se mueven físicamente de un lugar a otro entre las fronteras internacionales, o que en su caso, participan en el acontecer diario de sus lugares de origen desde la lejanía, propician la generación

¹⁸ Para Alicia Barabas (2006), las remesas socioculturales contribuyen a la conformación de la nueva cultura de los migrantes porque transitan por los circuitos migratorios junto con personas y dinero, el ir y venir de la gente y la circulación de la cultura dinamizan el proceso migratorio. Asimismo hay que señalar que mientras las remesas económicas transitan principalmente del contexto de destino al de origen, las socioculturales se movilizan indistintamente entre los dos puntos.

¹⁹ Autores como Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Szanton (1995) reconocen que los avances alcanzados en los campos correspondientes a las tecnologías de comunicación y transporte han hecho posible el incremento en densidad, multiplicidad e importancia de las interconexiones transnacionales en las que los migrantes son partícipes.

²⁰ Efectivamente, en términos ideales, la globalización debería facilitar de manera igualitaria la movilidad de las personas, tal como lo supone con el capital entendido en términos monetarios, sin embargo esto no siempre sucede que ya los Estados ponen candados o restricciones que limitan la libre circulación de los individuos.

de un tercer espacio que se despliega entre el contexto de salida y el de recepción²¹, es decir, el espacio transnacional (Portes, Guarizo y Landot, 2003); todo ello, a través del mantenimiento de relaciones sociales y la realización de proyectos y acciones que sólo pueden llevarse a cabo porque el migrante interactúa en el mismo momento con la sociedad de origen y destino (Jáuregui y Recaño, 2014, p. 19). Adicionalmente, el marco de dicho espacio creado, supone una ampliación de las referencias comunes, ya que a través de él no sólo circulan personas y dinero, sino también, y de manera constante van y vienen remesas socioculturales como tradiciones, imágenes, información, objetos, canciones, videos y noticias, entre otras, las cuales, según Liliana Rivera:

[...] posibilitan el fortalecimiento de la memoria colectiva en los diversos puntos del circuito migratorio, consolidan los vínculos primordiales y actualizan la pertenencia comunitaria, luego contribuyen en la consolidación de una identidad migrante que comparten tanto los que se van como los que se quedan o los que constantemente circulan por las redes del circuito (2004, p. 78).

Asimismo, en el marco de interacción transnacional entre los migrantes con sus familiares y amigos en el lugar de origen, el progresar no se vincula con el abandono de su cultura, tradiciones e idioma a fin de integrarse o asimilarse en la sociedad de recepción, por el contrario las características propias se mantienen al tiempo en que la experiencia individual se nutre mediante de la interacción con otras costumbres. Anteriormente, el éxito económico y el estatus social, se

²¹ Al contrario de lo que se ha llegado a señalar, la simultaneidad de las prácticas comunitarias y de la participación migrante, no resultan en la eliminación del territorio de referencia, sino que se ganan nuevos espacios donde reproducir los elementos de la propia cultura, conduciendo así al surgimiento de una multiterritorialidad que se abre ante el migrante como un abanico de posibilidades para su desarrollo.

relacionaban primordialmente con una rápida asimilación a la sociedad receptora, sin embargo “en la actualidad éstos dependen cada vez más del cultivo de redes sociales sólidas a través de las fronteras nacionales” (Portes, Guarizo y Landot, 2003, p. 32). Por lo tanto, a través de su experiencia migratoria, las personas experimentan una identidad múltiple, la cual es fortalecida por la movilidad espacial de recursos, discursos, prácticas y símbolos; “la movilidad de los individuos produce representaciones y valores que moldean la relación que cada uno tiene con los demás y consigo mismo, así pues con el espacio donde esos procesos ocurren” (Faret, 2010, p. 87).

Por otro lado, se destaca que dentro de esta visión teórica el migrante de retorno tiene la posibilidad de preparar su regreso por medio de visitas periódicas denominadas visitas de retorno o mediante el fortalecimiento de sus relaciones a larga distancia (Cassarino, 2004):

Los contactos físicos, persona a persona, la familia en la comunidad de origen, así como los viajes de ida y vuelta serán la mejor estrategia para atenuar el impacto del retorno permanente y enfrentar con éxito las dificultades sociales y profesionales en el proceso de reintegración a la comunidad de origen después de haber vivido en otro país (Jáuregui y Recaño, 2014, p. 20).

Sin embargo, se considera que este postulado, debe ser cuestionado en dos casos específicos: en el de aquellos migrantes que residen en el país de destino sin la documentación que respalde su legal estancia, así como en el de quienes retornan en el marco de una deportación, siendo este en la mayoría de las veces un evento repentino. En el primer supuesto, si bien es cierto que la falta de

documentación de legal estancia, en conjunción con el reforzamiento de la seguridad fronteriza que caracteriza a diversos países de la comunidad internacional, dificulta la realización de visitas al lugar de origen, los vínculos familiares y comunitarios pueden mantenerse a la distancia por medios alternativos ya mencionados con anterioridad. Por otro lado, para quienes son deportados se considera que lo relevante será si efectivamente si durante el tiempo de estancia en el contexto de recepción mantuvieron dinámicas de simultaneidad que hayan alimentado sus redes sociales de apoyo; mismas que a pesar de no contar con el escenario ideal para la preparación del regreso, les serán de utilidad una vez que se encuentren en su lugar de origen.

Adicionalmente, y como visión teórica complementaria al transnacionalismo, la noción relativa a las redes sociales²² opera como un referente de vital importancia dentro de los procesos de movilidad debido a que en buena medida su fortaleza y consolidación son elementos cruciales en el desarrollo de los contingentes migratorios (Herrera, Calderón y Hernández, 2007), debido a que, a través de ellas circula una importante cantidad de información y relaciones que facilitan la experiencia de la movilidad:

La teoría de redes sociales aplicada al estudio de la migración de retorno, reconoce la existencia de una serie de vínculos formales o informales del

²² Se destaca que en el marco de la investigación no se tomó como referente teórico primario la teoría de redes sociales debido a que se consideró que el transnacionalismo brinda un espectro más amplio para explicar el retorno de migrantes; además, debido a que la tenencia de redes no es la variable central en la que se basa esta indagación. Recordemos que el objetivo de la presente investigación es observar la inserción laboral de los migrantes de retorno y cómo dicha experiencia es impactada por tres diferentes variables: la voluntariedad del retorno, la tenencia de redes en el contexto de retorno y la utilidad del capital migratorio acumulado, siendo la primera variable, la de mayor interés debido a que se considera que ha sido la menos abordada en estudios previos. No obstante, al ser la tenencia de redes una variable explicativa que se contempla en el análisis de la inserción laboral, fue pertinente retomar un poco de lo que se ha estudiado en torno a ellas.

migrante en los países de origen, tránsito y destino, los cuales afectan de forma positiva o negativa a la decisión de retornar, y sirven de apoyo para readaptarse a la comunidad una vez que el migrante ha retornado (Constant y Massey, en Jáuregi y Recaño, 2014, p. 21).

Conceptualmente, las redes migratorias son un “conjunto de lazos interpersonales que conectan a migrantes, migrantes anteriores y no migrantes en el origen y destino, a través de lazos de parentesco, amistad y origen comunitario compartido” (Massey et al., 1993, p. 448). En consecuencia, las redes sociales hacen alusión a tejidos comunitarios contruidos; en un sentido original se distinguen como el resultado de la estructuración de la colectividad fuera del lugar de origen. Sin embargo, y a fin de abonar al entendimiento del retorno, se considera que dicha construcción también puede desarrollarse y sobre todo mantenerse desde el contexto de recepción, de modo en que al momento del regreso al lugar de origen y/o salida, estos contactos sean movilizados para que sirvan como apoyo en aras de que el retorno se realice con un grado de mayor certidumbre²³; así “los migrantes que piensan en el retorno, mantienen sus vínculos con el lugar de origen, cuidan sus relaciones e incrementan su capital social a lo largo del tiempo” (Durand, 2006, p. 179). Las redes permiten al migrante desplazarse más allá del propio lugar de origen, pues en ocasiones, entre los dos polos del espacio transnacional, se establecen enclaves (Portes y Bach, 1985) que diversifican las posibilidades del individuo según sus deseos y aspiraciones, ya sea en el destino al que ha migrado o en el país del que es originario. Por lo tanto,

²³ Como lo indica Jorge Durand, la decisión de retornar al origen se vincula con el capital social del que disponga el migrante; pues en la medida en que se tengan redes en la comunidad de origen, ya sean de parentesco o amistad, el retornado “cuenta con un sistema de apoyos que facilitan el retorno y hacen menos riesgosa la aventura” (2006, p. 181).

para los migrantes la movilidad conlleva a estar aquí, ser de allá y vivir en los dos contextos al mismo tiempo; dinámica en que las redes de relaciones resultan de gran relevancia ya que complejizan el circuito migratorio al vincularlo con diferentes puntos y de diversas maneras a través del tiempo (Rivera, 2015).

En lo correspondiente a la inserción en el mercado laboral de retorno, se considera que las relaciones que mantiene el migrante con personas dentro de su comunidad o en algún otro espacio pueden fungir como elementos facilitadores en su proceso para obtener un trabajo, ya sea compartiendo información sobre oportunidades laborales o por medio de recomendaciones ante posibles empleadores, por ejemplo. Sin embargo, a pesar de los beneficios antes expuestos en torno a la tenencia de redes sociales, más allá de la situación o contexto en el que se encuentren, resulta pertinente señalar que dichos vínculos también pueden jugar en contra de los migrantes.

Como lo señalan Fernando F. Herrera, Óscar Calderón y Leticia Hernández (2007) al tiempo en que existen redes que comunican, hay algunas que por el contrario enclaustran el devenir de los migrantes. Si bien las redes tienden a suponer un abanico de oportunidades para el mejor desarrollo del migrante, en ocasiones las relaciones interpersonales o la vinculación que se da a través del origen comunitario compartido, constriñe a los individuos a prácticas, oficios y espacios territoriales propios de dichas redes dificultando su posibilidad para desarrollarse en otros ámbitos y espacios. Cabe mencionar que este es un riesgo que las redes tienen tanto en la migración de salida como en la de retorno, pues sus efectos positivos y negativos pueden hacerse presentes en cualquiera de los dos desplazamientos del flujo migratorio

En la esfera de la migración de retorno, un ejemplo de las posibles consecuencias negativas que pudieran presentarse alrededor de las redes es el hecho de que el retornado deje de lado aquellos conocimientos, destrezas y oficios adquiridos durante su experiencia migratoria para vincularse a negocios familiares u oficios típicos de la comunidad de origen. En el caso de las mujeres se ha documentado que al dejar el lugar de origen, sobre todo si se trata de comunidades tradicionales, la experiencia migratoria tiende a darles mayor autonomía y libertad al tener contacto con nuevas formas de organización social e incluso mayor acceso a enseres que facilitan su labor diaria dentro del hogar; no obstante, al retornar al contexto de salida, muchas veces estas ganancias se pierden haciendo que las mujeres deban regresar a los viejos patrones en aras de reinsertarse a la vida comunitaria (Giorguli e Itzigsohn, 2006).

Adicionalmente, es importante destacar que dentro de la noción de las redes sociales, las habilidades adquiridas por el migrante en el extranjero, así como el conocimiento, las experiencias acumuladas y los valores son factores que facilitan su retorno y pueden llegar a ser elementos relevantes al momento de buscar un empleo (Cassarino, 2004) e incluso es posible que promuevan el desarrollo individual y comunitario. No obstante, este último punto también debe relativizarse, pues como lo señala André Quesnel:

Tanto para el migrante como para su familia, el posicionamiento en el momento del retorno quizás varíe, ya que las inversiones de su proyecto migratorio puede sobrepasar el marco de la localidad de origen e inscribirse en otro lugar que ofrezca mejores oportunidades económicas, sociales y políticas (2010, p. 41).

En consecuencia, se puede establecer que en ocasiones el contexto al que se regresa presenta dificultades para que el migrante y su familia socialicen en el marco de las dinámicas locales o que no existan oportunidades en los nichos laborales correspondientes a las actividades que el migrante desempeñó en el lugar de recepción. Como resultado, dichas situaciones pueden llegar a motivar una nueva emigración, tal vez interna o bien que el individuo deje de lado dichas destrezas y se desempeñe dentro de las alternativas presentes en su comunidad. También, hay que tener en claro que las expectativas de reinserción del migrante se encuentran determinadas por las características del contexto de retorno, pues no es lo mismo regresar a una localidad rural, que a un centro urbano²⁴; situación que, como se ha señalado anteriormente, puede provocar que al regresar a su origen el migrante nuevamente se desplace en busca de mayores oportunidades o incluso que desde la planeación del retorno se plantee dirigirse hacia otro lugar dentro de las fronteras nacionales. Así, según lo señala Claudia Masferrer, “las mismas causas que motivaron la emigración pueden hacer que los migrantes regresen a otro lugar en México” (2012, p. 46).

Finalmente, otro condicionante es el estigma con el que son etiquetados los migrantes en general, principalmente quienes regresan debido a un proceso de deportación, caracterización que en muchas ocasiones no sólo limita su inserción al mercado laboral sino a la misma sociedad. De tal manera, “el problema [o

²⁴ El regreso a una localidad rural haría suponer el establecimiento en un espacio más tradicional, posiblemente más restringido por las costumbres del lugar y a la observación de la propia comunidad, lo que para algunos migrantes pudiera llegar a representar un retroceso después de su experiencia migratoria, sobre todo si regresan en edades productivas y no con motivo de una jubilación o de haber alcanzado lo que ellos mismos se habían trazado como su objetivo migratorio. Por el contrario, al volver a un contexto urbano, las oportunidades de desarrollo para el migrante tenderían a ser más variadas, flexibles y en interacción con una sociedad más abierta.

desafío que involucra el regreso de connacionales] para los países de origen es brindar oportunidades para que los migrantes quieran retornar y puedan desarrollar sus capacidades técnicas” (Cervantes y Guellec, en Jauregui y Recaño, 2014).

El desarrollo del presente capítulo ha permitido sentar las bases teóricas necesarias para estudiar cómo es la inserción laboral de los migrantes que retornan a México. Primeramente, al generar un acercamiento a la manera en que la teoría transnacional ha estudiado el fenómeno migratorio desde tiempo atrás y cómo ha abordado específicamente el retorno; esto sin dejar de lado, la necesidad de utilizar abordajes complementarios, como las redes sociales, para obtener marcos de referencia más completos. Asimismo, haber revisado la definición del retorno, sus diferentes tipos, características y motivaciones, y en específico profundizar en aquel reconocido como voluntario, dota a la investigación de un marco conceptual claro, en aras de continuar con una revisión de lo que ha sido la migración México-Estados Unidos en la historia reciente y cuáles son las características de las personas que están retornando a nuestro país.

CAPÍTULO 2

El panorama de la migración de retorno en México

Adentrarse en el estudio de la dinámica migratoria existente en la frontera norte de nuestro país, representa un reto de gran envergadura, ya que, por una parte se trata de un proceso de larga tradición histórica, con características particulares que la han convertido en un referente de la movilidad internacional. Asimismo, con el paso del tiempo, ha adquirido mayor complejidad al presentar nuevos actores y dinámicas que anteriormente no resultaban relevantes o eran poco visibles; por ejemplo, la feminización de la migración, el desplazamiento de niños, niñas y adolescentes no acompañados, la consolidación del territorio mexicano como un espacio de tránsito para migrantes provenientes de Centro y Sudamérica y por supuesto el retorno de mexicanos al país de origen²⁵.

Así, el escenario migratorio compartido entre México y Estados Unidos ha llegado a ser considerado como un caso único a nivel internacional; para Jorge Durand (2013a) existen tres factores que justifican dicho planteamiento. En primer lugar, el volumen de la población mexicana a lo largo y ancho de la Unión Americana es abrumador al ascender a más de 12 millones de personas nacidas en territorio mexicano (Consejo Nacional de Población [Conapo], 2018), cifra que adquiere dimensiones aún mayores si se incluye a los nacionales de segunda y tercera generación²⁶.

²⁵ Hablando específicamente del regreso al origen, cabe destacar que muchas veces el desplazamiento es el resultado de procesos de carácter administrativo o debido a las dificultades encontradas en el vecino país del norte y, otras tantas, por propia decisión del migrante.

²⁶ Según cifras de Current Population Survey, para el año 2018 en Estados Unidos residían alrededor de 12.3 millones de personas nacidas en México y 26.2 mexicanos de segunda y tercera generación; de modo que la población de origen mexicano ascendía a 38.5 millones de personas (Conapo, 2018).

Asimismo, el impacto de la comunidad mexicana al interior de la sociedad de recepción resulta relevante debido a que existen cerca de 4.9 millones de connacionales indocumentados en los Estados Unidos (Passel y Cohn, 2019). No obstante, es importante señalar que existe una tendencia a la baja en la población mexicana que carece de documentos para su legal estancia en la Unión Americana; descenso que ha generado que actualmente los mexicanos indocumentados ya no constituyan el grupo mayoritario en dicha categoría²⁷.

Finalmente, un tercer elemento es el peso específico de la comunidad mexicana con relación a la población hispana-latina debido a que gracias a los 38.5 millones de personas de origen mexicano (Conapo, 2018), indiscutiblemente representa una mayoría frente a otras nacionalidades latinoamericanas²⁸. No obstante, también es relevante el impacto que genera la emigración en el lugar de origen, ya que aproximadamente 10% de la población mexicana vive fuera de México, además de que anualmente las divisas del país se benefician de millones de dólares por concepto de remesas²⁹.

Bajo este panorama se considera pertinente aprovechar el presente capítulo para revisar algunos de los principales eventos y procesos que a lo largo del tiempo han configurado la relación migratoria entre México y los Estados Unidos.

²⁷ En 2015 la población indocumentada de origen mexicano en Estados Unidos alcanzó los 5.6 millones de personas, no obstante, resulta importante mencionar que a raíz de la recesión económica dicha cifra sufrió una disminución en más de un millón de connacionales, ya que en 2009 se encontraba en 6.9 millones de personas (Passel y Cohn, 2016), tendencia que continúa a la baja en años recientes.

²⁸ La población mexicana en Estados Unidos representa 36.3% del total de la población latina que radica en ese país. Como referencia, es interesante observar que el segundo grupo más grande es la población originaria de Puerto Rico con 5.3 millones de personas, es decir, poco menos de 10% de la población latina total (Flores, 2017).

²⁹ En el año 2017, habían 12.9 millones de migrantes mexicanos de los cuales 98% residía en Estados Unidos. En términos de remesas, México percibió 28,771 millones de dólares, cifra que equivale a 5.1% del total de remesas a nivel internacional y que lo posiciona como el cuarto país que mayor dinero recibe, sólo después de India, China y Filipinas. Adicionalmente, es de destacar que casi 95% del capital que los connacionales envían a territorio mexicano proviene de los Estados Unidos. (Conapo/Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research, 2018).

Cabe destacar que esta revisión no pretende ser exhaustiva, ya que no es el objetivo de la investigación, sin embargo, se considera que resulta enriquecedor sentar un marco contextual que permita un entendimiento más amplio de cómo se ha configurado a través de los años el escenario migratorio actual, y específicamente, lo correspondiente al flujo norte-sur.

Adicionalmente, estimando que la dimensión que nos interesa abordar es justamente la del retorno de migrantes a México, en el presente capítulo se mostrarán las características sociodemográficas de los connacionales que están regresando, de modo en que sea posible configurar un perfil del migrante mexicano en retorno, además de mostrar aquellas condiciones en las que obtienen su primer empleo.

2.1 El contexto de la migración México-Estados Unidos

La migración entre México y Estados Unidos parece ser una realidad que siempre ha estado presente en la relación bilateral entre ambas naciones; primeramente derivado del establecimiento del límite fronterizo en 1848 con la firma del Tratado Guadalupe-Hidalgo³⁰ y posteriormente adoptando un carácter económico que ha brindado beneficios compartidos, aunque no necesariamente socialmente justos. Desde esa temprana época, la mano de obra mexicana cobró gran relevancia en el crecimiento del vecino país del norte, principalmente en los sectores ferroviario e industrial; situación que más tarde se fortaleció como resultado de la entrada de los Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, ya

³⁰ La pérdida de territorio por parte del Gobierno de México, ocasionó que personas de nacionalidad mexicana se integraran a la sociedad y organización política de la Unión Americana, aunque esto no originó la pérdida de sus costumbres y valores.

que la fuerza laboral mexicana se convirtió en una opción para atender las necesidades productivas de la potencia, al tiempo en que los trabajadores mexicanos se beneficiaban de mejores salarios para complementar el ingreso familiar en su lugar de origen.

Como lo apunta Laurent Faret (2010), las migraciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial, pretendían ser flujos temporales, ya que el proyecto social de ese momento no era de instalación sino de movilidad temporal, por lo que la idea del regreso siempre ocupaba un lugar central en la idea de los migrantes, así como en las sociedades de recepción. Bajo este contexto surgió el Programa Bracero que operó de 1942 a 1964 como un acuerdo bilateral para fomentar la migración ordenada de trabajadores temporales; a través de él, se contrató a 4.58 millones de campesinos mexicanos, aproximadamente 209 mil trabajadores por año (Verduzco, 2000). No obstante, debido a los beneficios que brindaba a ambos países, la iniciativa logró su permanencia por más de dos décadas, incluso la conclusión del Programa Bracero³¹ no supuso el fin de la migración de mexicanos hacia la Unión Americana, por el contrario, sentó las bases de un sistema migratorio en el que el desplazamiento pasó de ser una actividad complementaria a la fuente principal de ingresos de muchas familias en México y, en algunos casos, la única (Faret, 2010).

Posteriormente, como parte del reconocimiento del intenso flujo migratorio de México a los Estados Unidos, en 1986 se puso en marcha la Ley de Reforma y Control de Inmigración (Immigration and Reform Control Act [IRCA] por sus siglas

³¹ Se puede considerar que el Programa Bracero fue el esquema pionero que promovió la movilidad laboral organizada de los mexicanos más allá de las fronteras nacionales; el cual ha servido como referente para iniciativas de trabajo temporal más recientes como por ejemplo las visas H2A y H2B otorgadas por Estados Unidos y el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales en Canadá.

en inglés), la cual regularizó a más de 2.7 millones de inmigrantes, de los cuales un 75% eran mexicanos (Durand, 2013b). Esta oportunidad ocasionó que aquellos que generalmente migraban por temporadas aprovecharan el beneficio, estableciéndose de manera definitiva en el país vecino. No obstante, en las siguientes administraciones a IRCA las políticas migratorias se endurecieron, en consecuencia muchos mexicanos, sin documentos que respaldaran su legal estancia, buscaron residir en los Estados Unidos por más tiempo debido a que intentar un nuevo cruce resultaba caro y peligroso. Cabe señalar que en este momento histórico se puede identificar el surgimiento de un espacio de vida transnacional en el que los asentamientos de migrantes en la Unión Americana generaron dinámicas sostenidas de intercambios con sus comunidades en México, las cuales incluso promovieron transformaciones en sus los lugares de origen no sólo por envío de dinero, sino por las remesas socioculturales³².

Casi una década después de IRCA, se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual tuvo diversas motivaciones económicas³³ tendientes a incrementar las relaciones comerciales entre Canadá, Estados Unidos y México; sin embargo, entró en vigor en el marco de una incipiente identidad regional, la cual supuso diversas trabas. Además, desde la óptica migratoria, una gran deficiencia del TLCAN fue el no considerar el movimiento de capital humano resultante del creciente dinamismo en el intercambio fronterizo,

³² Como lo apunta Sinji Hirai (2012), el concepto de “remesas socioculturales” ha sido acuñado por Lilita Rivera Sánchez en aras de hacer visible “la multidireccionalidad de envío de objetos y bienes y otros aspectos de las cosas que se envían entre los lugares de destino y los lugares de origen, más allá de la dimensión económica”. (p. 92)

³³ Los objetivos planteados por el TLCAN suponían eliminar obstáculos al comercio y facilitar la circulación transfronteriza de bienes y de servicios; promover condiciones de competencia leal en la zona de libre comercio; aumentar las oportunidades de inversión, así como proteger y hacer valer los derechos de propiedad intelectual. (OEA, s/f)

dejando así un vacío importante contrario de lo que se llegó a señalar en el proyecto inicial; en consecuencia, la dinámica migratoria resultante de la integración económica no condujo a la disminución de los flujos, ni a mantenerlos en índices anteriores (Faret, 2010).

Para el 2001, los atentados terroristas del 11 de septiembre generaron un cambio en la política de los Estados Unidos debido a que la seguridad nacional se convirtió en el tema prioritario, lo que eliminó cualquier oportunidad de una reforma migratoria e incluso el tratamiento de la materia fue supeditado a la visión proteccionista estadounidense. Asimismo, dicha coyuntura detonó el refuerzo de la vigilancia en los puntos de ingreso al país, lo que dificultó cada vez más la movilidad de personas dentro y hacia el territorio estadounidense. Dicho endurecimiento permeó en gobiernos locales, conllevó a que en ciertos estados la migración indocumentada fuera criminalizada mediante ordenamientos jurídicos, además de que justificó acciones de rechazo e incluso persecuciones hacia quienes por sus rasgos físicos pudieran ser considerados como migrantes³⁴.

Consecuentemente, los ataques del 11 de septiembre representan un punto de quiebre en el vínculo migratorio entre México y Estados Unidos, un carácter mucho más restrictivo, no sólo dentro del espacio normativo, sino a nivel social. Como resultado de la vulnerabilidad experimentada por la población de la Unión Americana, la desconfianza ante el extranjero se extendió hacia diferentes espacios sociales, además se recrudecieron las expresiones discriminatorias radicales de grupos anti-inmigrantes como los denominados *Minutemen* o el *Ku Klux Klan*.

³⁴ Ejemplos de ello son la Ley SB1070 de Arizona de 2010 y la Ley HB56 de Alabama de 2011.

Así, la entrada del nuevo milenio supuso para nuestros connacionales en territorio estadounidense el reto de hacer frente al rechazo y a la discriminación social, conjugado con el endurecimiento de los controles migratorios; fenómeno que ocurría desde las administraciones posteriores a la presidencia de Ronald Regan³⁵, pero que no había alcanzado tal nivel como el observado a raíz del año 2001. Sin embargo, más allá de dichas dificultades, los mexicanos mantenían empleos que les permitían un ingreso comparativamente mayor al que percibirían en su lugar de origen. De tal forma, el envío de remesas económicas en el año 2000 superó los 6.5 millones de dólares, cifra que no parece sorprender frente a los más de 33 millones de dólares enviados a México durante el 2018 (Conapo/Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research, 2019); sin embargo, al revisar con detenimiento los datos mostrados en el cuadro 2.1.a se observa que al inicio de la década, el monto por transferencia era mayor al correspondiente a 2018:

Cuadro 2.1.a Remesas totales y promedio de Estados Unidos a México (2000, 2005, 2010, 2015 y 2018).

Año	Monto por concepto de remesas (millones de dólares)	Operaciones para recepción de remesas (miles)	Remesa promedio (dólares)
2000	6,573	17,999	365.2
2005	21,688	64,992	333.7
2010	21,304	67,653	314.9
2015	24,785	84,735	292.5
2018	33,470	104,073	321.6

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Anuario de Migración y Remesas 2018 y 2019 (Conapo/Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research, 2018 y 2019).

³⁵ Me refiero a los mandatos presidenciales de George Bush (1988), Bill Clinton (1992 y 1996), George W. Bush (2000 y 2004) y Barack Obama (2008 y 2012).

Bajo este tenor, desde el año 2000 el migrante empezó a ser visto como agente del desarrollo nacional, ya que a través del envío de dinero coadyuvaba al mejoramiento del país, ya fuera gracias al aporte económico para el sustento del núcleo familiar en lo respectivo a alimentación, vivienda, salud y educación o mediante su involucramiento en programas institucionales, como el Programa 3X1, para la implementación de proyectos productivos o la mejora de la infraestructura de su comunidad. Así, en una visión vinculante de la migración y el desarrollo las remesas asociadas con otros capitales sociales, como las redes familiares y las organizaciones de migrantes, se consolidan como recursos que promueven la superación de condiciones de vulnerabilidad social y pobreza, a pesar de que el marco estructural de la comunidad expulsora no sea favorable (Canales, s/f). Como lo apunta Liliana Rivera “desde el sexenio del Presidente Vicente Fox (2000-2006) los migrantes pasaron a ser considerados, al menos en el discurso oficial, como unos héroes nacionales, debido al ingreso que aportan a la contabilidad nacional por concepto de envío de remesas” (2011, p.331); no obstante, en años más recientes esta concepción ha cambiado.

En el cuadro 2.1.a se observa que si bien el envío de remesas visto de manera nominal alcanzó en 2018 su nivel más alto en los últimos años, al incluir en el análisis el número de operaciones realizadas el envío de dinero promedio por operación ha bajado cerca de 45 dólares con relación al año 2000; de modo que a pesar de que en años recientes México percibe más millones de dólares en total, estos son repartidos entre un mayor número de hogares y cada unidad familiar recibe menos dinero.

Adicionalmente, y como ya se ha dejado entrever, otro de los momentos recientes que debe ser considerado dentro del panorama migratorio de interés, es la crisis financiera internacional que en 2008 impactó fuertemente la economía y el mercado laboral estadounidense. Dicho contexto hizo especular a muchos sobre el posible retorno masivo de mexicanos a sus lugares de origen como alternativa para afrontar el complicado escenario financiero del lugar de recepción y la falta de empleo resultante. La realidad es que para los migrantes, no sólo mexicanos, la crisis representó un reto que requirió de la movilización de sus recursos y estrategias sociales y económicas para permanecer en Estados Unidos, situación en la que el retorno también se volvió una opción latente (Alarcón, 2014), rompiendo así con la idealización del migrante como héroe nacional.

Según datos reportados por la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, de enero a octubre de 2008 se tuvo una pérdida de aproximadamente 1.2 millones de empleos, de los cuales 50% se perdieron durante el último trimestre de dicho periodo, impulsando que la tasa de desempleo aumentará a 6.5%; cabe destacar que el nivel de desocupación entre la población latina fue aún mayor al alcanzar 8.8% (Alarcón, Cruz, Díaz-Bautista, González-König, Izquierdo, Yrizar y Zenteno, 2008). Bajo este escenario, resuena el señalamiento de Francis Mestries respecto a que “la emigración sigue siendo sobretodo de trabajo, y cuando la coyuntura económica de en el país receptor contrae drásticamente el empleo, los migrantes acaban por retornar a su país de origen ante la falta de puestos laborales” (2013, p. 172).

No obstante, no hay que olvidar que si bien es cierto que la recesión de 2008 debe ser observada como un punto de quiebre que precarizó aún más las

condiciones laborales de los migrantes y consecuentemente su situación de vida, es innegable que, como ya se hizo evidente en páginas anteriores, desde años atrás otros acontecimientos habían gestado un sentimiento de rechazo y discriminación en contra de la población migrante; ambiente que también dificultaba su desarrollo al interior del contexto de recepción.

Como se ha mencionado, el retorno de los mexicanos a su lugar de origen no representa una dimensión novedosa dentro de los estudios migratorios, esta fase se ha encontrado presente, ya sea como la consolidación de los objetivos del propio migrante, como una posibilidad ante situaciones familiares que lo ameriten o como un riesgo derivado de la falta de documentos que respalden la legal estancia en el lugar de destino. Sin embargo, en los últimos años la observación de la migración en retorno se ha intensificado, no sólo como resultado del marco contextual antes descrito, sino principalmente a consecuencia del incremento de los procesos de expulsión de connacionales de territorio estadounidense motivados por políticas de control de la movilidad, instauradas no sólo en la frontera sino también en los lugares de trabajo y residencia de los migrantes (Rivera, 2015). Según cifras de la Unidad de Política Migratoria (2020), en el periodo comprendido entre enero de 2007 a mayo de 2020 se registraron más de 4.6 millones de eventos de repatriación desde Estados Unidos hacia México³⁶, lo que equivale a cerca de 345,000 eventos por año³⁷.

³⁶ Se habla de eventos de repatriación y no de personas deportadas debido a que un mismo migrante puede ser devuelto a su país de origen más de una vez, sin embargo los registros migratorios públicos no permiten identificar cuantos eventos se asocian a una misma persona.

³⁷ Cabe destacar que adicionalmente a los individuos que han retornado en el marco de procesos administrativos de deportación, también hay que considerar el regreso a nuestro país que se ha dado de manera voluntaria, modalidad que escapa a los registros administrativos en la calidad de repatriado ya que al momento de ingresar a México, los retornos voluntarios son documentados simplemente como nacionales, por lo tanto el flujo de retorno tiene dimensiones mayores a las manejadas oficialmente.

Cuadro 2.1.b Eventos de repatriación desde Estados Unidos de 2007 a 2020.

Año	Eventos de repatriación	Año	Eventos de repatriación
2007	528,473	2014	243,196
2008	577,826	2015	207,398
2009	601,356	2016	219,905
2010	469,268	2017	167,064
2011	405,457	2018	203,669
2012	369,492	2019	211,241
2013	332,865	2020 (mayo)	76,240
Total		4,613,450	

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los boletines estadísticos de la Unidad de Política Migratoria

Así, en su mayoría los connacionales que actualmente están regresando a nuestro país difieren del concepto antes generalizado del migrante como agente de desarrollo debido a que quienes enfrentan un proceso administrativo de retorno, e incluso quienes toman la decisión de volver a casa voluntariamente, lo hacen en condiciones económicamente precarias o bajo una situación de vulnerabilidad indiscutible.

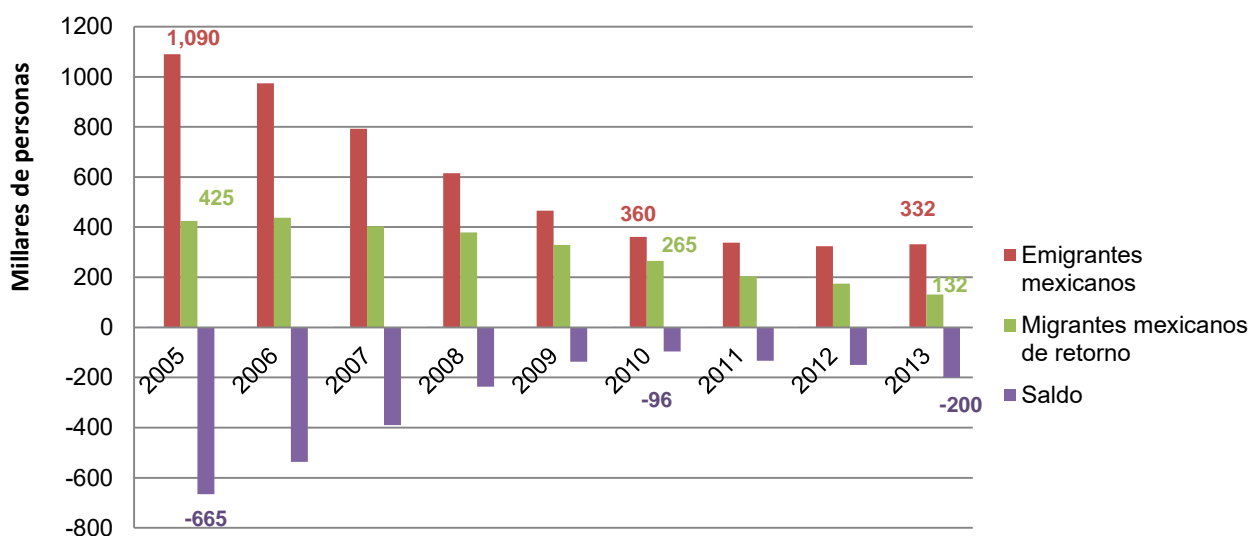
Finalmente, a lo largo de este breve repaso de diversos momentos del escenario migratorio que se despliega entre México y Estados Unidos hemos podido observar el modo en que el fenómeno se ha ido complejizando al incorporar nuevas dinámicas o por el suceso de eventos coyunturales como los ataques del 11 de septiembre y la crisis financiera internacional de hace más de una década. Sin duda, tanto la precariedad de las condiciones de trabajo resultantes de la reciente crisis económica, así como la creciente discriminación dirigida hacia nuestros coterráneos en particular y la población migrante de origen

hispano en general son factores que influyen en la consolidación del retorno como una alternativa para quienes deciden volver voluntariamente o como el desenlace menos apetecible para aquellos que retornan en el marco de una deportación.

2.2 La migración de retorno: perfil del retornado

Como se abordó en el apartado 2.1 El contexto de la migración México-Estados Unidos factores como el giro en la política migratoria en los Estados Unidos y el surgimiento de un ambiente de desconfianza hacia los migrantes e incluso la legitimación de un discurso antiinmigrante, así como la precarización en las condiciones laborales derivadas del complejo escenario económico estadounidense han sido elementos que han puesto en la mira el tema del retorno de mexicanos. Si bien en los datos históricos no se ha llegado a la tasa cero en el flujo migratorio entre México y los Estados Unidos, en el gráfico 2.2a Saldo migratorio de los flujos internacionales en México de 2005 a 2013 es posible ver que en el periodo entre 2005 y 2013 existió un importante descenso en el número de emigrantes mexicanos. En lo que se refiere al retorno, el flujo también ha ido disminuyendo, sin embargo, no lo ha hecho con la misma intensidad que la emigración. Para el año 2010 el saldo migratorio alcanzó el nivel más bajo dentro del periodo observado, tendencia que se revirtió un año más tarde; no obstante, el diferencial entre la emigración y retorno en nuestro país está lejos de volver a los niveles anteriores, situación que nos habla de la importancia de mirar hacia la realidad que enfrentan nuestros connacionales al volver al territorio nacional.

Gráfico 2.2a Saldo migratorio de los flujos internacionales en México de 2005 a 2013.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Anuario de Migración Anuario de Migración y Remesas 2015 (Conapo/Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research, 2015).

A fin de adentrarse en el estudio de la migración en retorno resulta pertinente conocer las características sociodemográficas de la población que regresa a nuestro país; asimismo, debido a que el interés específico del presente proyecto de investigación se relaciona con la inserción laboral de dicho grupo. Es relevante tener un panorama acerca de las dinámicas de empleo en que se insertan los migrantes mexicanos en retorno, los niveles de remuneración que obtienen, la duración de las jornadas de trabajo, entre otros datos.

Cabe mencionar que como base de referencia para la construcción del perfil que a continuación se presenta, se han tomado datos estadísticos incluidos en el Anuario de Migración y Remesas (ediciones 2017 y 2018), publicación elaborada en coordinación por el Conapo, la Fundación BBVA Bancomer y Bancomer Research conjungando información proveniente de fuentes como la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) y la Encuesta Nacional de

Ocupación y Empleo (ENOE), ambas realizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

2.2.1 El perfil de migrantes de retorno a México

Analizando las estadísticas de la población mexicana de retorno de 2010 a 2015, la predominancia de los hombres con relación a las mujeres es innegable a pesar de la creciente feminización de la migración; se puede decir que prácticamente por cada diez personas mexicanas que retornan, siete de ellas son varones 66.5% y sólo tres son mujeres 33.5%. En lo referente a su distribución por edades, la mayoría de los retornados se ubica en el periodo considerado como el de mayor productividad, pues más de 54% tiene entre 20 y 39 años de edad, mientras que 29.8% se ubica en el rango de 40 a 59 años; por lo que cerca de 84% de los mexicanos que vuelven a México lo hacen en una etapa en la que resultaría viable su incorporación al mercado laboral. Cabe destacar que esta característica difiere de manera importante con quienes retornaron en las décadas de los ochenta y noventa, pues en esos tiempos principalmente volvían personas “de más de 60 años de edad, retirados de la vida productiva, algunos jubilados y, entre ellos, algunos pensionados por el gobierno de Estados Unidos” (Rivera, 2011, p. 327).

Otra característica que parece diferir con lo esperado en materia de retorno tiene que ver con las entidades federativas de nacimiento de quienes regresan a México. Debido a que históricamente los principales flujos de sur a norte ocurren desde la denominada “región tradicional” conformada por Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas

(Uribe, Ramírez y Labarthe, 2012); se podría esperar que el retorno de personas originarias de dichos estados fuera el más importante. Si bien es cierto que el retorno de michoacanos 8.9%, guanajuatenses 6.6% y jaliscienses 4.9% es importante; otros orígenes han cobrado relevancia: guerrerenses 9.6%, oaxaqueños 8.8%, veracruzanos 5.5%, poblanos 5%, chiapanecos 4.7%, mexiquenses 4.6% y sinaloenses 4.5%. Respecto a los estados donde los migrantes establecen su residencia al volver a México, prácticamente las mismas entidades federativas cobran relevancia, Jalisco es aquella que recibe más migrantes 9%, seguido por Michoacán 7.3%, Estado de México 6.8% y 6.7 por ciento. La Ciudad de México se encuentra en el octavo lugar de recepción de migrantes al haber alcanzado 4.3% de los retornos en el periodo comprendido entre 2010 y 2015.

Mapa 2.2.1.a Migrantes mexicanos de retorno según entidad de nacimiento (2010 a 2015).



Fuente: Mapa obtenido del Anuario de Migración y Remesas 2017 (Conapo-Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research, 2017, p. 56).

En lo que se refiere al tipo de zona a la que retornan los migrantes mexicanos, los datos estadísticos muestran que existe una predominancia del contexto urbano sobre el rural, ya que en términos prácticos siete de cada diez retornos suceden en entornos urbanizados. En términos educativos, el nivel de escolaridad de la mayoría de los migrantes mexicanos en retorno se ubica en un horizonte básico ya que 30% de ellos cursó la primaria completa o trunca, mientras que 33.2% tiene estudios de secundaria y 18.9% está compuesto por la población retornada con estudios de nivel medio o bachillerato; no obstante, destaca que la proporción de retornados que cuenta con estudios de nivel medio superior corresponda a 14.8% de la población de interés.

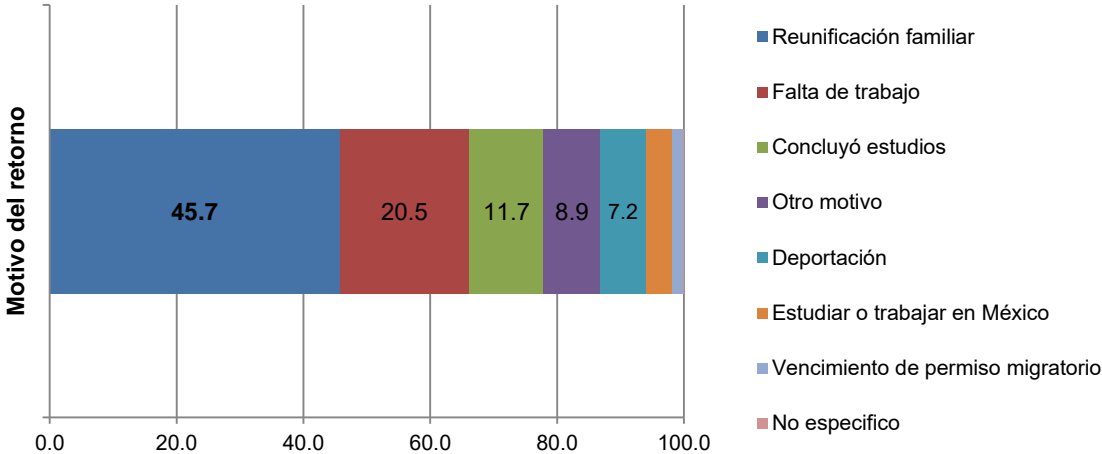
La mayoría de los migrantes mexicanos en retorno se encuentran unidos³⁸ 69.4 por ciento. En lo referente al parentesco del retornado con el jefe del hogar, una gran parte de los retornados corresponde, justo, a esa figura central 46.9%, seguida por quienes se identifican como hijos 23.8%, esposos o compañeros 17.3% y finalmente un grupo compuesto por otros parentescos 12% que pueden ser padres, hermanos, sobrinos, por nombrar algunos. De tal manera, a la luz de estos datos podríamos intuir que el retorno a México no sólo lo realizan en solitario aquellas personas reconocidas como proveedores del sustento económico familiar, sino también lo hacen familias enteras.

Finalmente, en lo que se refiere al motivo del regreso a México, la gran mayoría de los migrantes captados por la ENADID 2014 (INEGI, 2014).manifestaron haber vuelto para reunirse con la familia 45.7%; la segunda

³⁸ En esta categoría se incluye a quienes se encuentran casados 42.8% o viven en unión libre 26.6%, mientras que el grupo de los no unidos se encuentra conformado por solteros 17.7%, separados 7.4%, divorciados 3.1% y viudos 2.2%.

causa en orden de importancia fue la falta de empleo en los Estados Unidos 20.5%, mientras que quienes fueron deportados representaron 7.2% del total de la población migrante en retorno.

Gráfico 2.2.1.b Distribución porcentual de los mexicanos de retorno según motivo para volver a México (2009 a 2014).

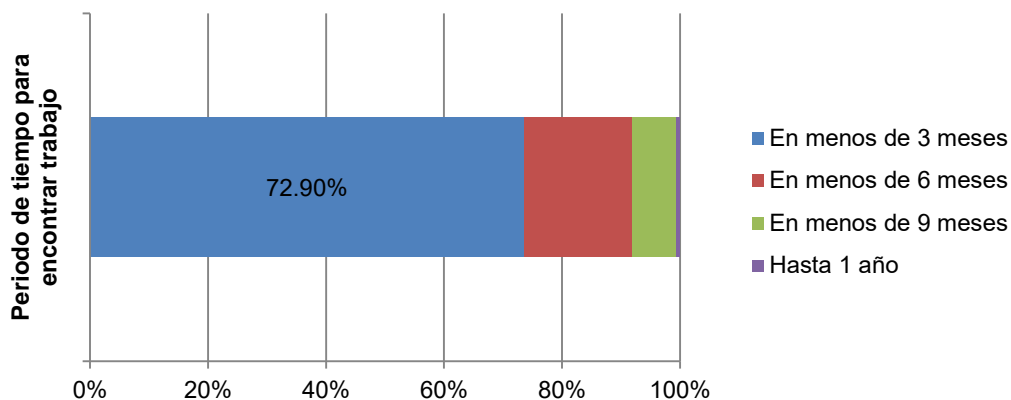


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENADID 2014 (INEGI, 2014).

2.2.2 La situación laboral de los retornados

En lo que se refiere a la situación laboral de los retornados al volver a México, poco más de 60% se encontraba ocupado en Estados Unidos antes de su regreso. Además, entre los años 2015 y 2017 generalmente los migrantes mexicanos en retorno tardaron hasta tres meses en encontrar su primer trabajo 72.9%; de hecho, más de 90% consiguió empleo dentro de los primeros seis meses después del retorno.

Gráfico 2.2.2.a Distribución porcentual de los mexicanos de retorno según el tiempo que tardan en encontrar empleo al volver a México (2015 a 2017).



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Anuario de Migración Anuario de Migración y Remesas 2018 (Conapo/Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research, 2018).

En su primer empleo después del retorno los migrantes mexicanos suelen ubicarse en trabajos subordinados y remunerados 60.9%, trabajos independientes 23.2% y empleos sin pago 11.5%, mientras que la menor proporción es ocupada por aquellos retornados que se constituyen como empleadores 4.3 por ciento. Respecto a la remuneración obtenida, la mayoría de la población de interés que se emplea al momento de su retorno recibe entre uno y dos salarios mínimos 27.3%, seguidos por quienes no perciben ningún tipo de ingreso por el trabajo realizado 20.8% y por aquellos que alcanzan entre dos y tres salarios mínimos 13.8 por ciento.

En lo que se refiere a la distribución por sector de actividad productiva, 41% de los migrantes mexicanos de retorno se emplean principalmente en labores agropecuarias. En segundo espacio de relevancia se encuentran las labores del sector de la construcción 14.3%, seguidas por los empleos vinculados a las manufacturas 11.3%, mientras que las actividades relacionadas con los servicios profesionales y financieros 8.4%, y el comercio 7.3% son los menos populares

entre los retornados. Asimismo, resulta relevante mencionar que una importante proporción de los migrantes mexicanos en retorno, alrededor de un tercio de dicha población, encuentra su primer empleo en el sector informal. Además, cuatro de cada diez migrantes mexicanos en retorno trabajan de 35 a 48 horas a la semana, y tres de cada diez labora más de 48 horas, es decir ocho horas diarias contemplando un día de descanso por cada seis de trabajo.

Finalmente, basándonos en la información estadística revisada anteriormente, podemos caracterizar de manera general a la migración de retorno como el desplazamiento de vuelta a México principalmente por cuestiones de reunificación familiar; encabezado primordialmente por hombres, jefes de familia que se encuentran casados o que viven en unión libre; en un rango de edad que va entre los 20 y 49 años, con estudios básicos³⁹, cuyo retorno se da generalmente a contextos urbanos, pues si bien una amplia proporción de los retornados se emplean en labores agropecuarias, también una buena parte lo hace en áreas vinculadas a las ciudades como los servicios, la construcción y el comercio. Con relación a su inserción en el mercado laboral, la mayoría de ellos encuentra trabajo relativamente rápido, hasta tres meses después de su retorno, se emplea como subordinado, recibiendo entre uno y dos salarios mínimos por jornada diaria⁴⁰, que a la semana se traduce en un rango entre 35 y 48 horas.

³⁹ Tomando como base los datos expuestos en el Anuario de Migración y Remesas, edición 2018, se observa que las características sociodemográficas de los mexicanos en retorno coinciden con aquellas correspondientes a la población de connacionales establecida en los Estados Unidos; es decir, una mayoría masculina entre 20 y 49 años de edad, con escolaridad básica, casada o unida y cuyo lugar en la estructura del hogar es el de jefe de familia.

⁴⁰ Según datos de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos dependiente de la Secretaría del Trabajo y Previsión social, para el 2019 el salario mínimo general fue de 102.68 pesos por día, al contemplar una jornada de 8 horas, en lo general, la percepción máxima de un migrante de retorno fue 205.136 pesos diarios en el año de referencia.

Como se observó en el primer apartado del presente capítulo, el fenómeno migratorio existente entre México y los Estados Unidos resulta ser de gran relevancia, ya sea por la continuidad geográfica de ambos países, los procesos históricos que han enmarcado su relación o debido a la complementariedad económica que en momentos se ha hecho presente y ha resultado conveniente para los dos países⁴¹. No obstante, sea cual sea la aproximación que se tome para observar el ir y venir de nuestros connacionales entre ambos países, acontecimientos como la crisis de los mercados que golpeó fuertemente a la economía estadounidense, junto al enfoque de seguridad que ha caracterizado la política exterior de los Estados Unidos. Resultan innegables las adversidades que actualmente enfrentan en la Unión Americana; un salario cada vez menos atractivo, trabajos en condiciones más precarias, un rechazo social más evidente por ciertos grupos acompañado un discurso antiinmigrante legitimado desde lo más alto de la organización política, todo esto acompañado de mayores riesgos para cruzar de manera irregular nuestra frontera norte.

Adicionalmente, a través de la información analizada en el segundo apartado del capítulo ha quedado de manifiesto que al día de hoy, el mercado laboral mexicano cuenta una fuerza de trabajo más grande de la que tenía anteriormente, situación que recalca la pertinencia de atender la migración de retorno; más aún cuando vivimos en un contexto en el que los empleos son cada vez más precarios, tanto en su remuneración como en las condiciones que se ofrecen a la fuerza

⁴¹ Con esto me refiero a que para la economía de los Estados Unidos, la migración mexicana ha representado una fuerza laboral idónea para realizar los trabajos menos calificados a un costo más bajo, mientras que para nuestros connacionales, trabajar allende las fronteras ha sido históricamente atractivo al obtener mayores ingresos por su trabajo que el que tendrían laborando en México.

productiva (Navarro, 2018). Además, en aras de dimensionar la situación, recordemos que, como se mencionó anteriormente, para el primer trimestre del año 2020, el conjunto de la población desocupada, la subocupada, quienes forman parte del sector informal y aquellos que no cuentan con seguridad social alcanzó los 31 millones de personas (INEGI, 2020).

Así, con base en el perfil desarrollado, se observa que la fuerza laboral de los migrantes en retorno se caracteriza por ser una población principalmente de hombres en edad productiva, con estudios de nivel básico o inferior, que en su mayoría se encuentran casados o unidos y se ubican como jefes de familia dentro de la estructura del hogar. Además, el retorno se da mayormente a contextos urbanos para emplearse en actividades subordinadas relacionadas a los servicios, la construcción y el comercio.

Por último, resulta fundamental señalar que contar con el perfil del migrante de retorno previamente abordado, fue fundamental para el diseño del trabajo de campo, tal como se explicará más adelante. Cabe destacar que a partir del marco referencial generado en este segundo capítulo, es posible dar paso a la exposición del marco metodológico que ha guiado la presente investigación, para posteriormente adentrarnos a la aplicación del método y al análisis de los resultados obtenidos.

CAPÍTULO 3

El método cualitativo comparativo y el estudio social

Como se ha mencionado en capítulos anteriores, el escenario actual de la migración resulta más complejo que el correspondiente a décadas pasadas. El devenir internacional, tanto en la interacción entre naciones, como al interior de las mismas, ha propiciado el rompimiento de esquemas clásicos de la movilidad, por ejemplo, el predominio del flujo sur-norte, el carácter primordialmente masculino del desplazamiento y la motivación económica como principal impulso, por mencionar algunos. Consecuentemente, esta nueva realidad cada vez más dinámica y diversa, ha puesto de manifiesto la necesidad de buscar herramientas metodológicas novedosas que permitan generar nuevas explicaciones a partir del acercamiento a la complejidad que actualmente representa el estudio social, en lo general, y la migración internacional, en lo particular. De tal manera, como lo señalan Marina Ariza y Luciana Gandini:

La necesidad de emprender investigaciones comparativas internacionales ha sido uno de los insistentes llamados de atención de los últimos años, como una manera de dar respuesta a la complejidad del proceso y al replanteamiento de los marcos analíticos tradicionales desde la vigorosa irrupción del transnacionalismo a principios de la década de los años noventa del siglo XX (2012, p. 526).

Así, el presente trabajo de investigación considera que el análisis cualitativo comparativo resulta una alternativa plausible para adentrarse en la complejidad presente en la movilidad contemporánea, entendiéndola como un fenómeno multifactorial; todo ello, debido a que es una metodología flexible que permite

generar explicaciones a partir del conocimiento y análisis profundo de un número moderado de casos (Ragin, 2007), ya que como lo indica Arend Lijphart, la comparación es el instrumento apropiado en situaciones en las que el número de casos bajo estudio es demasiado pequeño para permitir la utilización del análisis estadístico (en Pérez Liñán, 2007). Cabe destacar que para el estudio de la migración de retorno, en general, y de la observación de la inserción laboral, en particular, el uso del método cualitativo comparativo resulta una opción diferente y novedosa, ya que hasta el momento, no se ha encontrado evidencia de que haya sido utilizada en exploraciones anteriores⁴².

Bajo este orden de ideas, el tercer capítulo tiene como primer objetivo presentar brevemente, el valor explicativo que supone el método comparativo, para posteriormente, delinear las características específicas del método comparativo cualitativo y cómo es que resulta una herramienta analítica de gran utilidad para explorar a profundidad la causalidad compleja intrínseca en la inserción laboral de los migrantes mexicanos de retorno.

3.1 El método comparativo como herramienta para la investigación social

Antes de adentrarnos en el análisis cualitativo comparativo, se considera relevante prestar atención a la comparación entendida como una “estrategia analítica que tiene fines no solamente descriptivos, sino también explicativos, un procedimiento orientado por sobre todo a poner nuestras hipótesis a prueba” (Pérez Liñán, 2009, p.1), al mismo tiempo en que nos permite observar la

⁴² Se toma como referencia el año de inicio del proyecto de investigación, es decir 2015.

diversidad intrínseca al fenómeno de interés e incluso formular nuevos conceptos y teorías.

El método comparativo es definido por David Collier (1994) como el análisis sistemático de un número reducido de casos, a lo que también se le conoce como la *N pequeña*. Para el análisis comparativo el número de casos a estudiar no es relevante en sí, únicamente basta tener más de un caso para que sea posible realizar la comparación. En consecuencia, a diferencia del método estadístico, la metodología comparativa no persigue la construcción de una muestra representativa que permita desarrollar generalizaciones respecto al fenómeno de interés; por el contrario, el muestreo es intencional, por lo que los límites de la exploración son teóricamente fundamentados y definidos por el propio investigador.

De tal forma que lo importante de los casos seleccionados en el marco de un estudio comparativo es la información que cada uno de ellos ofrece y la oportunidad que tiene el investigador de conocerlos a profundidad, ya que dicha característica es la que aporta riqueza en la fase de análisis e interpretación. Incluso, se destaca que durante el desarrollo del estudio comparativo el ejercicio de ir y venir constantemente entre la teoría y los casos para realizar las adecuaciones o indagaciones necesarias constituye una regla (Ragin, 2007).

Así, el método comparativo cuenta con un grado de flexibilidad relevante para que el investigador defina diversos elementos del estudio (Ragin, 2007), por ejemplo: el número de casos que utilizará, la selección de los mismos, las dimensiones de control sobre las cuales operará la comparación y en qué tipo de

condiciones se enfocará la comparación⁴³. Respecto al número de casos utilizar, idealmente la definición de éstos se determina conforme se realiza el trabajo de campo, según la información que cada nueva observación brinda al estudio, hasta que se llega al punto de saturación, es decir, aquel momento en que la recuperación de nuevos datos no aporta información novedosa o relevante⁴⁴. En cuanto a la selección de casos, como lo indica Luciana Gandini, en el marco del método comparativo se busca “maximizar la utilización de la información procedente del estudio de un número reducido de casos o de casos únicos, y no persigue la generalización de los hallazgos a toda la población” (2015, pp. 36).

Las dimensiones de control corresponden a aquellos atributos que serán iguales en todos los casos a comparar y cuyo objetivo es dotar de rigurosidad a la investigación al ayudar a reducir el posible sesgo de selección que puede llegar a asociarse a la investigación cualitativa; según lo establecido por Giovanni Sartori (1994), todo es comparable siempre y cuando la construcción de la comparación, en cuanto a los atributos comunes, se realice de manera correcta⁴⁵.

Adicionalmente, se debe señalar que existen dos principales visiones para realizar la comparación: similitud y diferencia. La primera de ellas se basa en la selección de casos similares en todos sus atributos pero con resultados diferentes, mientras que la segunda alternativa busca que los casos difieran en sus características pero no en el resultado (Sartori, 1994). De tal forma, la causalidad

⁴³ Si la comparación será basada en condiciones de similitud o diferencia, mismas que se explican más adelante en este apartado.

⁴⁴ No obstante, situaciones como la escases de tiempo y de recursos pueden moldear las decisiones del propio investigador.

⁴⁵ Ejemplificando este planteamiento, para Sartori (1994) es posible comparar peras con manzanas en cuanto a los rasgos que las caracterizan como frutas que crecen en los árboles.

puede ser explorada a través de dos caminos⁴⁶, a saber: “determinar cuáles combinaciones o rutas causales dan lugar a un mismo resultado, o indagar si el conjunto de casos que comparten una misma serie de combinaciones causales desembocan o no en el mismo resultado” (Ariza y Gandini, 2012, p. 505).

Finalmente, es preciso señalar que al interior del método comparativo existen diferentes estrategias para abordar el estudio de un número reducido de casos, todas guiadas por la motivación de entender las relaciones de causalidad que se despliegan en un determinado fenómeno; una de dichas alternativas es el análisis cualitativo comparativo.

3.2 Nociones básicas del álgebra booleana y su capacidad explicativa en el marco del método cualitativo comparativo

El análisis cualitativo comparativo (Qualitative Comparative Analysis [QCA] por sus siglas en inglés) fue propuesto por el sociólogo estadounidense Charles Ragin durante la segunda mitad de la década de los ochenta del siglo XX a través de su libro *The Comparative Method: Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies* (1987). En el campo de las ciencias sociales, el QCA ha sido ampliamente empleado en la rama de la Ciencia Política, principalmente en Europa y Estados Unidos. Sin embargo, poco a poco este acercamiento metodológico ha cobrado relevancia en otras latitudes y áreas del conocimiento, pues disciplinas como la Historia y la Sociología también han encontrado en él una alternativa que ofrece nuevas oportunidades para el abordaje de los fenómenos sociales.

⁴⁶ Formalmente hablado, la primera de las opciones fue propuesta a mediados del siglo XIX por John Stuart Mill y se denomina el *método de similitud*, en contraste, el segundo camino es conocido como el *diseño de los casos más diferentes* desarrollado por Adam Przeworski y Henry Tuna en la década de los setenta.

Así, el análisis cualitativo comparativo estrictamente hablando es una herramienta metodológica de naturaleza mixta, al situarse en un punto medio a fin de “superar las limitaciones del análisis cuantitativo y formalizar la lógica del abordaje cualitativo, con base en la teoría de conjunto y el álgebra booleana” (Gandini, 2015, p. 161), sin embargo:

Desde el punto de vista de sus mentores la clara orientación hacia los estudios de casos y el firme rechazo de los supuestos epistemológicos rectores de los estudios orientados a variables inclinan el fiel de la balanza hacia los enfoques cualitativos de las ciencias sociales (Ariza y Gandini, 2012, p. 503).

Asimismo, como se ha señalado con anterioridad, en los estudios comparativos el número de casos a estudiar no resulta relevante, ya que lo fundamental se encuentra en la densidad de información que se obtiene de cada uno de ellos; de tal manera, la validez de este tipo de investigaciones no radica en consideraciones de carácter estadístico sino en la examinación cualitativa de la relación existente entre ciertas condiciones y el resultado de interés. Además, la selección de los casos es una labor cuidadosa y teóricamente fundamentada, en la que el conocimiento profundo que el investigador genera de cada caso, entendiendo este como una unidad en sí misma, contribuye a la riqueza del proceso de análisis e interpretación, el cual, si bien es acompañado por una serie de técnicas o pasos, no puede verse como un proceso mecánico, ya que requiere del diálogo constante entre el plano teórico y el empírico (Ariza y Gandini, 2012).

Cabe destacar que para Rihoux y Lobe (2008), el análisis cualitativo comparativo está marcado por una cierta dualidad, constituye un enfoque

metodológico, pero también se le conceptualiza como una técnica de análisis que favorece la realización de estudios sociales de manera rigurosa y sistemática.

Ariza y Gandini definen al QCA como:

Un método orientado a casos que permite el análisis formal y sistemático de la causalidad, [el cual] fue desarrollado con la finalidad de proveer herramientas que mejoraran el análisis empírico cuando el objetivo es la comparación de un reducido número de casos (N pequeña), cuya contrastación envuelve no obstante cierto grado de complejidad (2012, p.502).

Otra de las particularidad del QCA es el reconocimiento de que los fenómenos sociales suceden a partir de lo que se determina como causalidad compleja, es decir la conjunción específica de ciertas condiciones o situaciones para la ocurrencia de un resultado en particular, rompiendo así con la noción lineal de la causalidad, propia del método estadístico; idea que centra la atención en observar la relación que cada variable, de manera individual, tiene respecto al fenómeno de interés.

Según lo señalado por Charles Ragin (1987), la causalidad compleja es tanto múltiple como coyuntural debido a la existencia de cierto fenómeno de interés que involucra la presencia o, incluso, ausencia de diferentes condiciones; circunstancias que se interrelacionan de distintas maneras a fin de integrar lo que se denomina como patrones causales. Al respecto, en palabras de Aníbal Pérez Liñán (2007), la causalidad múltiple se relaciona con la producción de un mismo resultado por diversas vías, al tiempo en que la causalidad coyuntural involucra la

articulación de varios factores en una situación específica que posibilita el resultado.

No obstante, cabe mencionar que en el marco de la causalidad compleja, existen dos tipos de causas asociadas con un resultado determinado, a saber: las causas necesarias y las suficientes. Las causas necesarias hacen referencia a las condiciones causales comunes entre los casos positivos, entendidos como aquellos que muestran el resultado de interés; es decir que si una causa es necesaria para la ocurrencia de cierto fenómeno, dicho elemento debe ser una constante en todos los caminos o configuraciones que lleven al objeto de estudio⁴⁷ (Pérez Liñán, 2007). Por el contrario, el análisis de necesidad no basa el ejercicio de la comparación en el fenómeno estudiado, sino en sus condiciones causales. Según nos indica Pérez Liñán (2007) si una configuración causal es condición suficiente para el resultado de interés, todas las instancias de dicha condición causal deben presentar también el resultado de interés.

Así, “una vez que se reconoce la causalidad múltiple y compleja es necesario determinar cómo es que las diferentes condiciones interactúan (y cuántas combinaciones diferentes) para producir el resultado de interés” (Ragin, 1987, p. 26). Consecuentemente, es importante mencionar que el reconocimiento de los procesos sociales como fenómenos multicausales fomenta la generación de explicaciones analíticamente más ricas y menos determinantes, ejercicio que hace posible la aportación de nuevos elementos a las perspectivas teóricas ya

⁴⁷ Según lo que señala Aníbal Pérez Liñán (2009), a fin de que el análisis de condiciones necesarias no se realice de manera “mecánica”, es preponderante que el investigador contraste los resultados preliminares con la teoría para que en caso de ser necesario se incluyan nuevos casos en la indagatoria.

existentes o incluso el surgimiento de nuevos marcos de pensamiento (Pérez Liñán, 2009).

Adicionalmente, la utilización del método de Ragin funciona como un recorte de la realidad, en lo que se refiere al tiempo y al espacio, pues la relación de condiciones o atributos que se estudia se encuentra delimitada por un contexto específico; por ello, la causalidad que permite la ocurrencia de un hecho no necesariamente es permanente ni generalizable a otro momento histórico, ubicación geográfica y grupo social. De esta manera, como lo indica Luciana Gandini:

[...] las causas que explican un fenómeno no actúan de manera aislada, sino en combinación con otras y que, además, las condiciones que explican un hecho social en un contexto pueden o no hacerlo en otro, [...] sólo la conjunción de múltiples factores en coyunturas específicas posibilita el resultado (2015, p. 162).

No obstante, la complejidad a la que se hace referencia, busca ser atendida a través de la estructuración lógica del álgebra booleana en la cual se encuentra fundamentado el QCA.

El álgebra booleana fue desarrollada en el siglo XIX por el matemático inglés George Boole, como una técnica que permite la transformación de planteamientos lógicos en ecuaciones matemáticas, mismas que a través del análisis cualitativo comparativo son sometidas a procesos de minimización tendientes a desarrollar soluciones parsimoniosas, es decir, explicaciones que den cuenta de fenómenos o hechos complejos utilizando el menor número de elementos o variables posibles (Ariza y Gandini, 2012). Consecuentemente, la aplicación del álgebra booleana

hace posible que a través del análisis cualitativo comparativo el investigador primeramente se adentre en la complejidad de los fenómenos sociales por medio de la identificación de configuraciones causales concretas y sencillas, para después retomarlas analíticamente con el objetivo de generar explicaciones profundas orientadas a la generalización y formulación de nuevas teorías (Ragin, 1987).

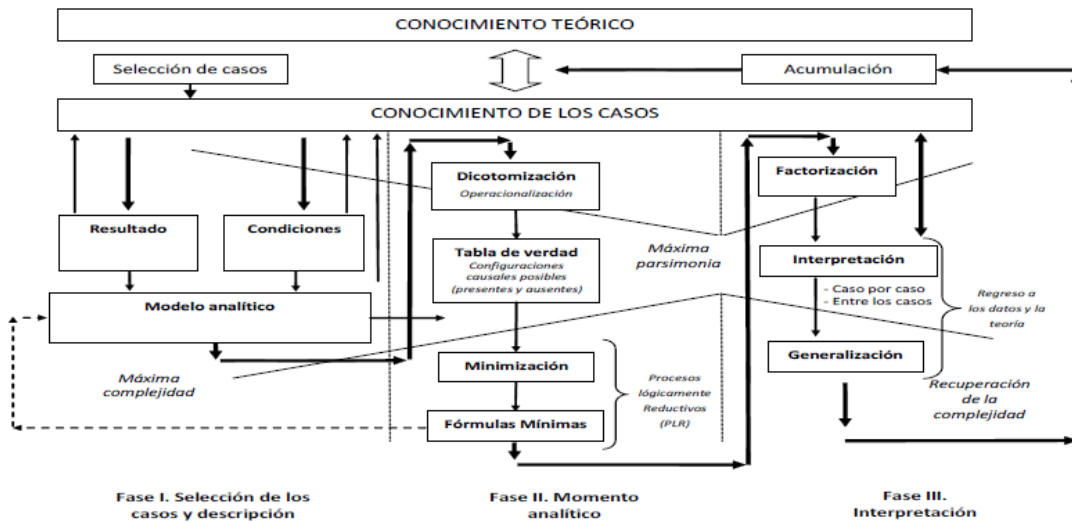
En el marco del álgebra booleana la información se maneja de manera binaria o dicotómica, en donde el número uno significa presencia de la variable o condición causal determinada, mientras que el cero denota su ausencia. Esta técnica rompe con la comprensión clásica de la dicotomía en la que el uno y el cero representan valores opuestos, de modo que para el QCA la ausencia (valor cero) representa la negación de la causa de interés, no el opuesto⁴⁸; por lo tanto, “el uso de las dicotomías presencia-ausencia simplifica la representación de los casos como configuraciones de causas” (Ragin, 2007, p.197).

Cabe destacar que esta noción de prestar atención tanto a la presencia como a la ausencia de las condiciones causales aporta riqueza a las explicaciones generadas mediante la aplicación del QCA; ya que, a diferencia del método estadístico, en caso de que una condición se encuentre ausente, ésta no es desechada debido a que su ausencia también aporta un valor explicativo para el análisis.

⁴⁸ A fin de clarificar el pensamiento lógico detrás de la relación de ausencia y presencia propia del álgebra booleana, considero pertinente ejemplificar dicho vínculo. Tomando como referencia la variable riqueza, el valor de 1 se asociaría a la presencia de la misma, mientras que el 0 no corresponde a pobreza sino a la no presencia de la riqueza, es decir todo el espectro de posibilidades que queda fuera de lo que el investigador defina como riqueza, por lo que es posible asegurar que el método comparativo cualitativo considera la gradualidad que caracteriza a los fenómenos sociales.

En lo referente a la aplicación del método cualitativo comparativo, se considera que existen tres fases o momentos dentro del proceso según se muestra en el cuadro 3.2.1. Proceso de la implementación del método comparativo cualitativo:

Cuadro 3.2.1. Proceso de la implementación del método comparativo cualitativo.



Fuente: Ariza y Gandini (2012, p. 511) con base en el esquema propuesto por Rihoux y Lobe (2008).

La primera se vincula con la selección de los casos y la descripción correspondiente, en los que el conocimiento teórico que enmarca la investigación resulta fundamental para construir el carácter comparativo del estudio y la cuidadosa selección de los casos pertinentes. En primer término:

Es importante garantizar que los casos a comparar compartan un número suficiente de antecedentes que funjan como elementos constantes en el análisis, y [...] en segundo lugar, es central una clara delimitación del resultado por explicar con base en la comparación (Ariza y Gandini, 2012, p. 510).

Posteriormente, debe realizarse el trabajo de campo y la sistematización de los datos obtenidos, etapa en la que el investigador, en diálogo constante con la

teoría debe adentrarse en cada uno de los casos a fin de conocerlo a profundidad, para finalmente detallar aquellas condiciones causales o variables que se asocian al resultado de interés para entonces estar en posibilidad de generar un modelo analítico con base en el álgebra booleana⁴⁹. Cabe destacar que esta fase del procedimiento se caracteriza por evidenciar la máxima complejidad que se involucra dentro del fenómeno de interés.

A fin de reducir el grado de complejidad antes descrito, durante la fase analítica del método se emplean técnicas lógico-matemáticas que permiten la sistematización y simplificación de la información. Primero, es necesario expresar de manera dicotómica, con base a las definiciones previamente hechas por el investigador en términos de ausencia y presencia, la evidencia empírica recabada en el trabajo de campo correspondiente al resultado de interés y a cada una de las condiciones causales vinculadas al mismo, para después construir lo que se denomina como tabla de verdad, herramienta que en palabras del propio Ragin “facilita el análisis de los patrones de parecidos y diferencias” (2007, p. 199) debido a que despliega todas las combinaciones de variables lógicamente posibles⁵⁰.

Cabe destacar que una de las decisiones que se debe tomar en este momento de la investigación es el tratamiento de los contrafácticos, es decir aquellos patrones causales para los cuales no se cuenta con evidencia empírica; situación

⁴⁹ El modelo analítico puede ser conceptualizado como una ecuación algebraica que detalla aquellas condiciones causales que se consideran asociadas a cierto fenómeno o resultado (Ej: Resultado = Condición causal 1 + condición causal 2 + condición causal 3).

⁵⁰ Es importante señalar que el número de combinaciones lógicamente posibles corresponde a la noción de 2 elevada a K (2^K), en donde K equivale al número de condiciones causales asociadas al resultado de interés. Es decir que si un modelo analítico es construido a partir de la interacción de 3 condiciones causales, el número de configuraciones causales posibles es 8. Asimismo, hay que considerar que cada renglón de la tabla de verdad corresponde a un patrón o configuración causal, no a 1 caso en lo individual ya que un patrón puede estar asociado a más de un caso.

resultante de lo que se conoce como el problema de la diversidad limitada (Ragin, 1987), el cual refuerza la idea de que el análisis cualitativo comparativo se hace a partir de un recorte de la realidad, por lo tanto unívoco y que dista de ser un análisis en el que pudieran controlarse las variables. De tal forma, en ocasiones no es posible allegarse de casos que ilustren cada configuración causal, ya sea porque el patrón: a) no es lógicamente posible, b) es lógicamente posible pero no existe empíricamente, o c) es lógica y empíricamente posible pero no fue recabado en el trabajo de campo (Wagemann, 2012). Difícilmente esta situación puede ser resuelta, pero puede ser atendida, ya sea por medio del uso de programas computacionales o tomando en consideración sólo aquellas configuraciones causales de las que se tiene evidencia para el análisis del resultado de interés. Sin embargo, esta decisión no supone desechar los contrafácticos o remanentes lógicos, ya que posteriormente éstos pueden ser sometidos a un análisis de causalidad que podría entenderse como hipotético, el cual según Weber puede brindar importantes aportaciones “en tanto que la reflexión contrafáctica es un recurso heurístico que permite avanzar en el conocimiento de la causalidad” (en Ariza y Gandini, 2012, p. 521). Así, el manejo de los remanentes lógicos puede ser un reto para el investigador, al tiempo en que también es una oportunidad para dotar el estudio de mayor riqueza analítica.

Otro elemento propio de la tabla de verdad que de igual manera requiere atención, e incluso un ejercicio reflexivo basado en la teoría y en el conocimiento profundo de los casos, es el tratamiento de las configuraciones causales contradictorias, las cuales son definidas como aquellas combinaciones de condiciones que en su interior muestran casos asociados tanto a la ausencia como

a la presencia del resultado. Dicha contradicción es verificada a partir del índice de consistencia, el cual se refiere a la relación existente entre el número de casos que presentan el resultado de interés y la totalidad de casos que se tienen en el patrón, relativizando así, el peso absoluto de la configuración. Si el índice de consistencia es igual a uno, o cercano a dicho valor, quiere decir que el resultado de interés se encuentra presente en los casos asociados a dicha configuración causal, misma que será considerada como verdadera; por el contrario, cuando el índice de consistencia es cero, o un valor cercano a cero, indica que el resultado de interés está ausente en las configuraciones causales (Ariza y Gandini, 2012).

En el supuesto de que el índice de consistencia sea menor a uno, se infiere que no todos los casos presentes en cierto patrón se asocian al resultado de interés y por lo tanto el investigador deberá tomar una decisión teóricamente fundamentada respecto a la validez de la configuración. Cabe señalar que, “lo importante desde el punto de vista analítico es que este procedimiento evidencia que una condición causal es importante como condición –tanto cuando está presente como cuando está ausente-, al contribuir al resultado de manera distinta” (Ariza y Gandini, 2012, p. 520).

A fin de hacer frente a esta circunstancia, el investigador debe volver a los casos para revisar si existe alguna cuestión que motive que uno o más casos no muestren el resultado de interés, lo que puede llevar a modificar incluso el modelo analítico o la definición propia de las condiciones causales. No obstante, según lo señala Pérez Liñán (2009), las configuraciones contradictorias deben considerarse como falsas, sin embargo, tomando en cuenta la exploración de los casos involucrados, del fenómeno mismo y de la teoría, es posible hacer excepciones ya

que “la presencia de un caso desviado en una configuración con pocos casos corresponde a una situación excepcional” (p. 24)⁵¹.

Una vez que se han analizado todos los elementos incluidos en la tabla de verdad y se han tomado las decisiones necesarias, se retoman aquellos patrones causales asociados al resultado que se busca explicar a fin de dar paso al proceso de minimización de la ecuación booleana para así poder identificar las fórmulas mínimas involucradas en el fenómeno estudiado, siendo este el momento de mayor parsimonia dentro de la investigación ya que se logra reducir al máximo la complejidad. Es importante mencionar que la minimización que caracteriza al álgebra booleana sigue una regla básica, a saber:

[..] si dos expresiones booleanas difieren sólo en una condición causal y aún producen el mismo resultado, luego la condición causal que distingue a dos expresiones puede ser considerada irrelevante y puede ser removida para crear una expresión combinada más simple (Ragin, 1987, p. 93).

Por último, la fase de interpretación supone la reagrupación de las condiciones causales a partir de la factorización, procedimiento que ofrece una expresión que explica el resultado de interés de manera sintética, y posteriormente se da paso a la interpretación del fenómeno a través del análisis de cada uno de los casos en su interior, pero también con relación a los demás casos a fin de generar

⁵¹ El propio Ragin ofrece una solución la cual supone que en caso de que el índice de consistencia sea igual o mayor a 0.85, la configuración causal puede considerarse como verdadera; no obstante, este límite puede ser modificado a criterio del investigador siempre y cuando la decisión se encuentre fundamentada (Ragin en Pérez Liñán, 2009).

explicaciones densas con apoyo de la teoría y, de ser posible, realizar generalizaciones al respecto⁵².

Una vez revisados los pasos que supone la implementación del método cualitativo comparativo, se considera enriquecedor concluir el apartado explicitando los principales beneficios y retos intrínsecos en el mismo. Empezando por las ventajas, es de destacarse que gracias a las técnicas que lo componen⁵³, se posibilita el análisis sistemático de las causas asociadas a la ocurrencia de un hecho social, característica que imprime transparencia y replicabilidad al análisis cualitativo convencional (Ariza y Gandini, 2012). Adicionalmente, enriquece el potencial analítico de la investigación al distinguir claramente aquellos patrones de similitud y diferencia en los que se asienta la comparación, es decir que delimita lo que es propio de cada caso de lo que comparten entre ellos.

En lo correspondiente a las dificultades que un investigador puede encontrarse al trabajar con este enfoque metodológico, resalta la laboriosidad que su correcta aplicación supone. Debido al constante diálogo que debe establecerse entre casos y la teoría, además de que si bien es cierto que existen programas computacionales que facilitan la labor del investigador, esto sólo se puede aplicar en la fase analítica del estudio y su utilización es recomendable hasta el momento en el que el investigador se encuentra familiarizado con la técnica, los procedimientos y la lógica de razonamiento.

⁵² Como lo señala Ragin (2007) es en esta etapa de la investigación cuando se realiza de manera constante ejercicio de ir y venir entre la teoría y los casos con la intención de realizar las adecuaciones o indagaciones necesarias para la correcta aplicación del método.

⁵³ Debido a la estructuración propia del álgebra booleana, las investigaciones que se basan en el QCA adquieren un alto nivel de rigor ya que el procedimiento empírico es estandarizado por lo que el tratamiento de cada caso es llevado bajo los mismos parámetros, lo cual ayuda a minimizar el riesgo de imprimir cierta subjetividad, el cual suele ser comúnmente achacado al análisis cualitativo.

3.3 El diseño de la investigación comparativa para observar la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno

Habiendo detallado las características del método comparativo cualitativo y su alcance, resulta pertinente puntualizar el diseño metodológico de la investigación que nos ocupa; es decir, explicitar cuántos casos fueron recuperados, cómo se delimitó el trabajo de campo y la manera en que se construyó la comparación, entre otros detalles.

Con el objetivo de observar la inserción laboral de los migrantes de retorno a nuestro país, en el marco de la presente investigación se realizaron siete entrevistas a profundidad, todas de manera presencial. Como se mencionó anteriormente, al tratarse de un estudio de carácter comparativo, no se aspiró a la construcción de una muestra representativa como sucede en las indagatorias de corte estadístico, por el contrario, la selección de las personas a entrevistar fue intencional según los contactos que se fueron estableciendo durante el trabajo de campo. Si bien es cierto que el factor del tiempo redujo la posibilidad de realizar más entrevistas, se considera que la densidad de la información aportada por aquellas pláticas que sí se llevaron a cabo resulta de relevancia analítica a fin de brindar aportaciones para el entendimiento de cómo la voluntariedad del retorno, las redes de apoyo y el capital migratorio impactan en la obtención del primer trabajo después de la experiencia migratoria.

Las primeras cuatro entrevistas fueron realizadas en la Ciudad de México, pues como se observó en el segundo capítulo, es una entidad que ha ido cobrando mayor relevancia en el flujo de retorno; en lo que se refiere a las últimas tres, éstas se hicieron en el poblado de San Miguel Nepantla, localidad

perteneciente al Estado de México y cuya población alcanza los 2,324 habitantes, según fuentes oficiales (Ayuntamiento de Tepetlixpa, 2019). El interés por tomar estos dos puntos geográficos para el desarrollo de las entrevistas, derivó de la posibilidad de observar cómo se desarrolla el retorno dentro de un contexto rural en contraposición al que se realiza a un entorno urbano, siendo que este último, en ocasiones se encuentra asociado a la noción de brindar mayores oportunidades laborales debido a la existencia de un mercado laboral más amplio, dinámico y diverso. Asimismo, se consideró que girar la atención a la denominada región centro de la migración, de la cual forman parte tanto la Ciudad de México como el Estado de México, es una apuesta interesante, ya que dentro de los estudios de migración la zona tradicional, conformada por estados con gran peso en la emigración de coterráneos, ha contado con cierta preponderancia al abordar el fenómeno.

En lo correspondiente a la construcción de la comparación, para determinar las variables de control⁵⁴ se tomó como referencia el perfil del migrante en retorno que se detalló en el segundo capítulo y que fue construido con base en la información estadística recabada de fuentes oficiales. Bajo dicha línea, las dimensiones de control delimitadas para los casos considerados fueron: género, edad y nivel educativo. El cuadro 3.3.1. Características sociodemográficas y de retorno por caso recupera las variables sociodemográficas consideradas en dicho perfil y revela las características relativas a cada entrevista, de modo en que se identifican fácilmente las coincidencias entre ellas. Así, en lo correspondiente a la

⁵⁴ Recordemos que las variables de control se refieren a los atributos que se mantienen iguales a través de la totalidad de los casos que se involucran en la comparación; todo ello con la intención de aportar rigurosidad dentro de la investigación cualitativa.

entrevista número 3, se puede notar que no comparte la mayoría de los atributos con el resto de los casos, de hecho sólo muestra similitud en lo referente a la edad de retorno, situación que hizo necesario tomar la decisión de eliminarlo del análisis cualitativo comparativo en aras de conservar la rigurosidad de la investigación.

Cuadro 3.3.1. Características sociodemográficas y de retorno por caso.

Caso	Año de retorno	Motivo de retorno	Género	Posición en la unidad familiar	Estado civil	Edad	Nivel educativo
		<i>Reunificación familiar</i>	<i>Masculino</i>	<i>Jefe de familia</i>	<i>Casado / unión libre</i>	<i>Entre 18 y 39 años</i>	<i>Primaria o inferior</i>
1	2010		X	X	X	X (34)	X
2	1999		X	X	X	X (21)	X
3	2006					X (24)	
4	2007		X	X	X	X (30)	X
5	2000		X	X	X	X (30)	X
6	2009	X	X			X (25)	X
7	2010	X	X			X (27)	X

Fuente: Elaboración propia con base en la información obtenida de las entrevistas realizadas en el marco de la investigación.

Con relación a las condiciones causales que en la investigación se consideran explicativas de la migración en retorno de mexicanos y específicamente de su inserción en el mercado laboral, resulta prudente explicitar qué se entiende por la presencia, en términos del álgebra booleana, de cada una de ellas, más allá de la revisión teórica detallada con anterioridad.

- *Voluntariedad del retorno:* se refiere al regreso independiente o asistido al país origen, sea al lugar de nacimiento o a algún otro punto del territorio nacional, basado en la libre voluntad de la persona que regresa, es decir sin ningún tipo de elemento que coaccione su decisión, pudiendo tratarse de

alguna acción administrativa o judicial del país de destino o cuestiones de índole personal.

- Tenencia de redes de apoyo: corresponde a aquellos lazos de parentesco, amistad o membresía comunitaria, que para efectos de la presente investigación ayudan al migrante de retorno a encontrar su primer trabajo o a tener una ocupación que le genere ingresos después de volver de los Estados Unidos. El apoyo se puede brindar al compartir información de un posible trabajo, dar una recomendación con un empleador, aportar recursos económicos o materiales para emplearse, por nombrar algunos ejemplos.
- Utilidad del capital migratorio: se relaciona con aquellas habilidades adquiridas durante la experiencia migratoria, a saber, conocimientos, destrezas y valores, que facilitan o incluso determinan la obtención del primer empleo del migrante de retorno; por ejemplo, el dominio del idioma inglés, el manejo de cierta maquinaria o la adquisición de valores como la laboriosidad dentro del empleo.

Finalmente, hay que señalar que la comparación se diseñó basada en la diferencia, es decir, la identificación de casos distintos en sus características pero convergentes en el resultado de interés. Así, para acotar lo entendido por inserción al mercado laboral nacional, se consideró la información proporcionada por los entrevistados acerca del primer trabajo u ocupación generadora de ingresos, que tuvieron después de regresar de los Estados Unidos. La diferenciación entre trabajo y ocupación radica en que mientras algunos migrantes señalaron que al regresar pudieron encontrar un empleo formal dentro de un restaurante o una fábrica, por nombrar algunos ejemplos, otros señalaron que

mientras establecieron contacto con posibles empleadores se dedicaron al cultivo de tierras familiares y a la comercialización de los productos resultantes o a la realización de trabajos independientes, principalmente en el sector de la construcción.

A manera de síntesis, como se ha revisado a lo largo del presente capítulo, el método comparativo, específicamente el QCA, resulta ser una opción viable para la observación y el análisis sistemático de una investigación que involucra un número reducido de casos, al tiempo en que conlleva un diálogo constante entre la teoría y la empírea, características que permite al investigador acercarse de manera parsimoniosa a la causalidad compleja que caracteriza a los fenómenos sociales. Además, como se abordó a lo largo del capítulo, es un marco metodológico flexible que brinda al investigador la posibilidad de tomar diversas decisiones durante el proceso de investigación, sin que esto demerite su rigurosidad.

En consecuencia, una vez que se ha revisado la delimitación del trabajo de campo realizado, así como la conceptualización de aquellos factores considerados relevantes para entender la inserción laboral de los retornados, se considera que se cuenta con bases suficientes para proceder a la aplicación del método y al análisis de los hallazgos resultantes.

CAPÍTULO 4

La inserción laboral de los mexicanos en retorno: un análisis comparativo

A lo largo de los últimos tiempos, la migración internacional ha adquirido nuevos alcances en lo que a sus dinámicas tradicionales corresponde. Actualmente, los motivos por los que un individuo se desplaza son diversos, así como las direcciones hacia donde se dirige; características que han vuelto cada vez más complejo el estudio y observación de este fenómeno social. No obstante, ante dicho reto, también la manera en que se estudia la migración internacional ha evolucionado, pues han emergido nuevas alternativas metodológicas como el método cualitativo comparativo.

En capítulos anteriores se han abordado las bases teóricas y contextuales acerca de la migración de retorno, entendida como una dimensión de la migración internacional que si bien siempre se ha encontrado presente dentro de la movilidad humana, ha sido hasta hace apenas algunos años que ha cobrado gran relevancia. Asimismo, se ha expuesto la capacidad explicativa del método cualitativo comparativo, propuesto por Charles Ragin a finales de la década de los años ochenta, como una metodología rigurosa que busca explicar de manera parsimoniosa la causalidad compleja que suponen los fenómenos sociales. Consecuentemente, el objetivo planteado para este último capítulo, es el de adentrarnos paso a paso en la aplicación del método cualitativo comparativo a fin de delinear analíticamente las configuraciones causales que influyen en la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno; y con ello estar en posibilidad de realizar un análisis fundamentado teórica y empíricamente.

4.1 La aplicación del método cualitativo comparativo

Como ya se ha mencionado, el presente estudio se cuestiona sobre si factores como la voluntariedad del retorno, la tenencia de redes y la presencia del capital migratorio son condiciones que favorecen la inserción laboral de los migrantes mexicanos que retornan a nuestro país o si por el contrario no resultan relevantes en dicho proceso, y de ser el caso cómo es que dichas condiciones se interrelacionan para generar un cierto resultado.

Además, la inquietud por observar la migración de retorno, específicamente el proceso por el que pasan los migrantes para hacerse de un trabajo o de una actividad remunerada que permita su subsistencia, deriva del incremento de mexicanos que regresan desde los Estados Unidos motivados por complicaciones económicas que en ocasiones son resultado de procesos de discriminación y/o de precarización en sus condiciones laborales.

El argumento que se plantea en torno al cuestionamiento antes señalado es que a fin de que la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno cuente con mejores condiciones, es deseable que su regreso sea voluntario, de modo que la decisión de volver no se encuentre coaccionada por ningún elemento externo a su deseo; además de que cuente con el apoyo de redes de carácter familiar o comunitario y que tenga la posibilidad de aplicar en un nuevo empleo o actividad productiva su capital migratorio, a saber aquellas habilidades, conocimientos, destrezas y valores adquiridos como parte de su experiencia migratoria.

Con la intención de iniciar propiamente la aplicación del método cualitativo comparativo, un primer paso se refiere a conceptualizar el planteamiento

anteriormente expuesto en términos del álgebra booleana, lógica que caracteriza al QCA. Por lo tanto, el modelo analítico que propone la presente investigación es el siguiente:

$$\begin{array}{l} \text{Inserción} \\ \text{laboral} \end{array} \rightarrow \begin{array}{l} \text{Voluntariedad} \\ \text{del retorno} \end{array} + \begin{array}{l} \text{Tenencia de} \\ \text{redes de apoyo} \end{array} + \begin{array}{l} \text{Utilidad de capital} \\ \text{migratorio} \end{array}$$

Con la intención de clarificar el modelo planteado en torno a la pregunta de investigación, así como el argumento considerado, se ha elaborado el cuadro 4.1. Modelo analítico de la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno, el cual muestra la nomenclatura que se utilizará en adelante como parte de la fase de aplicación del método.

Cuadro 4.1. Modelo analítico de la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno

Resultado de interés		
Nomenclatura	Siglas	Valores posibles
Inserción laboral del mexicano de retorno	IL	1 = presencia; 0 = ausencia
Condiciones causales explicativas propuestas		
Nomenclatura	Siglas	Valores posibles
Voluntariedad del retorno	V	1 = presencia; 0 = ausencia
Tenencia de redes de apoyo	R	1 = presencia; 0 = ausencia
Utilidad del capital migratorio	C	1 = presencia; 0 = ausencia

Fuente: Elaboración propia.

4.1.1 Los casos observados en torno a la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno

A fin de indagar en las circunstancias que favorecen la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno, a través del trabajo de campo, fueron

recuperados seis casos o testimonios de connacionales que después de haber vivido y trabajado un tiempo en Estados Unidos, volvieron a nuestro país teniendo que ingresar al mercado laboral nacional, ya fuera por primera vez o no, a fin de obtener recursos para su subsistencia⁵⁵.

A partir de la información desplegada en el cuadro 4.1.1.1 Dicotómica respecto a la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno se puede observar que la totalidad de los casos tiene como resultado la inserción al mercado laboral nacional, no obstante, al comparar la información que cada uno de ellos brinda, respecto a las condiciones causales, se puede advertir que existen diferencias entre unos y otros. En lo correspondiente a la voluntariedad del retorno existe una repartición igualitaria entre aquellos que identifican su retorno como voluntario y los que no lo ven así. No obstante, al observar la tenencia de redes de apoyo, vemos que en la mayoría de los casos la ayuda familiar o comunitaria sí se hizo presente en aras de favorecer la obtención de un empleo por parte del retornado; en contraste, sólo en dos de los seis casos, el capital migratorio resultó ser de utilidad.

⁵⁵ Cabe destacar que todos los casos recuperados a través del trabajo de campo muestran el resultado de interés, es decir que la totalidad de los migrantes retornados que fueron entrevistados tuvieron una inserción laboral exitosa al mercado laboral mexicano después de su experiencia migratoria. Esta situación ha sido denominada como sesgo de selección, sobre lo cual Aníbal Pérez Liñán nos dice que “al comparar solamente casos positivos, el método de similitud nos permite establecer las condiciones necesarias para un cierto fenómeno, pero no nos permite conocer las condiciones suficientes para el mismo” (2007, p. 12). De tal manera, dentro de las implicaciones, en un escenario como éste, destacan el hecho de que no es posible aprehender el valor analítico característico de los casos negativos; además de que el análisis únicamente puede captar aquellas condiciones que resultan necesarias para cierto resultado, dejando de lado las causas suficientes.

Cuadro 4.1.1.1 Dicotómica respecto a la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno

Caso	V	R	C	IL
1	0	1	0	1
2	0	0	0	1
3	0	0	1	1
4	1	1	0	1
5	1	1	0	1
6	1	1	1	1

Fuente: Elaboración propia.

4.1.2 Patrones causales vinculados con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno y su ecuación primitiva

Como se ha explicado con anterioridad, el QCA fundamenta su potencial analítico en ir más allá de los casos mismos, pues se propone identificar las configuraciones o patrones causales que se vinculan a un resultado en concreto. Por lo tanto, la transformación de la información en términos de casos a configuraciones causales se realiza mediante la construcción de la tabla de verdad basada en un procedimiento de simplificación de las configuraciones causales ubicadas en los casos analizados con la finalidad de identificar patrones (Gandini, 2015).

En el marco del presente análisis, partiendo de los seis casos que fueron mostrados en cuadro 4.1.1.1 Dicotómica respecto a la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno, se conjugan en un mismo patrón aquellos casos cuyas combinaciones de condiciones causales, en cuanto a presencia y ausencia, resultan ser idénticas. En cuadro 4.1.2.1 Verdad correspondiente a la inserción

laboral de los migrantes mexicanos en retorno se observan las ocho combinaciones lógicamente posibles para el modelo que nos encontramos observando; sin embargo, solamente cinco de ellas fueron empíricamente captadas dentro del trabajo de campo y corresponden a los cinco primeros renglones de la tabla. Como se mencionaba con anterioridad, a fin de hablar de patrones causales, los casos identificados en la tabla dicotómica con el número cuatro y el cinco fueron unificados en el cuarto patrón de la tabla de verdad, ya que en ambos casos la voluntariedad del retorno y la tenencia de redes se encuentran presentes, mientras que la utilidad del capital migratorio está ausente.

Cuadro 4.1.2.1 Verdad correspondiente a la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno

CC lógicas	V	R	C	IL	Núm. casos	Y=1	Y=0	Consistencia	X->Y
1	0	1	0	1	1	1		1	V
2	0	0	0	1	1	2		1	V
3	0	0	1	1	1	3		1	V
4	1	1	0	1	2	4,5		1	V
5	1	1	1	1	1	6		1	V
6	1	0	1						
7	1	0	0						
8	0	1	1						

Fuente: Elaboración propia.

El primer patrón causal que da como resultado la obtención de un empleo por parte de un migrante en retorno, se configura a través de la conjunción de un retorno no voluntario, la tenencia de redes de apoyo y la falta de utilidad del capital

migratorio. El segundo patrón coincide con el primero en la ausencia tanto de la voluntariedad del retorno como de la utilidad del capital migratorio; mientras que el tercer patrón únicamente coincide con el primero en lo correspondiente al retorno no voluntario, pues difiere en lo correspondiente a ausencia y presencia de las otras dos condiciones causales. Finalmente, en lo que se refiere al cuarto y quinto patrón que posibilitan el ingreso al mercado laboral nacional, coinciden entre ellos, en la presencia tanto de la voluntariedad del retorno y la tenencia de redes de apoyo, pero discrepan en lo correspondiente a la utilidad del capital migratorio. A fin de clarificar los cinco patrones señalados anteriormente, el cuadro 4.1.2.2 Patrones causales relacionados con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno según ecuación primitiva que se muestra líneas abajo condensa la información involucrada en cada uno de ellos.

Cuadro 4.1.2.2 Patrones causales relacionados con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno según ecuación primitiva

Patrón 1	Patrón 2	Patrón 3	Patrón 4	Patrón 5
- Retorno no voluntario	Retorno no voluntario	Retorno no voluntario	Retorno voluntario	Retorno voluntario
- Tenencia de redes de apoyo	Falta de redes de apoyo	Falta de redes de apoyo	Tenencia de redes de apoyo	Tenencia de redes de apoyo
- Falta de utilidad de capital migratorio	Falta de utilidad de capital migratorio	Utilidad de capital migratorio	Falta de utilidad de capital migratorio	Utilidad de capital migratorio

Fuente: Elaboración propia.

4.1.3 La ecuación primitiva y el proceso de minimización en torno a la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno

Después de identificar los diferentes patrones causales vinculados con nuestro resultado de interés, la información puede ser organizada en lo que se conoce como la ecuación primitiva; a saber, la primera expresión que se desprende de la tabla de verdad y que por consiguiente no ha sido intervenida por el proceso de minimización de sus componentes:

$$IL = \frac{vRc}{\text{Patrón 1}} + \frac{vrc}{\text{Patrón 2}} + \frac{vrC}{\text{Patrón 3}} + \frac{VRc}{\text{Patrón 4}} + \frac{VRC}{\text{Patrón 5}}$$

No obstante, es posible simplificar dicha ecuación utilizando el procedimiento de minimización con el objetivo de explicar la mayor cantidad de información utilizando el menor número de elementos posibles. Recordemos que dicho paso se realiza comparando cada uno de los patrones causales entre sí, en aquellas expresiones que se diferencian únicamente en una condición causal, pero generan el mismo resultado, el componente divergente puede ser eliminado por considerar que no tiene relevancia en el resultado (Ragin, 1987).

Con el objetivo de aclarar cómo se llevó a cabo el proceso de minimización se ha desarrollado el cuadro 4.1.3.1 Proceso de minimización de los patrones causales relacionados con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno. Las primeras dos columnas centran su atención en los patrones causales captados empíricamente, es decir, aquellos reflejados en la ecuación primitiva, mientras que la última columna refleja aquellos patrones causales que resultan después de la minimización. A fin de ejemplificar, vemos que la primera comparación se realizó entre las configuraciones 1 y 2 (vRc y vrc) mismas que son

iguales en la ausencia de la voluntariedad del retorno, así como de la utilidad del capital migratorio, pero son divergentes en la presencia de redes de apoyo por lo que ambos patrones pueden ser reducidos a la ausencia de voluntariedad y de utilidad de capital migratorio (v_c). Posteriormente, al cotejar los patrones 1 y 3, éstos difieren en más de una condición, ya que sólo comparten la ausencia de voluntariedad; situación que no permite la minimización.

Como se muestra en el cuadro 4.1.3.1 Proceso de minimización de los patrones causales relacionados con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno, este ejercicio de confrontación fue realizado un total de diez veces a fin de agotar todas las comparaciones posibles; cabe destacar que en cada contrastación, las condiciones causales divergentes entre los patrones seleccionados fueron marcadas en color rojo a fin de favorecer su identificación y la observación de la posibilidad de aplicar la minimización.

Cuadro 4.1.3.1 Proceso de minimización de los patrones causales relacionados con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno

Patrones empíricos comparados		Patrones minimizados	Patrones empíricos comparados		Patrones minimizados
1 y 2	vR_c vr_c	V_c	2 y 4	vr_c VR_c	No aplica
1 y 3	vR_c vr_C	No aplica	2 y 5	vr_c VR_C	No aplica
1 y 4	vR_c VR_c	R_c	3 y 4	vr_C VR_c	No aplica
1 y 5	vR_c VR_C	No aplica	3 y 5	vr_C VR_C	No aplica
2 y 3	Vr_c vr_C	Vr	4 y 5	VR_c VR_C	VR

Fuente: Elaboración propia.

De tal forma, después de aplicar los supuestos de la minimización, en lugar de tener cinco patrones con tres condiciones causales cada uno, para ayudarnos a explicar la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno, la ecuación se reduce a cuatro configuraciones compuestas, cada una, por dos condiciones causales, quedando de la siguiente manera:

$$IL = \frac{vc}{\text{Patrón 1}} + \frac{Rc}{\text{Patrón 2}} + \frac{vr}{\text{Patrón 3}} + \frac{VR}{\text{Patrón 4}}$$

Por lo tanto, a partir de la expresión resultante del proceso de minimización, se indica que la inserción laboral de los migrantes mexicanos de retorno puede darse a través de cuatro vías posibles, tal como se señala en el cuadro 4.1.3.2 Patrones causales relacionados con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno después de proceso de minimización.

Cuadro 4.1.3.2 Patrones causales relacionados con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno después de proceso de minimización

Patrón 1	Patrón 2	Patrón 3	Patrón 4
- Retorno no voluntario	Tenencia de redes de apoyo	Retorno no voluntario	Retorno voluntario
- Falta de utilidad de capital migratorio	Falta de utilidad de capital migratorio	Falta de redes de apoyo	Tenencia de redes de apoyo

Fuente: Elaboración propia.

A fin de verificar la correcta aplicación del proceso de minimización de los términos de la ecuación primitiva, revisamos que los implicantes primos⁵⁶ obtenidos, realmente sean envueltos por los patrones causales de la expresión inicial, según se muestra en el cuadro 4.1.3.3 Contrastación de la implicación de la

⁵⁶ Los implicantes primos se refieren a aquellas expresiones resultantes del proceso de minimización. En el marco de la presente investigación los implicantes primos son: vc, Rc, vr y VR.

ecuación primitiva vinculada con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno con aquella obtenida después del proceso de minimización los patrones desplegados en la primera fila del cuadro corresponden a aquellos incluidos en la ecuación primitiva. Por ello es que se encuentran conformados por las tres condiciones causales que, en términos de la presente investigación, tienen algún tipo de incidencia en la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno. Cabe señalar que las configuraciones causales obtenidas después del proceso de minimización están indicadas en la primera columna del cuadro.

Con el objetivo de realizar la revisión en términos de implicantes primos, se debe tomar cada uno de los patrones de la primera columna y compararlo con cada uno de los correspondientes a la primera fila, a fin de ver si sus términos se encuentran incluidos en la expresión inicial. Por ejemplo, al confrontar vRc y vc vemos que el segundo patrón efectivamente está implicado en el primero ya que coinciden en términos de la ausencia de la voluntariedad del retorno y de la utilidad del capital migratorio; misma situación que ocurre al comparar vrc con vc , pero no al contrastar vrC y vc , ya que en este último caso la utilidad del capital migratorio difiere en ambos patrones.

Cuadro 4.1.3.3 Contrastación de la implicación de la ecuación primitiva vinculada con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno con aquella obtenida después del proceso de minimización

	vRc	vrc	vrC	VRc	VRC
vc	X	X			
Rc	X			X	
vr		X	X		
VR				X	X

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, una vez que se han realizado todas las verificaciones de las configuraciones causales, se valora si es posible llevar aún más lejos el proceso de minimización. En el caso que nos interesas y al continuar con el análisis del cuadro 4.1.3.3 Contrastación de la implicación de la ecuación primitiva vinculada con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno con aquella obtenida después del proceso de minimización se puede observar que, con base en la aplicación de implicantes primos, existe la alternativa de eliminar la configuración causal vc o la correspondiente a Rc ⁵⁷, según la siguiente situación:

- *Opción 1-eliminación de vc* : dicho patrón se encuentra implicado tanto en vRc como en vrc ; sin embargo, estos dos últimos también son incluidos por Rc y vr , respectivamente.
- *Opción 2-eliminación de Rc* : contiene los patrones vRc y VRc , los cuales también son implicados por vRc y VR , respectivamente.

Bajo esta disyuntiva, se ha considerado que resulta más atractivo y enriquecedor conservar la configuración causal vc sobre Rc . La justificación de esta decisión es que tal como se ha indicado anteriormente, parte de la novedad del presente análisis radica en considerar que la voluntariedad del retorno incide de alguna manera sobre la inserción laboral de los migrantes mexicanos que regresan a nuestro país; mientras que, la vinculación de las redes de apoyo, así como del capital migratorio, con relación a la obtención de un empleo u ocupación, ya han sido ampliamente analizadas por diversos autores. No obstante, se ha tomado la decisión de no llevar más allá el proceso de minimización ya que, la

⁵⁷ Cabe destacar que a diferencia de la situación que se presenta con las configuraciones causales vc y Rc , los patrones vr y VR no pueden ser eliminados de ninguna manera, ya que ambos son implicados de manera exclusiva por al menos un patrón de la ecuación primitiva; en el caso de vr se trata de vrc , mientras que para VR es VRc .

configuración causal Rc, es la única que en el marco de este proyecto muestra la manera en la que las redes de apoyo y el capital migratorio se combinan a fin de permitir la inserción laboral de los mexicanos en retorno, que si bien, como se mencionó anteriormente, son dos elementos ampliamente estudiados, no dejan de nutrir la discusión migratoria.

4.1.4 Indicadores involucrados en la solución compleja de la inserción laboral de los migrantes mexicanos de retorno

Todo modelo construido a través de la utilización del QCA nos brinda indicadores de cobertura y consistencia⁵⁸ para los patrones causales vinculados a la solución elegida, así como para la solución en sí misma y vista de manera integral. A continuación, se muestran los indicadores generados con base a los datos correspondientes al presente estudio:

Cuadro 4.1.4.1 Indicadores vinculados a la solución compleja del modelo de inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno

Patrón causal	Índice de cobertura	Cobertura única	Consistencia
vc	0.333333	0.000000	1.000000
Rc	0.500000	0.000000	1.000000
vr	0.333333	0.166667	1.000000
VR	0.500000	0.166667	1.000000
Cobertura de la solución:	1.000000		
Consistencia de la solución:	1.000000		

Al adentrarnos en el análisis de los datos desplegados en el cuadro 4.1.4.1 Indicadores vinculados a la solución compleja del modelo de inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno podemos observar que la configuración causal caracterizada por un retorno no voluntario y la falta de utilidad del capital

⁵⁸ El índice de cobertura se refiere a la proporción de los casos recuperados que son explicados a partir de cierta configuración causal identificada. El índice de consistencia hace referencia a la proporción de casos positivos presentes en cada configuración causal.

migratorio obtenido de la experiencia en Estados Unidos, explica 33% de los casos en los que se presenta la inserción laboral al momento de retornar, porcentaje que también se vincula al patrón compuesto por un regreso no voluntario acompañado de la ausencia de redes de apoyo. Además, los patrones 2 (presencia de redes de apoyo en conjunción con la ausencia de utilidad del capital migratorio) y 4 (retorno voluntario y presencia de redes de apoyo) explican en lo individual, 50% de la totalidad de los casos. Cabe mencionar, que la suma de los porcentajes no nos lleva a un resultado del 100% debido a que hay varias condiciones causales que se encuentran vinculadas a más de un patrón, tal y como se explicó anteriormente en la sección referente a los implicantes primos. Al profundizar aún más, se destaca que el valor explicativo exclusivo de las dos primeras configuraciones causales (v_c y R_c) es nulo, mientras que para los patrones 3 y 4 (v_r y VR) su cobertura única es 16% de los casos positivos. Finalmente, en lo referente al tercer indicador, se puede ver que la totalidad de los patrones muestran una consistencia igual a 1; lo que nos indica que todos los casos relacionados con dichos ordenamientos mostraron un resultado positivo. Por lo tanto, y con base en la explicación señalada en el párrafo anterior, el modelo planteado explica el 100% de los casos de inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno⁵⁹, razón por la que los indicadores cobertura de la solución y consistencia de la solución son iguales a 1.

⁵⁹ Cabe recordar que el estudio responde a un recorte de la realidad, por lo que se hace referencia al 100% que corresponde a la totalidad de los seis casos incluidos en la investigación.

4.2 Un análisis en torno a la inserción laboral de los mexicanos en retorno considerando la voluntariedad, las redes sociales y el capital migratorio

Una vez aplicado el método cualitativo comparativo conforme a la información obtenida durante el trabajo de campo, es momento de dar paso al análisis de los resultados con base en la teoría revisada en el primer capítulo, específicamente lo relativo a la voluntariedad del retorno, la tenencia de redes de apoyo y la utilidad del capital migratorio; todo ello sin dejar de lado posibles hallazgos dentro del proceso de investigación. Cabe destacar que tal como se indicó en el capítulo metodológico, el siguiente análisis se basa en un recorte de la realidad sustentado en la experiencia vivida por ciertos sujetos dentro de un contexto determinado, en cuanto a tiempo y espacio. Además, el análisis se encuentra enriquecido con extractos de las entrevistas realizadas en aras de ilustrar las condiciones, pensamientos e, incluso, emociones de las personas que brindaron su testimonio para esta investigación.

Antes de iniciar el análisis, y para facilitar su seguimiento, repasemos las cuatro configuraciones causales obtenidas después del proceso de minimización:

Cuadro 4.2.1 Patrones causales relacionados con la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno después de proceso de minimización

Patrón 1	Patrón 2	Patrón 3	Patrón 4
- Retorno no voluntario	Tenencia de redes de apoyo	Retorno no voluntario	Retorno voluntario
- Falta de utilidad de capital migratorio	Falta de utilidad de capital migratorio	Falta de redes de apoyo	Tenencia de redes de apoyo

Fuente: Elaboración propia

Tomando en cuenta que la voluntariedad del retorno es el elemento más significativo dentro del estudio, se considera pertinente iniciar el análisis a partir de él. De tal manera, recordemos que la voluntariedad del retorno fue definida, en el marco del presente estudio, como el regreso independiente o asistido al país de origen, basado en la libre voluntad de los individuos, es decir sin ningún tipo de condición que coaccione su decisión. A partir de las cuatro configuraciones causales derivadas del proceso de minimización vemos que tres de ellas consideran la voluntariedad del retorno, dos de ellas en ausencia y una en presencia.

El retorno no voluntario y la ausencia de capital migratorio (vc) caracterizan el primer patrón causal⁶⁰, es de destacar que los dos casos que integran dicha configuración tuvieron primero una migración interna, pues se desplazaron desde su lugar de nacimiento hacia la Ciudad de México por motivos laborales. Sin embargo, posteriormente se vieron en la necesidad de cruzar hacia los Estados Unidos en busca de mejores oportunidades y, más adelante, uno de ellos volvió al mismo contexto urbano, pero el otro lo hizo al lugar de nacimiento, aunque después de un tiempo, motivado por la inseguridad característica del origen, regresó a la capital mexicana ante una oportunidad laboral. En cuanto a la voluntariedad del retorno, los migrantes refirieron haber tomado ellos mismos la decisión de regresar a México; sin embargo, se considera que su regreso no fue voluntario debido a que estuvo impulsado por factores contextuales y no por el deseo de volver, al menos no en ese momento, pues incluso uno de ellos tenía planes de reunificación familiar en la Unión Americana. Consecuentemente, a

⁶⁰ Este patrón se encuentra vinculado a las entrevistas 1 y 2.

partir de los casos implicados en esta configuración causal, se puede observar que, si bien el poder de agencia de los individuos es innegable, existen fuerzas estructurales que encausan de cierta manera su actuación, tal como lo reconoce el transnacionalismo. Como se mencionó anteriormente, estos dos migrantes tomaron la decisión de volver porque consideraron que de acuerdo a las condiciones del momento, respecto a las oportunidades laborales o de seguridad migratoria, el retorno era la mejor opción para ellos y sus familias.

En el primer caso, quedarse en Estados Unidos, podía significar la insuficiencia de recursos económicos para la propia subsistencia del migrante, así como la incapacidad para enviar a México el dinero que ayudara a hacer frente a las necesidades familiares; mientras que para el segundo, existía el riesgo de enfrentar un proceso de deportación que eventualmente también podría impactar la seguridad monetaria del núcleo familiar. Retomando a Gmelch (1980), el segundo caso incluido en esta configuración causal, el cual recordemos que incluso tenía planes de llevar a su familia a la Unión Americana, ejemplifica el tipo de retorno en el que el migrante no contempla de inicio la opción de volver al origen, pero encamina su proyecto migratorio hacia el retorno como resultado de ciertas condiciones adversas que se van dando en el lugar de recepción.

En lo que se refiere a la relación de la ausencia de voluntariedad del retorno con la ausencia del capital migratorio, vemos que en ambos casos los migrantes declararon que aquellos conocimientos adquiridos en su experiencia migratoria, específicamente en lo que al campo laboral se refiere, no impactaron de forma sustantiva para encontrar trabajo al volver a México. El primero de ellos regresó al empleo que tuvo antes de migrar, el cual no se relacionaba con la industria de la

construcción, el sector en el que se desempeñó como migrante, y aun cuando posteriormente tuvo oportunidad de trabajar en cuestiones afines a la construcción, no le fue posible aprovechar los conocimientos y habilidades previamente adquiridos debido a que la maquinaria y la forma de construir en México y en Estados Unidos resultó ser muy diferente. Por su parte, el segundo caso, si bien regresó a desempeñarse en el ámbito restaurantero, como lo había hecho desde antes de salir de México y en su experiencia migratoria, al volver tampoco le fue de provecho la práctica adquirida debido a que el primer trabajo que tuvo fue corto y después cambió de giro al entrar a trabajar como vigilante a una empresa de seguridad privada, ramo en el que no contaba con ningún tipo de experiencia previa.

En contraste a lo que señala Jorge Durand (2006) referente a que “la estancia en el extranjero le permite al migrante familiarizarse con instrumentos y maquinaria de punta que le posibilitan obtener un mejor empleo o montar un negocio” (p. 182), vemos que la utilidad del capital migratorio al regresar a México también puede estar condicionada por el propio contexto de retorno, es decir a las circunstancias del mercado laboral y de la propia industria en la que el migrante se emplea al volver. Para empezar, si el retornado no se inserta en el mismo sector económico difícilmente podrá obtener un beneficio de las habilidades aprendidas a través de su experiencia migratoria, aun cuando logre obtener un empleo parecido o equivalente a aquel desempeñado en el lugar de acogida y en caso de existir diferencias sustanciales en tecnología, herramientas, maquinaria e incluso procesos, la aplicación del capital migratorio puede ser cuestionada, tal como sucedió en los dos casos antes comentados.

Finalmente, se puede decir que aquellos casos incluidos en la configuración causal caracterizada por el retorno no voluntario y la ausencia de utilidad del capital migratorio, son casos cuyo retorno se distingue por dirigirse a contextos ya conocidos, ya sea el lugar de salida o el de nacimiento, así como a insertarse en sectores productivos ya experimentados o incluso en el mismo empleo que se tuvo antes de migrar; no obstante, también vemos cómo fuerzas estructurales, como la inseguridad, moldean el devenir del individuo incluso hasta llegar a ocasionar el distanciamiento de trabajos afines a su experiencia. De tal forma, pareciera ser que este patrón lleva a los migrantes mexicanos en retorno a regresar a aquella realidad de la que querían apartarse a través de la experiencia migratoria, pues de una u otra manera retornan al punto de inicio, volviendo a desarrollar su cotidianeidad alejada de las vivencias obtenidas en su etapa como migrantes. Cabe destacar que esta idea de regresar al mismo punto desde el cual migraron los entrevistados, hace referencia a volver a dinámicas experimentadas con anterioridad, por ejemplo vivir en el mismo lugar y tener el mismo empleo. Sin embargo, el escenario económico resulta ser más complejo, pues si bien en los dos casos que representan el patrón vc, los migrantes pudieron hacerse de recursos económicos que les ayudaron a la subsistencia familiar e incluso a la compra de un bien inmueble, el salario que obtuvieron al volver a México en su primer empleo y subsecuentes ha sido ampliamente inferior a lo que ganaban en Estados Unidos, situación que confirma la razón por la que muchos connacionales ven en la migración una alternativa para prosperar:

De que yo llegué mal acostumbrado de Estados Unidos a aquí, sí llegué mal acostumbrado, porque allá ganábamos mucho dinero, ganábamos mil,

mil dólares, mil trescientos, mil cuatrocientos dólares a la quincena, imagínese cuánto era... eran de mil, estaba a 14 el dólar, yo mandaba mil dólares señora, eran 14 mil pesos más aparte lo que yo me quedaba (Entrevistado 1, 2016).

En lo correspondiente a la segunda configuración causal que toma en cuenta la no voluntariedad del retorno, ésta se relaciona con la ausencia de redes de apoyo⁶¹ (vr). Los dos casos que la integran difieren en los antecedentes migratorios, ya que para uno de ellos dicho desplazamiento fue el primero que había hecho, asentándose en Estados Unidos por varios años, mientras que para el otro entrevistado, la migración fue una forma de vida que experimentó desde pequeño, en la que ir y venir entre México y el país del norte era una dinámica común que incluía a todo el núcleo familiar.

En cuanto al regreso a nuestro país, en ambos casos se relacionó con problemas con la autoridad estadounidense, pues el primer entrevistado señaló que tomó la decisión de volver debido a que fue llamado a Corte con motivo de una infracción de tránsito, situación que le despertó temor de ser deportado y prefirió regresar por su cuenta a pesar de su proyecto de radicar definitivamente en los alrededores de Chicago una vez que su esposa e hijos lo alcanzaran. Por su parte, en el caso del segundo connacional, la orden de deportación fue consumada después de haber permanecido seis años seguidos en los Estados Unidos y de atravesar previamente por otros dos procesos administrativos de

⁶¹ Es importante señalar que la ausencia de redes de apoyo también puede entenderse como la falta de activación de las mismas, ya que puede suceder que el migrante sí tenga contactos al volver a México pero que éstos no le sean de utilidad para encontrar un empleo; aunque también hay casos en los que los mexicanos retornados regresan a un contexto totalmente desconocido y sin familiares, amigos o conocidos que les ayuden en su proceso de retorno. Este patrón se encuentra representado en las entrevistas 2 y 4.

retorno. Profundizando un poco en la voluntariedad ilustrada en estos dos casos, vemos que si bien ambos fueron desplazamientos no voluntarios, la emoción detrás de cada retorno es diferente. Mientras que para el migrante del primer testimonio el escenario ideal hubiera sido materializar la reunificación familiar y asentarse en el país del norte, el segundo migrante, después de ir y venir tantas veces y en condiciones adversas, dejó de sentir deseo de permanecer en Estados Unidos a pesar de tener un trabajo estable y con un grado de especialización mayor que el del grueso de la fuerza laboral mexicana migrante:

Yo creo que un porcentaje muy alto de los mexicanos que viven en Estados Unidos no quieren estar allá, y no quieren vivir en un lugar donde la cultura no existe, no quieren vivir en un lugar donde el americano no los quiere, no quieren vivir en un lugar donde no se sienten en casa, a mí me paso eso [...] y eso le pasa a muchos (Entrevistado 4, 2016).

Así, da la sensación de que el tiempo de estancia en Estados Unidos o por decir de otra manera, la fuerza o profundidad de la propia experiencia migratoria marca sustantivamente la manera en la que emotivamente vive el retorno; pues mientras el migrante que tuvo sólo un cruce añoraba permanecer en la Unión Americana y lograr ahí la reunificación familiar, aquel con múltiples cruces deseaba regresar a México para sentirse en casa, pero los lazos familiares que tenía en su lugar de residencia eran los que lo motivaban a continuar ahí.

En lo correspondiente a las redes de apoyo, a fin de hablar de su impacto resulta pertinente primero adentrarse en el contexto al que cada uno de estos migrantes regresó después de su experiencia migratoria, siendo este un entorno urbano. En el primero de los casos, el migrante volvió al lugar de nacimiento, sin

embargo, durante la planeación de su regreso no estableció ningún contacto con conocidos a fin de que le ayudaran a encontrar su primer empleo, sino que fue hasta meses después de su regreso, cuando a través de un familiar supo de una oportunidad laboral en la capital mexicana, siendo ese su contexto de salida. Por su parte, el segundo migrante regresó a un centro urbano totalmente desconocido para él, donde no contaba con familiares o amigos que le apoyaran en la búsqueda de empleo, de modo en que el esfuerzo lo hizo en solitario y estableciendo contacto con posibles empleadores por él mismo. Haya sido por lo prematuro del regreso o por el desconocimiento del contexto de retorno, ninguno de estos dos migrantes se encontró en posibilidad de activar redes de apoyo que facilitaran su inserción laboral. No obstante, es de destacar que las redes sí operaron en su favor en el marco de su desplazamiento hacia los Estados Unidos, pues como ya se comentó en uno de los casos, la migración constituía una tradición familiar, mientras que en el otro, si bien no era algo experimentado por la totalidad de la familia, sí contaba con al menos un hermano en la Unión Americana, quien incluso, le apoyó económicamente para pagar el coyote que le ayudó a cruzar la frontera.

Cabe mencionar que en los dos casos que integran la segunda configuración causal, identificamos el escenario que plantea Liliana Rivera, aquel en el que el retorno difícilmente se concibe como una acción planeada que se realiza con el respaldo de ciertos ahorros, por el contrario, el regreso al terruño, es cada vez más un evento repentino resultado, en muchas ocasiones, de la falta de solvencia económica por las carentes oportunidades laborales o incluso por un proceso de

deportación; elementos que suelen dotar de mayor complejidad la situación en la que regresan los migrantes (Mestries, 2013).

Consecuentemente, como se refirió en el marco teórico, ante el escenario de un retorno no voluntario, la activación de redes resulta muy complicada pues no se cuenta con un margen de acción que permita el establecimiento de contactos para anticipar la búsqueda de empleo. No obstante, como se verá en la configuración relativa al regreso voluntario en combinación con la tenencia de redes de apoyo (VR)⁶², a pesar de que el retorno pueda ser planeado, los migrantes no suelen activar las redes de apoyo con anticipación. De modo que, con base en la información del trabajo de campo, esta situación hace pensar en la posibilidad de que la injerencia del contexto de retorno sea mayor a lo considerado inicialmente en esta investigación.

Continuando con el análisis, el patrón conformado por el retorno voluntario y la presencia de redes de apoyo⁶³ se ejemplifica a partir de tres casos, los cuales son muy similares en lo general, ya que todos partieron hacia Estados Unidos desde su lugar de nacimiento; un pequeño poblado rural en el Estado de México que si bien no es un punto tradicional de expulsión, al haber realizado el trabajo de campo ahí, uno se da cuenta de que es relativamente común que los muchachos vayan a probar suerte del otro lado de la frontera norte, principalmente como electricistas dentro de la industria de la construcción, específicamente en Georgia y Las Carolinas.

⁶² Cabe destacar que las configuraciones causales 2 y 3 resultan ser opuestas completamente, tanto en sus componentes (vr y VR) como en el contexto de retorno, siendo urbano en la primera y rural en la segunda.

⁶³ Este patrón lo conforman los casos 5, 6 y 7.

En lo que se refiere al retorno, los tres migrantes entrevistados señalaron haber regresado de manera voluntaria; el primero de ellos motivado por no ver un beneficio económico sustantivo de trabajar en Estados Unidos, además de tener un sentimiento de poco apoyo o compañerismo entre compatriotas:

El que ya está allá, el que tiene tiempo, como que explota a los que van llegando, porque no te pagan, yo creo que no es lo justo, porque si no te alcanza no es lo justo [...] los que ya están ahí explotan a los que llegan, como si ellos fueran los... como que en vez de que le echen la mano a uno [...], como piensan que si uno va a quitarles el trabajo o algo así se siente (Entrevistado 5, 2016).

Por su parte, en los otros dos casos, elementos como la monotonía, la escasez del empleo, la nostalgia por la familia y la incertidumbre derivada de la irregularidad de su estatus migratorio jugaron un papel importante en la decisión de volver; pero el sentimiento de haber concluido su experiencia migratoria, al menos en esa etapa, fue lo que los motivó principalmente a regresar al lugar de origen. Consecuentemente, vemos como la acción de regresar, en contraposición con el desplazamiento de salida, a menudo se encuentra fuertemente motivada por situaciones familiares o consideraciones no económicas, en vez de por cuestiones laborales y de acumulación de riqueza (King en Gandini, Lozano y Gaspar, 2015):

Decidí venirme y ya nunca volver [...] luego dicen que por allá se gana mucho dinero, es muy diferente, se vive bien y todo, pues a lo mejor y sí se gana dinero y se vive bien, pero pues como que extrañando a la familia no

está uno bien [...] necesita uno estar toda la familia allá o toda la familia acá [...] sólo así estaría uno bien (Entrevistado 7, 2016).

Cabe destacar que en ninguno de estos tres casos, los migrantes en retorno señalaron haber tenido algún problema con la autoridad migratoria o malas experiencias con la sociedad de acogida, incluso considerando que dos de ellos tuvieron una estancia relativamente larga en Estados Unidos, en uno de los casos incluso de 102 meses.

En lo que respecta a la activación de las redes de apoyo bajo el objetivo de obtener un empleo al volver a México, a través de estos tres testimonios, queda de manifiesto la relevancia que cobra el espacio transnacional. En primera instancia, vemos que los migrantes originarios de San Miguel Nepantla, Estado de México, migraron hacia poblados de Las Carolinas en Estados Unidos, debido a que existían asentamientos relevantes de personas de su misma comunidad, no sólo algún familiar, situación que seguramente jugó en favor de su establecimiento y que a su vez facilitó el mantenimiento de lazos fuertes con quienes se encontraban en el origen e incluso la oportunidad de vivir y desarrollarse simultáneamente en más de un territorio, tal como lo refieren Levitt y Glick Schiller (2004).

Consecuentemente “los migrantes que piensan en el retorno, mantienen sus vínculos con el lugar de origen, cuidan sus relaciones e incrementan su capital social a lo largo del tiempo” (Durand, 2006, p. 179), de modo en que la vinculación con personas dentro de la comunidad donde se desarrolla la reinserción resulta ser beneficiosa para ocuparse; ya sea en el ramo laboral desempeñado durante la experiencia migratoria, en la actividad realizada antes de migrar o en alguna

nueva práctica. Así, el apoyo puede hacerse evidente de diferentes maneras, por ejemplo, facilitar al migrante en retorno recursos económicos o materiales para emprender alguna actividad que le permita la obtención de ganancias para su subsistencia, proporcionar empleo directamente o enlazarlo con posibles empleadores, entre otros. Sin embargo, se considera que este beneficio propio de las redes de apoyo que se ve en primera instancia debe ser cuestionado debido a que también en ocasiones, más allá de ser facilitadoras para el desarrollo del migrante, pueden constreñirlo a ciertas actividades o dinámicas arraigadas a la pertenencia comunitaria que en muchas ocasiones las caracteriza (Herrera, Calderón y Hernández, 2007); por ejemplo, formar parte de un negocio familiar en la comunidad de origen, en lugar de buscar una migración interna hacia espacios propicios para sacar provecho de la especialización adquirida después de haber trabajado en Estados Unidos.

Destaca que contrario a la consideración teórica de que el retorno voluntario podría fácilmente vincularse a la activación de redes de apoyo antes de volver al territorio mexicano, con los casos que conforman la configuración causal VR vemos que no es sino hasta que se encuentran en México que los migrantes activan dichos contactos en aras de encontrar un empleo u obtener una actividad generadora de recursos económicos. Es notable, mediante la información recabada empíricamente, que por desgracia no existe una cultura de planeación entre la comunidad migrante, de modo en que la voluntariedad del retorno pareciera tener poco que ver con la posibilidad de generar un proyecto de regreso que favorezca a que el desplazamiento se realice de manera organizada. Además, cabe destacar que los migrantes retornados que conforman esta configuración

causal son aquellos que reconocieron su retorno como voluntario, lo que nos hace pensar que la presencia de las redes puede ser un factor determinante en la manera en que el migrante experimenta y define su propio retorno.

Finalmente, a partir del trabajo de campo realizado se encontró que el último patrón causal vinculado a la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno es el relacionado con la presencia de redes de apoyo en conjunción a la ausencia de capital migratorio (Rc)⁶⁴. Al igual que la configuración causal anterior, ésta se encuentra compuesta por tres casos; sin embargo, una particularidad a resaltar es que Rc es el único patrón en el que convergen contextos de retorno rurales y urbanos⁶⁵, además de ser el único patrón que no contempla la voluntariedad como elemento explicativo de la inserción laboral.

En el primero de los casos, el retorno se dio a un contexto urbano y la red de apoyo que utilizó para ocuparse se constituía por compañeros del empleo que tenía antes de migrar; por lo tanto, inmediatamente al regresar entró a trabajar al mismo lugar que un año y medio antes había dejado, siendo una actividad productiva en la que no acumuló experiencia en los Estados Unidos. En cambio, los dos migrantes que volvieron a un entorno rural fueron apoyados por su familia para ocuparse en la agricultura mientras obtenían un empleo relacionado con la construcción, siendo ese el sector en el que se desempeñaron en la Unión Americana. Sin embargo, a pesar de haber obtenido un trabajo como albañiles,

⁶⁴ Es importante señalar que según el orden de configuraciones causales establecido en el apartado anterior 4.1 La aplicación del método cualitativo comparativo el patrón Rc corresponde a la segunda configuración causal obtenida después del proceso de minimización. Sin embargo, en el análisis se decidió desarrollarlo al final debido a que es el único que no contempla la condición correspondiente a la voluntariedad. Cabe señalar que este patrón se conforma por los casos 1, 5 y 6.

⁶⁵ Dentro de las configuraciones antes analizadas, es decir todas aquellas que consideran la voluntariedad del retorno, en presencia o ausencia, para explicar la inserción laboral de los mexicanos en retorno, la totalidad de los casos a su interior, eran rurales o urbanos.

ambos señalaron no haber tenido la oportunidad de utilizar el capital migratorio debido a las diferencias existentes, tanto en la técnica, como en los materiales utilizados en ambos países. Al respecto, podemos decir que esta configuración confirma una premisa que se comentaba con anterioridad; me refiero a la posibilidad de que las redes de apoyo constriñan hasta cierto punto el desarrollo laboral de los migrantes en retorno, esto debido a que generalmente los contactos operaran dentro del contexto de salida, limitándolos a involucrarse en las dinámicas que realizaban antes de migrar (Herrera, Calderón y Hernández, 2007), situación que puede generar que al volver a nuestro país, el capital migratorio acumulado no sea de beneficio, al menos en el ámbito laboral. No obstante, esta situación no es determinante, pues existen circuitos migratorios que en su desarrollo van generando enclaves o sitios intermedios entre el lugar de nacimiento o salida en México y el de destino en Estados Unidos, lo que favorece que al momento de volver a nuestro país, los migrantes de cierto origen cuenten con lugares de retorno alternativos que no involucran rompimiento con sus lazos comunitarios⁶⁶.

Una vez analizados los patrones que llevan a la inserción laboral de los migrantes mexicanos en retorno, en aras de ir apuntando ideas finales al presente capítulo, se considera enriquecedor observar aquellos elementos que se consideran vinculados al resultado de interés; esto sin olvidar que de acuerdo al método cualitativo comparativo, las condiciones causales no son vistas de manera

⁶⁶ Estudios realizados por Liliana Rivera (2015) dan cuenta de esto al mostrar que los migrantes poblanos, después de haber migrado a Nueva York, en lugar de regresar a su comunidad de origen, en muchos casos dirigen su retorno a Ciudad Nezahualcóyotl en el Estado de México, debido a que se ha convertido en un enclave emergente dentro del circuito migratorio de la migración poblana.

individual, sino en conjunción con otras, de modo en que se obtengan explicaciones que reconocen la causalidad compleja de la realidad social.

Así, respecto a la voluntariedad, según los testimonios recabados en el trabajo de campo y su correspondiente análisis, es posible decir que esta condición causal posiblemente no tiene un peso tan determinante en la inserción laboral de los retornados como se pensaba al inicio de esta investigación, ya que a pesar de que el escenario puede ser más adverso para quienes regresan de manera no voluntaria, también vemos que aquellos quienes deciden volver libremente, rara vez aprovechan dicha posibilidad para tener un retorno planeado; por el contrario, la mayoría de los migrantes organizan su retorno hasta que este se ha consumado y se encuentran en el territorio nacional. Igualmente se ha identificado, al analizar la voluntariedad del retorno, que además de llegar a ser un aspecto controversial desde su definición, la manera en que los propios migrantes identifican su retorno, también es un reto. Dentro de los testimonios, es común que los entrevistados señalen haber regresado de manera voluntaria a pesar de que en su narrativa existan elementos determinantes que les llevan a tomar la decisión de retornar, no por un deseo personal, sino por la complejidad que representan, por ejemplo, la falta de empleo, la carencia de recursos económicos o ciertas problemáticas familiares. Esta situación puede deberse a que los mexicanos retornados intentan evitar ser rechazados, juzgados o estigmatizados al momento de volver a México.

Con relación a las redes de apoyo, si bien la ayuda de familiares, amigos y la comunidad en general es de gran beneficio al momento de encontrar un empleo o al menos una actividad que promueva la generación de recursos para la subsistencia individual o familiar, también pueden llegar a encaminar el devenir del

migrante hacia los patrones ya conocidos y en muchas ocasiones alejados de la experiencia que se tuvo como migrante.

No obstante, pesar de que las redes de apoyo han sido ampliamente estudiadas en el marco de la migración internacional en aras de mostrar su gran relevancia como facilitadoras para el desplazamiento humano, casos como el correspondiente a la entrevista número 4, dejan de manifiesto que existen más elementos a considerar al momento de encontrar un empleo. De modo que, contar con dichas redes, no es el único camino o el elemento de mayor importancia al ingresar al mercado laboral, situación que nos lleva a resaltar la pertinencia de observar la causalidad compleja de los fenómenos sociales, tal y como lo reconoce el método cualitativo comparativo.

En lo que al capital migratorio se refiere, pareciera ser que resulta de utilidad en dos supuestos. El primero, cuando el migrante cambia su manera de pensar en aras de desempeñar su trabajo correctamente, intentando dar lo mejor de sí, rompiendo la inercia de continuar haciendo las cosas como siempre. Esta situación fue captada en la entrevista número 7 cuando el retornado declaró que si bien los conocimientos y la técnica que aprendió trabajando en Estados Unidos, no los había podido implementar al cien por ciento debido los diferentes materiales y a las distintas políticas de inspección que existen entre países, en su experiencia migratoria aprendió a hacer su trabajo con mayor calidad: “Pues sí, sí me ha servido porque sé cómo hacer una instalación de una casa [...] no con el mismo equipo pero bien hecho, similar pues al de allá” (Entrevistado 7, 2016).

El otro camino observado para que el capital migratorio resulte beneficioso sucede cuando en Estados Unidos se desempeñó un trabajo especializado y al

volver el migrante logra insertarse en un empleo similar, tal como experimentó el cuarto retornado que compartió su testimonio. Tal vez, la gran diferencia entre este caso y el resto es que mientras los demás migrantes en retorno tenían como prioridad la obtención de un empleo lo antes posible, fuera afín o no a su experiencia migratoria, el cuarto entrevistado tenía el proyecto de continuar desempeñándose en el ramo restaurantero al mismo nivel de especialización que había alcanzado en la Unión Americana, lo que lo hizo tocar las puertas de prestigiados restaurantes en busca de una oportunidad.

Al respecto se puede apuntar que a menos de que se alcance una especialización relevante, el migrante tenderá a regresar a trabajos o sectores previos al desplazamiento migratorio o incluso cambiar a un giro totalmente nuevo, ya que la prioridad es la generación de riqueza para subsistir: “Los mexicanos también en Estados Unidos trabajan por trabajar [...] la gente en México no tiene compromiso, no tiene una visión, no tiene una misión, no tiene ganas de superarse [...] en Estados Unidos no hay opción”. (Entrevistado 4, 2016).

El primer objetivo planteado para el presente capítulo, fue aplicar el método cualitativo comparativo con base en la información obtenida de durante el trabajo de campo, llevando este proceso paso a paso. Es decir, desde el planteamiento del modelo analítico, hasta la revisión de los índices de cobertura y consistencia, pasando por la construcción de la tabla de verdad, la minimización y la contrastación de implicantes primos. Posteriormente, se atendió la labor de analizar a la luz de la teoría las cuatro configuraciones causales obtenidas de la aplicación del método: retorno no voluntario y ausencia de capital migratorio, tenencia de redes de apoyo y ausencia de capital migratorio, retorno no voluntario

y ausencia de redes de apoyo, y finalmente, retorno voluntario y tenencia de redes de apoyo.

Una vez cumplidos dichos objetivos queda la sensación de que a fin de alcanzar una comprensión más profunda de la inserción laboral de los migrantes mexicanos que regresan a nuestro país, el modelo analítico planteado inicialmente deber ser aún más complejo, tomando en consideración otras condiciones causales como por ejemplo el contexto, pues en el marco del presente estudio observamos que los tres regresos urbanos fueron no voluntarios, mientras que los reconocidos como voluntarios se realizaron a contextos rurales. Además, en lo referente a la capacidad de poder o no aprovechar el capital migratorio, pareciera existir un fuerte vínculo con las características del contexto de retorno, visto este como un facilitador de crecimiento o como una limitante en el devenir laboral del migrante.

Finalmente, a través de este recorte de la realidad, se observa que el regreso a un espacio urbano se vincula más con la ausencia de las condiciones causales, mientras que el espacio rural se inclina a la presencia de las mismas, lo que nos lleva a pensar que dicha situación pudiera deberse a que el entorno urbano puede llegar a comprenderse como un espacio más complejo o competido para la obtención de un trabajo; sin embargo, esta posibilidad sólo podría ser explorada mediante la ampliación del modelo analítico, lo que daría pie a una posible extensión de la investigación que nos ocupa.

CONCLUSIONES

Actualmente parece imposible hablar del fenómeno migratorio existente entre México y Estados Unidos y no abordar el retorno de mexicanos a territorio nacional. Esto se debe en buena medida a acciones emprendidas por la pasada administración del gobierno de los Estados Unidos, encabezada por Donald Trump; mismas que han puesto el foco de atención en esta fase del desplazamiento, la cual, si bien siempre ha estado presente en los flujos migratorios, en los últimos años ha adquirido mayor visibilidad y relevancia. Ante esta realidad, al momento de plantear la línea que seguiría la presente investigación, se consideró pertinente y enriquecedor para el campo de los estudios sobre migración internacional, centrar los esfuerzos en la observación del regreso de los mexicanos a nuestro país, específicamente, en lo correspondiente a las condiciones que pueden favorecer o no su ingreso al mercado laboral mexicano. Cabe recordar que se dio prioridad a la inserción laboral sobre otras vertientes de interés, como la educativa, debido a dos condiciones que la hacen por demás interesante y relevante. La primera responde a que, en muchos casos, la falta de empleo en México o la precariedad de las condiciones del mismo resulta ser un elemento determinante para decidir migrar y al regresar al país de origen, el trabajo se convierte en una esfera de socialización que puede reinsertar al migrante a la vida social en el lugar de retorno.

Así, ante el objetivo de observar la manera en que elementos como la voluntariedad del retorno, la tenencia de redes en México y el capital migratorio inciden en la obtención de un empleo o actividad generadora de recursos económicos para el migrante y el núcleo familiar, se consideró que la teoría del

transnacionalismo, así como la de redes sociales, ofrecían enfoques compatibles y enriquecedores para el fin de la investigación. De tal manera, el estudio se fundó en la observación de la simultaneidad propia de la vida migrante, así como en el reconocimiento del poder de agencia de los actores, mismo que interactúa con fuerzas estructurales que pueden moldear el devenir de los sujetos. Cabe destacar que este último punto fue de gran relevancia para la contraposición entre retorno voluntario y no voluntario, manejado a lo largo del estudio, al tiempo en que se considera que la noción de retorno voluntario emanada de la investigación también abona riqueza al marco teórico empleado.

Posteriormente, identificadas las características sociodemográficas de los migrantes en retorno, se establecieron contactos con migrantes retornados tanto en la Ciudad de México como en el poblado de San Miguel Nepantla, Estado de México, en aras de recuperar sus testimonios respecto al proceso de reincorporación laboral que vivieron después de haber sido migrantes. En un inicio se había contemplado únicamente realizar entrevistas en la capital del país, pero al entrar en comunicación con personas originarias del espacio rural antes señalado, se consideró enriquecedor observar las similitudes y diferencias existentes entre dos contextos de retorno tan diferentes⁶⁷.

En cuanto a la metodología, la elección del método cualitativo comparativo propuesto por Charles Ragin dotó de sistematicidad y rigurosidad al estudio favoreciendo explicar un fenómeno social tan complejo como el retorno migratorio de la manera más parsimoniosa posible. Consecuentemente, según el recorte de

⁶⁷ Cabe señalar que debido a que el diseño del estudio ya se encontraba avanzado al momento en que se incorporaron los testimonios de los migrantes que retornaron de San Miguel Nepantla, no fue posible incorporar el contexto como una condición explicativa de la reinserción laboral.

la realidad estudiado se observó que, considerando la voluntariedad del retorno, la tenencia de redes sociales y la utilidad del capital migratorio, existen cuatro caminos típicos o patrones causales que llevan a los mexicanos en retorno a la incorporación al mercado laboral nacional después de haber vivido y trabajado un tiempo en Estados Unidos. Cabe mencionar que el presente estudio, se suma al esfuerzo de otras investigaciones para demostrar el potencial que un método mixto, como el QCA, ofrece a los investigadores sociales en aras de observar a profundidad y de manera parsimoniosa la complejidad intrínseca en los fenómenos sociales del mundo actual.

En este momento de cierre, después de haber revisado literatura sobre migración internacional, transnacionalismo, teoría de redes y del método cualitativo comparativo, además de haber realizado el trabajo de campo en los dos contextos antes citados y haber analizado los resultados obtenidos de la aplicación del método QCA, resulta preciso retomar el planteamiento de la investigación. Todo ello con la intención de atestiguar la manera en que el estudio ha dado respuesta a los cuestionamientos inicialmente planteados y el acercamiento que se ha alcanzado con la hipótesis esbozada, a fin de dar paso a un último ejercicio reflexivo que lleve a identificar las principales contribuciones delineadas a partir de este esfuerzo por adentrarnos en la migración de retorno.

Con respecto a la relevancia de abordar la migración de retorno a partir de los elementos planteados en la presente investigación, a saber, voluntariedad, tenencia de redes al volver y capital migratorio acumulado después de trabajar en Estados Unidos, este esfuerzo de investigación ha dejado de manifiesto que son aproximaciones relevantes y enriquecedoras para el estudio del campo, pero se

considera que no son suficientes. Tomando en cuenta que la investigación se basa en el método cualitativo comparativo, a fin de alcanzar mayor profundidad de análisis sería enriquecedor complejizar el modelo analítico empleado a través de la introducción de otras condiciones causales tales como el contexto de retorno, lo que resultaría en la obtención de explicaciones más amplias y profundas. Adicionalmente, al identificar que este modelo analítico debe ser complejizado, se hace alusión a la posibilidad de que el proyecto migratorio de una persona sea encaminado por la interacción entre agencia y contexto, tal como lo reconoce el enfoque del transnacionalismo.

No obstante, se considera que la gran aportación del estudio es haber hecho un primer esfuerzo por abordar el retorno como problemática principal⁶⁸, pues como ya se ha comentado anteriormente, el regreso al lugar de origen o de salida, no había sido realmente objeto de interés por los estudiosos del flujo migratorio entre México y los Estados Unidos. Asimismo, considerar la voluntariedad del retorno como elemento explicativo, también ha abonado a la generación de conocimiento al ser un componente poco o nada explorado; lo que llevó a adentrarse en definiciones sobre voluntariedad del regreso, para posteriormente, generar una visión de lo que en el marco del presente estudio representa el retorno voluntario.

Centrándonos en cada uno de los elementos rescatados para indagar en la incorporación laboral de los migrantes de retorno, a partir de los testimonios recabados en el trabajo de campo, se puede observar que la voluntariedad suele

⁶⁸ Esta investigación se inició en el año 2015, momento en el que si bien el tema de la migración mexicana de retorno era abordado debido a acciones restrictivas impulsadas por la administración del entonces presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, no era el foco de mayor interés dentro de la academia, política, ni la sociedad en general.

ser una condición que tiene relevancia en lo que a su ausencia se refiere, debido a que en la realidad, los retornados no sacan provecho de volver voluntariamente debido a que no suelen planear su viaje de regreso, por el contrario toman acción hasta el momento en que se encuentran en nuestro país, al menos en lo que se refiere a la obtención de un empleo. No obstante, es necesario mencionar que el hecho de que exista una carencia en la planificación del retorno, cuando éste es voluntario, no quiere decir que la condición causal correspondiente a la voluntariedad del retorno pierda relevancia, pues como se revisó en el capítulo metodológico, la riqueza explicativa de una condición no sólo deriva de su presencia, sino también de su ausencia; como se observó después de haber aplicado el método cualitativo comparativo, tres de las cuatro configuraciones causales obtenidas, contemplan de alguna manera la voluntariedad.

Además, una situación interesante e incluso controversial que envuelve la noción de la voluntariedad, que en algunos momentos involucra cierto grado de complicación, es la manera en que el migrante identifica su retorno, planteamiento que podría contribuir a otras líneas de investigación. Así, en ocasiones nos encontramos con migrantes que señalan haber regresado voluntariamente, pero al analizar sus relatos nos percatamos de que se vieron forzados a regresar por situaciones que poco tuvieron que ver con sus deseos e incluso planes para el futuro.

Cabe destacar que el conocimiento profundo de las historias de vida requerido en la aplicación del método cualitativo comparativo brinda esta posibilidad de contrastar el dicho de los entrevistados con elementos también propios de su narrativa, pero tal vez matizados de cierta manera a fin de evitar ser

estigmatizados, etiquetados o señalados; elemento que indiscutiblemente ha aportado gran riqueza a los resultados obtenidos.

En lo correspondiente a la tenencia de redes de apoyo, parece ser que la presencia de estos lazos de parentesco y comunitarios constituyen el elemento más determinante de los que fueron considerados en la presente investigación; pues la gran mayoría de los entrevistados, cinco de seis, señalaron que fue a través de familiares o conocidos que obtuvieron un empleo o actividad que les permitiera asegurar su subsistencia al volver. Cabe destacar, que de los casos que se beneficiaron de las redes de apoyo, sólo uno de ellos no se relacionó con prácticas, oficios o lugares que ya le eran familiares antes de migrar, situación que deja a la luz el posible carácter restrictivo de las redes de apoyo al facilitar que los migrantes en retorno vuelvan a dinámicas tradicionales que, directa o indirectamente, en algún momento los llevaron a buscar nuevas oportunidades en el vecino país del norte. Observamos que este carácter restrictivo es mucho más fuerte en los casos en que los migrantes vuelven al contexto rural de San Miguel Nepantla, Estado de México, debido que se incorporan en las mismas dinámicas laborales y sociales que tenían antes de migrar, mientras que aquellos migrantes que regresaron a la Ciudad de México, logran colocarse en nuevos espacios laborales que si bien se diferencian de su experiencia migratoria, también son distintos a los que tenían en el periodo previo a su desplazamiento hacia Estados Unidos.

Asimismo, al contrastar la información obtenida en los relatos con el marco teórico empleado, observamos que el hecho de que la mayoría de los migrantes entrevistados hayan podido hacer uso de las redes de apoyo al volver, fortalece la

visión del transnacionalismo sobre la simultaneidad bajo la que se desenvuelven diariamente los migrantes, pues habiendo vivido mucho o poco tiempo en Estados Unidos la mayoría de ellos han tenido la posibilidad de echar mano de sus contactos para encontrar un trabajo o al menos tener una actividad productiva.

Por último, con relación al capital migratorio pareciera que el grueso de los migrantes no suele beneficiarse de él ya que se observaron casos en que la diferencia de técnica, materiales e instrumentos no hicieron posible la transferencia de dichos conocimientos y habilidades de Estados Unidos a México. Así, se observa que dentro de los cuatro patrones causales emanados de la aplicación del método, las condiciones de voluntariedad y tenencia de redes se encuentran presentes en algunos y ausentes en otros, pero en lo correspondiente al capital migratorio, dentro de las dos configuraciones causales que lo contemplan para la incorporación al mercado laboral lo consideran en su ausencia.

Al retomar la información obtenida de los casos concretos, se considera que hay dos caminos en los que la presencia del capital migratorio sí tiene relevancia. Cuando el migrante asimila la experiencia laboral como una oportunidad para mejorar la calidad de su trabajo y cuando hace referencia a la colocación en un empleo con una especialización elevada, que resulte similar al desempeñado como migrante, pues de lo contrario es factible que regrese a un trabajo o sectores más tradicionales o parecidos a los experimentados antes de migrar, circunstancia que como ya vimos puede ser reforzada por redes de apoyo restrictivas⁶⁹.

⁶⁹ Esta última situación es ilustrada mediante el segundo patrón causal obtenido, la presencia de tenencia de redes en combinación con ausencia de la utilidad del capital migratorio (Rc).

Referente al contraste de los datos obtenidos y la hipótesis de esta investigación, se puede concluir que el planteamiento inicial no ha sido del todo acertado. A partir del recorte de la realidad que fue analizado, en presencia, únicamente la tenencia de redes de apoyo favorece de manera determinante el proceso de inserción laboral, ya que tres de las cuatro configuraciones causales obtenidas contemplan dicha condición causal, pero dos de ellas lo hacen en presencia⁷⁰; no obstante, si se toma en cuenta la causalidad compleja que reconoce el método cualitativo comparativo vemos que la riqueza se encuentra en las combinación de ausencia y presencia de las condiciones causales.

Considerando las cuatro configuraciones causales obtenidas de la aplicación del método cualitativo comparativo, el regreso voluntario lleva a la obtención de un empleo cuando se encuentra en conjunción con la presencia de redes de apoyo (patrón VR); no obstante, un retorno no voluntario también puede tener como desenlace la ocupación laboral del retornado cuando se acompaña de la falta de beneficio del capital migratorio y de la carencia de redes de apoyo para el migrante (patrones vc y vr). El patrón Rc no reconoce que la voluntariedad del retorno incide de alguna manera para obtener un trabajo o empleo al volver a México, pero ilustra un posible camino de constricción de los migrantes para regresar a una situación o experiencia parecida a la que tuvieron antes de migrar, como ya se mencionó líneas arriba.

De tal manera, como se señaló anteriormente, se considera que a fin de conseguir explicaciones más profundas en torno a la inserción laboral de los

⁷⁰ En términos de voluntariedad vemos que también tres de las cuatro configuraciones causales contemplan dicho elemento en el camino para la inserción laboral, pero a diferencia de la tenencia de redes solamente uno de los patrones que incluyen la voluntariedad lo hace en presencia.

migrantes mexicanos de retorno, en una siguiente fase de investigación o en un estudio posterior, el modelo analítico empleado debe ser enriquecido a través de la incorporación de otras condiciones causales, por ejemplo el contexto al que se regresa después de la experiencia migratoria. Así, mediante la inclusión del contexto de retorno como elemento a observar, sería posible identificar y contrastar las similitudes y diferencias existentes entre el regreso de aquellos migrantes que vuelven a un entorno urbano en contraposición con quienes lo hacen a uno rural; situación que se considera nutriría sustancialmente la discusión sobre la migración de retorno.

Otra de las grandes oportunidades que pudieran ser atendidas más adelante, es la ampliación de la muestra utilizada en el presente estudio, esto no con la intención de obtener una muestra representativa como se persigue en estudios de corte estadístico, sino con el objetivo de captar un mayor número de relatos y experiencias de los retornados. Así, las principales ventajas que se lograrían mediante la incorporación de más entrevistas son la captación de un mayor número de las configuraciones causales lógicamente posibles, lo que permitiría acercarse a la riqueza analítica que brindan los casos negativos, es decir, aquellos que no muestran el resultado de interés. Sería viable atender el sesgo de selección del cual Aníbal Pérez Liñán nos advierte y el que recordemos surge de comparar únicamente casos positivos, lo que nos permite conocer las causas necesarias para la ocurrencia de cierto fenómeno, pero no aquellas que resultan suficientes. Además, se destaca que mediante la inclusión de un mayor número de relatos, sería posible recuperar experiencias no sólo de hombres que retornaron,

sino también de mujeres en dicha condición, permitiendo así, la comparación de la manera en que cada género vive el retorno, sus diferencias y coincidencias.

Finalmente, a manera de reflexión final quisiera dejar dos apuntes adicionales. Como se mencionó anteriormente, la gran aportación del presente estudio es su tema principal la migración de retorno en un contexto en el que volver al lugar de origen o de salida, en el que no era simplemente visto como una etapa más del proyecto migratorio, ya fuera como su conclusión o como un “entre tiempo” antes de volver a migrar. No obstante, a partir de las campañas presidenciales en Estados Unidos que llevaron a la elección del presidente Donald Trump, el retorno ha cobrado cada vez más relevancia logrando captar el interés de estudiosos del tema, medios de comunicación, la clase política, sociedad civil y población en general.

Asimismo, dentro de ese esfuerzo, haber incluido la voluntariedad del retorno como uno de los elementos a considerar para alcanzar explicaciones sobre la inserción laboral, también resultó ser novedoso y por consiguiente complicado de definir y manejar en momentos; reto que fue sorteado gracias a la rigurosidad y sistematización que se alcanza mediante el uso del método cualitativo comparativo. Justamente, en lo que respecta a la metodología, es posible decir que esta investigación sirve como ejemplo para observar su instrumentación con la intención de acercarse a la causalidad compleja propia de los fenómenos sociales. En lo correspondiente al marco teórico, como se ha evidenciado a lo largo de la tesis, hacer uso del transnacionalismo y la teoría de redes no sólo es válido para estudiar los desplazamientos de ida, sino que también resulta posible,

útil y enriquecedor utilizar estas visiones teóricas para adentrarse a la observación del retorno migratorio.

Por todo lo antes mencionado, la presente investigación ha cumplido con el objetivo de ampliar el conocimiento acerca de una dimensión de la migración poco estudiada como el retorno. Además, lo ha hecho a través de nociones que anteriormente no habían sido consideradas y al emplear enfoques, tanto teóricos como metodológicos, alejados de esta fase de la migración. Sin embargo, se espera que el interés recientemente volcado en el retorno, continúe vigente el tiempo necesario a fin de alcanzar un conocimiento profundo de dicha fase de los desplazamientos, el cual posteriormente impacte la manera en que el proceso de reinserción a la sociedad, en los términos más amplios posibles, sea sencillo y provechoso en lo individual y colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, Rafael (2014). La crisis económica en Estados Unidos y el retorno de migrantes mexicanos. Recuperado el 20 de noviembre de 2015 de <http://www.foroconsultivo.org.mx/innovacion.gaceta/opinion/18-la-crisis-economica-en-estados-unidos-y-el-retorno-de-los-migrantes-mexicanos>
- Alarcón, Rafael, Rodolfo Cruz, Alejandro Díaz-Bautista, Gabriel González-König, Antonio Izquierdo, Guillermo Yrizar y René Zenteno (2008). La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana. Recuperado el 5 de septiembre de 2016 de <https://www.colef.mx/evento/la-crisis-financiera-en-estados-unidos-y-su-impacto-en-la-migracion-mexicana/>
- Ariza, Marina y Luciana Gandini (2012). El análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica, en M. Ariza y L. Velasco (coords.), *Por los caminos de la investigación. Migración internacional y métodos cualitativos*, pp. 497-537, México, UNAM.
- Ariza, Mariana y Alejandro Portes (2007). La migración internacional de mexicanos: escenarios y desafíos de cara el nuevo siglo, en M. Ariza y A. Portes (coords.), *El País Transnacional*, pp.11-50, México, UNAM.
- Ayuntamiento de Tepetlixpa (2019). Plan de Desarrollo Municipal de Tepetlixpa 2019-2021. Recuperado el 28 de septiembre de 2020 de https://tepetlixpa.gob.mx/contenidos/tepetlixpa/docs/PDM_Tepetlixpa_2019_2021_V220719_02Observaciones_compressed_pdf_2020_2_10_143558.pdf

- Barabas, Alicia M. (2006). Los retos actuales para las tradiciones indígenas. *Procesos de transformación y reelaboración en Oaxaca*, *Alteridades*, 32 (16), 113-131.
- Boruchoff, Judith A. (1999). Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo en Guerrero y Chicago, en Mummert, G. (ed.), *Fronteras fragmentadas*, pp. 499-518, Michoacán, El Colegio de Michoacán.
- Canales, Alejandro I. (s/f). Migración internacional y desarrollo. Evidencias del aporte de los mexicanos a la economía de Estados Unidos. Recuperado el 14 de septiembre de 2016. http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/politicaspUBLICAS/02.pdf.
- Cassarino, Jean-Pierre (2004). Theorizing return migration: the conceptual approach to return migrants revisited. *International Journal on Multicultural Societies*, 6 (2), 253-279.
- Collier, David (1994). El método comparativo: dos décadas de cambios, en Satori, G. y L. Morlino (comps.), *La comparación en las ciencias sociales*, pp. 51-79, España, Alianza.
- Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research (2019), Anuario de Migración y Remesas. México 2019. México: Conapo/Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research.
- Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research (2018), Anuario de Migración y Remesas. México 2018. México: Conapo/Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research.

Consejo Nacional de Población (2018). Mexicanos en Estados Unidos-Datos, gráficos y mapas (cifras 2017 y 2018). Recuperado el 19 de julio de 2020 de <https://www.gob.mx/conapo/articulos/mexicanos-en-estados-unidos-datos-graficos-y-mapas-cifras-2017-y-2018?idiom=es>

Durand, Jorge (2013a). América Latina en espiral migratoria, en M. J. Sánchez e I. Serra, *Ellas se van; mujeres migrantes en Estados Unidos*, pp. 47-86, México: IIS-UNAM.

Durand, Jorge (2013b). Nueva fase migratoria. *Papeles de Población*, 19 (77), 83-113.

Durand, Jorge (2006). Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso. *REMHU-Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 14 (26-27), 167-189.

Durand, Jorge (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*, 2 (35), 103-116.

Faret, Laurent (2010). Movilidades migratorias contemporáneas y recompensas territoriales: perspectivas multi-escala a partir del caso México-Estados Unidos en S. M. Lara Flores (coord.), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*, pp. 81-99, México, Miguel Ángel Porrúa.

Federación Iberoamericana de Ombudsman (2018). Migraciones y Movilidad Humana. Recuperado el 30 de junio de 2020 de <http://www.corteidh.or.cr/tablas/33405.pdf>

Flores, Antonio (2017). How the U.S. Hispanic Population is Changing. Recuperado el 08 de noviembre de 2018 de

<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/09/18/how-the-u-s-hispanic-population-is-changing/>

Gandini, Luciana (2015). *¿Escapando de la crisis? Un estudio comparativo de trayectorias laborales de migrantes argentinos en la Ciudad de México y Madrid*. México, UNAM.

Gandini, Luciana, Fernando Lozano, y Selene Gaspar (2015). *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. México. Consejo Nacional de Población.

Giorguli, Silvia E. (2006). Diferencias de género en la experiencia migratoria. Transnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos. *Papeles de Población*, 12 (47), 9-37.

Giorguli, Silvia E. y José Itzigsohn (2006). Diferencias de género en la experiencia migratoria. Transnacionalismos e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos. *Papeles de Población*, 12 (47), 9-37.

Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Szanton (1995). From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration. *Anthropological Quarterly*, 12(1), 48-63.

Gmelch, G. (1980). Return migration. *Annual Review of Anthropology*, 9, 135–159.

Guarnizo, Luis Eduardo (2010). Notas sobre la movilidad contemporánea del capital y del trabajo, en S. M. Lara Flores (coord.), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*, pp. 47-77. México, Miguel Ángel Porrúa.

Herrera Lima, Fernando, Óscar Calderón y Leticia Hernández (2007). Redes que comunican y redes que enclaustran. Evidencias de tres circuitos migratorios contrastantes. *Migración y Desarrollo*, (8), 3-23.

- Hirai, Shinji (2013). Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Alteridades*, 23 (45) 95-105.
- Hirai, Shinji (2012). ¡Sigue los símbolos del terruño!: etnografía multilocal y migración transnacional, en M. Ariza y L. Velazco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica*, pp. 81-114, México, UNAM.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Recuperado el 12 de julio de 2020 de <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=5722>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016a). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Recuperado el 20 de septiembre de 2016 de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016b). Desocupación. Recuperado el 24 de septiembre de 2016 de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=25433&t=1>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica. Recuperado el 20 de septiembre de 2016 de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabdirecto.aspx?s=est&c=33720>
- Jáuregui Díaz, José Alfredo y Joaquín Recaño Valverde (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. Recuperado el 29 de julio de 2016 de <http://www.ub.es/geocrit/b3w-1084.htm>.

- Levitt, Peggy y Nina Glick Shiller (2004). Perspectivas internacionales sobre la migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*, (3), 60-91.
- Masferrer, Claudia (2012). Cuando el origen no es destino: ciclo de vida y el retorno como posibles vínculos entre la migración interna e internacional. *Coyuntura Demográfica*, 2, 45-50.
- Massey, Douglas S. y Kristin E. Espinosa (1997), What's Driving Mexico U.S. Migration? A Theoretical and Policy Analysis, *American Journal of Sociology*, 122 (4), 939-999.
- Massey, Douglas S., R. Alarcón, G. Hugo, A. Kouaouci, A. Pellegrino y J. E. Taylor (1993), Theories of International Migration: a Review and Appraisal, *Population and Development Review*, 19, 3: 431–466.
- Mestries, Francis (2013). Los migrantes de retorno ante un futuro incierto. *Sociológica*, 28 (78), 171-212.
- Navarro, María Fernanda (2018). 2012-2018, el sexenio del empleo (mal pagado). Recuperado el 12 de julio de 2019 de <https://www.forbes.com.mx/2012-2018-el-sexenio-del-empleo-mal-pagado/>.
- Organización de los Estados Americanos (s/f). Sistema de Información sobre Comercio Exterior. Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Recuperado el 14 de abril de 2015 de http://www.sice.oas.org/trade/nafta_s/CAP01.asp.
- Pardo Montaña, Ana Melisa (2015). Migración Internacional y Desarrollo. Aportes desde el Transnacionalismo. Recuperado el 08 de marzo de 2020 de <https://journals.openedition.org/revestudsoc/9440>.

- Passel, Jeffrey y D'Vera Cohn (2019). Mexicans decline to less than half the U.S. unauthorized immigrant population for the first time. Recuperado el 19 de julio de 2020 de <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/06/12/us-unauthorized-immigrant-population-2017/>
- Passel, Jeffrey y D'Vera Cohn (2016). Overall Number of U.S. Unauthorized Immigrants Holds Steady Since 2009. Recuperado el 08 de noviembre de 2018 de <http://www.pewhispanic.org/2016/09/20/overall-number-of-u-s-unauthorized-immigrants-holds-steady-since-2009/>
- Pérez Liñán, Aníbal (2009). El método comparativo y el análisis de configuraciones causales. Recuperado el 10 de enero de 2017 de http://www.uca.edu.sv/mcp/media/archivo/8da94d_lemetodocomparativoyelanalisisdeconfiguracionescausales.pdf
- Pérez Liñán, Aníbal (2007). El Método Comparativo: Fundamentos y Desarrollos Recientes. Recuperado el 20 de septiembre de 2020 de <https://www.pitt.edu/~asp27/USAL/2007.Fundamentos.pdf>
- Portes, Alejandro y Robert L. Bach (1985). Latin Journey: Cuban and Mexican immigrants in the United States. Recuperado el 30 de junio de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6164575>
- Portes, Alejandro, Luis Eduardo Guarnizo y Patricia Landolt (2003). El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente, en A. Portes y P. Landlot (coords.), *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de los Estados Unidos y América Latina*, pp. 15-44, México, Flacso-Miguel Ángel Porrúa.

- Presidencia de la República EPN (2018). Sexto Informe de Gobierno. Recuperado el 13 de junio de 2019 de <https://www.gob.mx/epn/articulos/sexto-informe-de-gobierno-173378?idiom=es>
- Prunier, Delphine (2017). Repensar los retornos a través de los sistemas de movilidad en Centroamérica. El caso Nicaragua. *LiminaR*, 15 (1), 177-191.
- Quesnel, André (2010). El concepto de archipiélago: una aproximación al estudio de la movilidad de la población y a la construcción de lugares y espacios de vida, en S. M. Lara Flores (coord.), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*, pp. 19-43. México, Miguel Ángel Porrúa.
- Ragin, Charles (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Colombia, Siglo del Hombre editores.
- Ragin, Charles (1987). *The Comparative Method: Moving Beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. Berkeley, Universidad de California.
- Rihoux, Benoît y Bojana Lobe (2008). The case for qualitative comparative analysis (QCA): Adding leverage for thick cross-case comparison, en D. Byrne y C. Ragin (eds.), *The Sage Handbook of Case-Based Methods*, pp. 222-243. Londres, Sage Publishing.
- Rivera Sánchez, Liliana (2015). Movilidades, circulaciones y localidades. Desafíos analíticos del retorno y la reinserción en la ciudad. *Alteridades*, 25 (50) 51-63.
- Rivera Sánchez, Liliana (2011). ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo, en B. Feldman-Bianco, L. Rivera Sánchez, C. Stefoni y M. I. Villa Martínez, *La construcción social*

del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías, pp. 309-338, Ecuador, FLACSO.

Rivera Sánchez, Liliana (2004). Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos, *Migración y Desarrollo*, (2), 62-81.

Sánchez, Martha J. (2016, 17 de febrero). Problemas y Enfoques en el Estudio de la Migración [seminario]. Migración, género y etnicidad, IIS-UNAM, Ciudad de México.

Sartori, Giovanni (1994). Comparación y método comparativo, en G. Sartori y L. Morlino (comps.), *La comparación en las ciencias sociales*, pp. 29-50, España, Alianza.

Scott, David F. (2015). The Sociology of International Migration, en C. B. Brettell y J. F. Hollifield (eds.), *Migration Theory: talking across disciplines*, pp. 115-147, Routledge.

UNESCO (2008). People on the move: Handbook of selected terms and concepts. Recuperado el 29 de julio de 2016 de <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001636/163621e.pdf>.

Unidad de Política Migratoria (2020). Boletines estadísticos. Recuperado el 19 de julio de 2020 de http://portales.segob.gob.mx/es//PoliticaMigratoria/Boletines_Estadisticos

Uribe Vargas, Luz María, Telésforo Ramírez García y Rodrigo Labarthe Álvarez (2012). Regiones de origen y destino de la migración México-Estados Unidos, en *Indíces de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010*, pp. 17-20, México, Conapo.

Verduzco, Gustavo (2000). La migración mexicana a Estados Unidos, estructuración de una selectividad histórica. Recuperado el 20 de enero de 2015 de http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/MigracionContCamb/01.pdf

Wagemann, Claudius (2012), ¿Qué hay de nuevo en el método comparado?: Qca y el análisis de los conjuntos difusos, *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 1(1), pp. 51-75.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba, Francisco y Paula Leite (2004). Políticas migratorias después del 11 de septiembre: los casos TLCAN y la UE. *Migración y Desarrollo*. (2), 4-20.
- Banco Mundial (2016). Desempleo Total-indicador para México. Recuperado el 25 de septiembre de 2016 de http://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS?contextual=aggregate&locations=MX&year_high_desc=false
- Barabas, Alicia M. (2006). Los retos actuales para las tradiciones indígenas. Procesos de transformación y reelaboración en Oaxaca, *Alteridades*, 32 (16), 113-131.
- Cassarino, Jean-Pierre (2008). Entender los vínculos entre migración de retorno y desarrollo, en Gemma Pinyol (ed.), *La dimensión exterior de las políticas de inmigración en la Unión Europea*, pp. 63-87, Barcelona, CIDOB.
- Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (2019). Salarios Mínimos. Recuperado el 10 de enero de 2019 de <https://www.gob.mx/conasami>
- Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research (2015), Anuario de Migración y Remesas. México 2016. México: Conapo/Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research.
- Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA Bancomer y BBVA Research (2014), Anuario de Migración y Remesas. México 2015. México: Conapo/Fundación BBVA Bancomer-BBVA Research.
- Delgado Wise, Raúl y Humberto Márquez Covarrubias (2007). El sistema migratorio México-Estados Unidos: dilemas de la integración regional, el desarrollo y la migración, en S. Castles y R. Delgado, *Migración y*

desarrollo: perspectivas desde el sur, pp. 125-153, México, Miguel Ángel Porrúa.

División de Población de la Organización de las Naciones Unidas e Instituto Nacional de Estudios Demográficos de Francia (2008). *Diccionario demográfico multilingüe*. Recuperado el 29 de julio de 2016 de http://www.demopaedia.org/tools/spip.php?page=generate_dictionary&edition=es-i&format=html

Fernández Guzmán, Eduardo (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. Recuperado el 23 de abril de 2017 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502011000100003

Flores, Antonio (2017). How the U.S. Hispanic Population is Changing. Recuperado el 08 de noviembre de 2018 de <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/09/18/how-the-u-s-hispanic-population-is-changing/>

Giorguli, Silvia E. (2018). La migración en México: seis retos en el nuevo escenario mundial. Recuperado el 28 de enero de 2020 de https://foroconsultivo.org.mx/proyectos_estrategicos/img/8/14.pdf

Hirai, Shinji (2012). ¡Sigue los símbolos del terruño!: etnografía multilocal y migración transnacional, en M. Ariza y L. Velazco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica*, pp. 81-114, México, UNAM.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). Conociendo la Base de Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Recuperado el 06 de diciembre de 2018 de

[http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/regulares/e
noe/doc/con_basedatos_proy2010.pdf](http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/regulares/e
noe/doc/con_basedatos_proy2010.pdf)

Jolíás, L. (2008, 10-12 de diciembre). Causalidad y comparación: nuevos avances cualitativos. I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, La Plata, Argentina. Recuperado el 01 de abril de 2021 de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9514/ev.9514.pdf

López, Gustavo (2015). Hispanics of Mexican Origin in the United States, 2013. Recuperado el 22 de septiembre de 2016 de <http://www.pewhispanic.org/2015/09/15/hispanics-of-mexican-origin-in-the-united-states-2013/>

Massey, Douglas S., Joaquín Arango, Graeme Hugo, Alí Kouaouici, Adela Pellegrino y J. Edward Taylor (1997). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19 (3), 431-466.

Organización Internacional para las Migraciones (2006). Glosario sobre Migración. Recuperado el 31 de marzo de 2016 de http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2016). Perspectiva de Empleo. Recuperado el 24 de septiembre de 2016 de <http://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas/>.

Passel, Jeffrey y D'Vera Cohn (2016). Overall Number of U.S. Unauthorized Immigrants Holds Steady Since 2009. Recuperado el 08 de noviembre de 2018 de <http://www.pewhispanic.org/2016/09/20/overall-number-of-u-s-unauthorized-immigrants-holds-steady-since-2009/>

- Ribas Mateos, Natalia (2004). *Una invitación a la sociología de las migraciones*. Barcelona, Bellaterra.
- Rihoux, Benoît y Gisèle De Meur (2009). Crisp-Set Qualitative Comparative Analysis (csQCA), en B. Rihoux, y C. Ragin (eds.), *Configurational Comparative Methods: Qualitative Comparative Analysis (QCA) and Related Techniques*, pp. 33-68, Thousand Oaks, Sage Publishing.
- Sistema de Información sobre Comercio Exterior de la Organización de los Estados Americanos (s/f). Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Recuperado el 14 de abril de 2015 de http://www.sice.oas.org/trade/nafta_s/CAP01.asp.
- Solís Lizama, Mirian (2018). Aproximaciones al análisis de la precariedad laboral de la migración de retorno. Un estudio comparativo entre migrantes yucatecos. *Revista Norteamérica*, 13 (1), 7-32.
- Unidad de Política Migratoria (2018). Boletines estadísticos. Recuperado el 08 de noviembre de 2018 de http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Boletines_Estadisticos
- Velázquez Flores, Rafael y Jorge A. Shiavon (2008). El 11 de septiembre y la relación México Estados Unidos: ¿Hacia la securitización de la agenda? *Enfoques*, 6 (8), 61-85.

ANEXOS

Anexo 1. Ficha de información correspondiente a entrevista 1

Fecha: 29/07/2016	Hora: 10:30 am	Duración: 1 hora, 15 minutos, 40 segundos
Datos generales del entrevistado		
- Nombre: ██████████ - Edad: 42 años	- Nivel educativo: básico - Ocupación: vigilante	- Estado civil: casado/unión libre - Hijos: 4
Situación previa a migrar		
<ul style="list-style-type: none"> - La decisión de migrar derivó de que el dinero no alcanzaba para la manutención de la familia. - Antes de irse trabajaba en una harinera como capitán de turno, en Tlatelolco, en la Ciudad de México. El entrevistado comentó que le gustaba su trabajo pero el salario no era tan constante, ni suficiente. 		
Momento del desplazamiento y estancia en Estados Unidos		
<ul style="list-style-type: none"> - Salió desde la Ciudad de México con su cuñado, más otros 4 conocidos. - Hizo dos cruces antes de poder establecerse, ambos por el Desierto de Altar, Sonora (pero en el primero lo detuvieron en Phoenix, Arizona). Los cruces fueron con diferencia de una semana, aproximadamente. - Cruzó hace 7 años (febrero de 2009, aproximadamente). - Pagó \$1,000 pesos por transporte (\$700 + \$300 pesos) y por el cruce pagó \$23 mil pesos. - Puntos donde estuvo antes de establecerse en Luisiana: Eloy, Arizona (4 días); Fresno, California (6 días). - Desde México movilizó redes para encontrar trabajo (lavar contenedores de petróleo), sin embargo al llegar encontró que ya no había empleo, posteriormente, tuvo trabajos temporales, en la construcción y limpiando jardines. - Como un mes después encontró, gracias a las redes de apoyo, un trabajo regular en la construcción y ganaba entre 300 y 400 dólares a la semana (entre \$17,655 y \$23,540 pesos con un tipo de cambio promedio de \$14.713 pesos por dólar – marzo, 2009). 		
Retorno (abordaje de la voluntariedad del regreso) (Minuto 38 de la entrevista)		
<ul style="list-style-type: none"> - Permaneció en el empleo de la construcción por 1 año 7 meses, hasta que le dijeron que ya no había más trabajo. Le ofrecieron empleo en un deshuesadero de vehículos pero tenía que esperar de noviembre a febrero para poder entrar (si le hubieran dado trabajo en noviembre se hubiera quedado). - Debido a la falta de empleo, y a que extrañaba a su familia (el entrevistado expresó literalmente que él ya se quería regresar – minuto 38:50) y decidió volver a México. - Regresó por Reynosa, Tamaulipas, y señaló haber tenido más miedo de cruzar hacia México que cuando lo hizo hacia Estados Unidos. Las personas con las que cruzó lo dejaron en Poza Rica, Veracruz y de ahí volvió a la Ciudad de México por sus propios medios. 		
Inserción laboral en México (abordaje de la tenencia de redes, la adquisición de capital migratorio y el beneficio de políticas públicas)		
<ul style="list-style-type: none"> - Cuando se quedó sin trabajo en Estados Unidos, no generó un plan para su retorno, no avisó a sus familiares que volvería y únicamente traía la idea de trabajar para sacar a sus hijos adelante, aun sin saber dónde o en qué tipo de actividad (no movilizó redes para facilitar su retorno, al menos no de manera previa). - El entrevistado dijo <i>“de que yo llegué mal acostumbrado de Estados Unidos a aquí, sí llegué mal acostumbrado, porque allá ganábamos mucho dinero, ganábamos mil, mil dólares, mil trescientos, mil cuatrocientos dólares a la quincena, imagínese cuánto era... eran de mil, estaba a 14 el dólar, yo mandaba mil dólares señora, eran 14 mil pesos más aparte lo que yo me quedaba”</i>. 		

- Al regresar entró a trabajar en la misma harinera (entró rápido por las redes que tenía) pero alrededor de 4 años después se mudó el negocio a Cuautitlán Izcalli (los empleados podrían conservar el empleo pero sin prestaciones) por lo que se liquidó a la mayoría de los empleados; ahí ganaba \$1,200 pesos (antes de irse trabajó ahí entre 16 y 17 años, por lo que le dieron cerca de 90 mil pesos de liquidación antes de migrar a Estados Unidos). En esta época empezó a haber problemas familiares por el gasto.
- Después trabajó en una constructora que daba servicio a la Delegación Álvaro Obregón (ahora Alcaldía) donde llegó gracias a su compadre y ahí ganaba \$1,600 a la semana como maestro de obra, pero se salió porque quería ganar más dinero; ahí duró alrededor de 7 meses. 20 días después entró a trabajar en una empresa de administración de condominios para laborar como vigilante. Dicho trabajo lo encontró gracias a un conocido que ya trabajaba en esa empresa (gana \$5,500 al mes).
- A su regreso, no escuchó ningún programa gubernamental para ayudar al migrante que regresa a México, por lo cual no obtuvo apoyo alguno, explícitamente señaló que *“eso nada más es un decir... eso no existe”*.
- En ambos lugares trabajó en la industria de la construcción, las habilidades adquiridas en Estados Unidos le ayudaron en su segundo empleo en México; sin embargo, destaca que las herramientas no son parecidas, pues allá son más sofisticadas (allá aprendió a utilizar diversas máquinas empleadas en la construcción), *“Allá cualquier máquina se puede agarrar... si aprende uno en las máquinas es mucho mejor para ellos [los estadounidenses] porque trabajan menos”*.

Observaciones adicionales

- Cabe destacar que el entrevistado tuvo una migración interna antes de su desplazamiento internacional; sin embargo, no fue una experiencia que se haya abordado en la plática debido al tiempo con el que se contaba.
- Actualmente, el entrevistado tiene el interés de regresar a Estados Unidos, por lo que ha buscado movilizar sus redes. La decisión de volver a migrar hacia el norte viene de un evento coyuntural en su vida personal (ruptura con su esposa).
- Señala que no tiene ningún miedo de trabajar, solamente le interesa tener trabajo de lo que sea (en la construcción, en un restaurante, arreglando jardines, entre otros). *“En el trabajo lo que caiga es bueno”*.
- El entrevistado señaló que no tenía nada malo que decir de Estados Unidos, que en lo general lo trataron bien y calificó la experiencia como positiva: *“Estados Unidos es muy bonito, es muy bonito y no sufre uno, no sufre uno porque de comer, hasta sobra de comer, y hasta pa´ mandar para la familia y hasta para la renta y hasta pa´ todo sobra”*. Es notorio que el entrevistado tiene nostalgia por regresar a los Estados Unidos.

Anexo 2. Ficha de información correspondiente a entrevista 2

Fecha: 01/02/2017	Hora: 9:40 am	Duración: 1 hora, 32 minutos, 17 segundos
Datos generales del entrevistado		
- Nombre: ██████████ - Edad: 39 años	- Nivel educativo: básico - Ocupación: vigilante	- Estado civil: casado/juntado - Hijos: 6
Situación previa a migrar		
<ul style="list-style-type: none"> - Migración interna de Acapulco a la Ciudad de México a los 16 años, donde vivió por 24 años aproximadamente antes de irse a Estados Unidos. El desplazamiento se dio por recomendación de su hermana como alternativa para encontrar un mejor trabajo. - Antes de migrar a Estados Unidos trabajaba en un restaurante como encargado de cocina (no estudió gastronomía sino que aprendió con base en la experiencia). - El interesado señaló que tenía interés de conocer los Estados Unidos y que esa fue la razón por la que decidió irse, además le atraía la posibilidad de ganar en dólares y por hora. 		
Momento del desplazamiento y estancia en Estados Unidos		
<ul style="list-style-type: none"> - Alrededor de 1995 tomó la decisión de migrar y su jefe le ayudó a contactar a un guía. Cruzó de manera indocumentada por Reynosa, Tamaulipas, a través del Río Bravo en un grupo de 30 personas (venía acompañado de una persona que conocía de su trabajo). Aproximadamente, pasaron 3 meses de travesía para para lograr llegar a Chicago (2 meses encerrado en Mc Allen, 1 mes en Brownsville, luego fueron al desierto para llegar a un lugar donde había diferentes camionetas para llevar a las personas a distintos destinos y de ahí ya llegó a Chicago). - La mitad del pago por el cruce se realizó en Brownsville y la otra mitad ya en Chicago cuando su hermano pasó por él (en ese momento pago 1,700 dólares para cruzar mientras que ahora el cruce está en 5,000 dólares, según lo señalado por el entrevistado). - Un día después de llegar a su destino en los Estados Unidos entró a trabajar en un restaurante ruso donde también estaba empleado su hermano, ahí permaneció los 4 años que duró su experiencia migratoria. Su primera encomienda fue como lavaplatos (1 año) y luego fue encargado de platos rusos. - Experimentó discriminación por parte de algunos de sus compañeros rusos, pero el entrevistado señaló que los dueños del restaurante que también eran rusos eran empáticos con los migrantes mexicanos y los defendían. - El entrevistado tramitó papeles falsos por si llegaban a ser necesarios para entrar a trabajar a otro lugar. - Al mes el entrevistado mandaba 500 o 600 dólares aproximadamente a su casa. - En la valoración del entrevistado la experiencia migratoria en Estados Unidos fue buena. 		
Retorno (abordaje de la voluntariedad del regreso) (Minuto 24 de la entrevista)		
<ul style="list-style-type: none"> - El entrevistado señala que la decisión de volver parte del hecho de que su estancia en Estados Unidos ya había sido bastante larga. Además tenía un problema con la policía debido a que había manejado un vehículo sin licencia, después de haber ingerido bebidas alcohólicas y se pasó un alto. Como consecuencia, el entrevistado fue a Corte pero aquella que le fue asignada era conocida por racista y por resolver negativamente todos los casos relacionados con migrantes. - Posteriormente, lo volvieron a detener puesto que manejó su coche, aun sabiendo que no podía hacerlo debido a que tenía un expediente abierto. Por esta detención fue remitido a la oficina de migración donde le tomaron huellas digitales y para poder salir pagó una fianza de 2,000 o 3,000 dólares (no recuerda). - Ante esa situación el entrevistado tomó la decisión de regresar a México, por lo que sacó su pasaporte en el Consulado y un día después de tener el documento volvió a Acapulco. - Cabe destacar que el entrevistado indicó que se regresó "a la fuerza" ante la posibilidad de que migración lo deportara ya que lo tenían ubicado debido al problema que tuvo con la policía; de no haber tenido esa experiencia le hubiera gustado quedarse unos 4 años más y de hecho poco antes del problema ya había hablado con su esposa de la posibilidad de que ella y sus hijos lo alcanzarán en Estados Unidos. - <i>"Luego que no hay dinero, todo eso, luego me pongo a pesar que si me quiero regresar de nuevo para allá [...] si hay una oportunidad igual sí".</i> 		

Inserción laboral en México (abordaje de la tenencia de redes, la adquisición de capital migratorio y el beneficio de políticas públicas)

- El entrevistado quería poner un negocio de comida en Guerrero, pero debido a la delincuencia decidió no hacerlo; y después de unos meses sin empleo, entró a trabajar como parrillero en un pequeño negocio. Posteriormente, regresó a la Ciudad de México y compró un terreno en el Estado de México con sus ahorros del tiempo que trabajó en Estados Unidos.
- En cuanto al trabajo, el esposo de una prima de la esposa del entrevistado lo contactó con una empresa de seguridad privada para laborar como vigilante y cuando junto dinero trajo a su familia desde Acapulco; en ese empleo duró 5 años. Posteriormente, entró a Monte Pío Luz Aviñón (1 año) y luego ingresó a su trabajo actual, en donde es vigilante de un edificio residencial.
- Cuando regresó de Estados Unidos no fue beneficiario de ninguna política pública de apoyo a migrantes, de hecho sólo conoce el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT).
- En cuanto a las habilidades que adquirió o perfeccionó en Estados Unidos, el entrevistado sí tenía pensado regresar a trabajar a un restaurante pero señaló que ya se encontraba un poco fastidiado de este tipo de trabajo, por lo que se metió al área de la seguridad privada.

Observaciones adicionales

- Se nota cierta nostalgia en el relato del entrevistado por el tiempo que vivió allá, además de algo de pena o arrepentimiento por el problema que tuvo con la policía, el cual fue el detonante para su retorno.
- El entrevistado señaló que los mexicanos de segunda o tercera generación muestran rechazo o incluso actitudes racistas ante los de primera generación, ya que hay casos en los que los hacen menos por no haber nacido en Estados Unidos; de hecho tuvo una experiencia en la que un ciudadano estadounidense de origen mexicano lo amenazó con denunciarlo con migración para que lo deportaran.

Anexo 3. Ficha de información correspondiente a entrevista 3

Fecha: 04/02/2017	Hora: 11:20 am	Duración: 1 hora, 12 minutos, 5 segundos
Datos generales del entrevistado		
- Nombre: ██████████ - Edad: 36 años	- Nivel educativo: profesional - Ocupación: comerciante	- Estado civil: casada - Hijos: n/a
Situación previa a migrar		
<ul style="list-style-type: none"> - El motivo para migrar se vinculó con la seguridad de la familia ya que recibieron amenazas en contra de su integridad. - Antes de migrar la entrevistada se encontraba estudiando su quinto semestre de la carrera de economía por lo que tuvo que dejar inconclusos sus estudios para irse a Estados Unidos. 		
Momento del desplazamiento y estancia en Estados Unidos		
<ul style="list-style-type: none"> - La entrevistada se fue a Miami en 2004 en compañía de su mamá y hermanos (siendo ella la mayor de 4 hermanos), para ese momento tenía 22 años. - La manera en la que entraron a Estados Unidos fue con visa de turista, una vez que el vencimiento de la misma se encontraba cercano (permiso de 6 meses para permanecer como turista en el país) todos entraron a estudiar inglés ya que en la escuela les tramitaban una visa de estudiante. - Posteriormente, el negocio del papá en México empezó a tener ciertos problemas de solvencia y la familia se vio en la necesidad de empezar a trabajar en Estados Unidos, justamente en la escuela de inglés la entrevistada conoció a una persona que le avisó de un conocido que tenía una fábrica de armado de cajas para teléfonos celulares y entró a trabajar durante 6 meses. - Dentro de los problemas que la entrevistada señaló haber enfrentado durante su estancia en Estados Unidos se encuentra la dificultad para trabajar debido a que le pedían permiso migratorio y al no tenerlo quedaba en un espacio de indefensión que luego era usado por los empleadores para señalarle que era posible que “la descansaran” a fin de evitar problemas ante posibles revisiones de las autoridades migratorias. - La entrevistada señaló que una de las cosas que más le impresionó de la experiencia migratoria fue el grado de frustración que se va imprimiendo en el migrante. - Después del trabajo en la fábrica, entró a una pastelería venezolana, la cual dejó para regresar a México por dos meses y posteriormente regresó a la fábrica en Estados Unidos para ahorrar dinero. 		
Retorno (abordaje de la voluntariedad del regreso) (Minuto 13 de la entrevista)		
<ul style="list-style-type: none"> - En 2006 volvió definitivamente a México para estudiar la carrera de gastronomía, debido a que derivado de su experiencia en la panadería le surgió el gusto por la repostería; sin embargo al ver que no era lo que quería retomó sus estudios en economía y terminó su carrera dos años después. - Con el paso de los años el resto de la familia fue regresando a vivir a México. - La entrevistada señaló que haber trabajado en Estados Unidos le dio la oportunidad de aprender a trabajar y a ser profesional en todo lo que hace; asimismo, vio su retorno como una oportunidad para destacar en sus posteriores empleos, por ejemplo por el hecho de haber aprendido el inglés. 		
Inserción laboral en México (abordaje de la tenencia de redes, la adquisición de capital migratorio y el beneficio de políticas públicas)		
<ul style="list-style-type: none"> - Una vez que terminó la Licenciatura en Economía entró a trabajar como analista en la cervecera Anheuser-Busch InBev en 2009, donde laboró por un año y medio ya que posteriormente la empresa entró en reestructura y fue liquidada. 		

- Paralelamente, la entrevistada tomó cursos de repostería y al momento en que se quedó sin empleo vio como una opción el establecimiento de un negocio por lo que se acercó a la Fundación Proempleo donde desarrollo su proyecto y le recomendaron aplicar a un apoyo de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades de la Ciudad de México. Meses después de dicha aplicación, le brindan el apoyo y una parte la emplea en capacitación (diplomado en chocolatería) y otra parte en maquinaria; sin embargo, comenta que el gran problema que ve en ese apoyo es que la autoridad obliga al beneficiario a gastar el recurso en 5 días y por lo corto del tiempo es difícil realizar comparando precios y calidades de los productos, además de que no es requisito que el emprendedor tenga un lugar donde opere físicamente. *“El apoyo de SEDEREC hizo que el día de hoy yo sea una chocolatera”.*
- A mediados de 2011 entró a trabajar a Monex como analista bursátil y debido a que era un trabajo tan demandante dejó de lado las actividades involucradas con la repostería, más adelante cambió de trabajo a Scotiabank y luego volvió a tener la inquietud de poner su negocio. Finalmente tomó la decisión de salirse de trabajar para poner en marcha su negocio.
- Actualmente, la entrevistada tiene una tienda de chocolates (inició en 2016), y dentro de las “habilidades” que dice aplicar en esta nueva etapa, está el brindar condiciones justas a sus empleados.

Observaciones adicionales

- Dentro de las cosas sobre las que la entrevistada hizo énfasis fue el hecho de que la sociedad de Estados Unidos se encuentra bastante deshumanizada y que laboralmente en el ambiente en que se desarrolló le parecía un tanto mediocre.
- Otra cuestión que vio la entrevistada como algo formativo fue el hecho de aprender a cumplir las reglas de la sociedad en favor de la buena convivencia.
- La entrevistada no descarta la posibilidad de volver a vivir en Estados Unidos una vez que decida formar una familia ya que ve beneficios en el hecho de que sus hijos se desenvuelvan en un entorno multicultural.
- *“Me hizo como no conformarme con lo poco que yo podía ganar que al final podía ser mucho”.*
- *“Estados Unidos era como el país de las oportunidades, pero para un ilegal ósea, a veces tiene que tener dos o hasta tres trabajos”.*

Anexo 4. Ficha de información correspondiente a entrevista 4

Fecha: 24/02/2017	Hora: 9:30 am	Duración: 49 minutos, 33 segundos
Datos generales del entrevistado		
- Nombre: ██████████ - Edad: 40 años	- Nivel educativo: sin estudios - Ocupación: chef	- Estado civil: unión libre - Hijos: 1
Situación previa a migrar		
<ul style="list-style-type: none"> - El entrevistado pertenece a una familia de Acámbaro, Guanajuato, en la que siempre ha existido la tradición migratoria, pues su papá empezó a desplazarse a Estados Unidos de manera temporal desde la década de los setenta. La primera vez que él migro fue cuando tan sólo tenía 2 años de edad, una segunda migración fue en 1987 y 9 años más tarde (1996) lo deportaron, posteriormente regresó y lo deportaron en el año 2001, volvió a cruzar la frontera y su último proceso de deportación se llevó a cabo en el año 2007. - <i>“Igual que todas las familias... por qué se van, porque no ven un futuro”. “Yo creo que un porcentaje muy alto de los mexicanos que viven en Estados Unidos no quieren estar allá, y no quieren vivir en un lugar donde la cultura no existe, no quieren vivir en un lugar donde el americano no los quiere, no quieren vivir en un lugar donde no se sienten en casa, a mí me paso eso [...] y eso le pasa a muchos”.</i> 		
Momento del desplazamiento y estancia en Estados Unidos		
<ul style="list-style-type: none"> - Inicialmente, el entrevistado se desempeñaba en actividades del campo, de hecho iba siguiendo con la familia un circuito de pizca (Florida, Georgia, Michigan, Pensilvania, Ohio, Georgia). En 1991 la familia tomó la decisión de dejar de desplazarse en ese circuito en el que trabajaban día y noche, y se establecieron en Atlanta donde el papá empezó a desempeñarse como lavaplatos y a pesar de que el entrevistado intentó ingresar a la escuela, decidió mejor trabajar. Entró a un restaurante también como lavaplatos con un seguro social falso y a los seis meses de trabajar ahí empezó a hacerse cargo de la preparación de ensaladas; ahí mismo conoció a un muchacho de Puerto Rico que debido a su buen desempeño le recomendó trabajar un segundo turno en un restaurante francés al que logró entrar (en ese entonces tenía 18 años de edad) y donde laboró por tres o cuatro años. - En ese momento para el entrevistado esos trabajos sólo representaban una manera de hacerse de dinero... <i>“los mexicanos también en Estados Unidos trabajan por trabajar [...] la gente en México no tiene compromiso, no tiene una visión, no tiene una misión, no tiene ganas de superarse [...] en Estados Unidos no hay opción”.</i> - En el entrevistado señaló que durante sus estancias en Estados Unidos formaba parte de una pandilla, situación que en muchas ocasiones lo metió en problemas e incluso lo llevó a estar recluido en una prisión de máxima seguridad por cuatro años, para posteriormente ser deportado en 2001. Para ese momento, no tenía intención de volver a Estados Unidos, su proyecto era quedarse en Guanajuato ayudando a su abuelo a trabajar el campo, sin embargo su padre fue diagnosticado con cáncer y fue la razón que lo motivó a cruzar la frontera una vez más. - Al momento de volver a Estados Unidos decidió que algo tenía que hacer con su vida y motivado por estar con su papá, buscó trabajo como cocinero ya que en ese momento se dio cuenta de todo lo que había aprendido con sus experiencias previas. Buscó entrar a un restaurante de renombre del que había escuchado buenos comentarios y lo referenciaron a otro en el que presentó su CV y se quedó como cocinero, pero a los seis u ocho meses ya le habían incrementado el salario y le ofrecieron ser el chef ejecutivo del restaurante al que inicialmente buscó entrar. 		
Retorno (abordaje de la voluntariedad del regreso) (Minuto 40 de la entrevista)		
<ul style="list-style-type: none"> - El papá del entrevistado murió en el 2007 y él cayó en una pequeña depresión, ya que sintió que ya no tenía mucho sentido permanecer en Estados Unidos. 		

- Su último retorno a México (2007), si bien fue en el marco de una deportación, él ya lo esperaba, así que cuando las autoridades migratorias lo detuvieron en el restaurante donde trabajaba no puso ningún tipo de resistencia, el proceso de deportación duró cuatro meses. El migrante supone que el chef que lo entrevistó inicialmente para entrar al restaurante en 2001 fue quien pudo haber dado su información para que lo detuvieran.
- El entrevistado señaló que en general, los migrantes al volver a México sienten miedo, porque no saben qué podrán hacer a pesar de las habilidades que pudieron haber adquirido en sus trabajos en Estados Unidos.

Inserción laboral en México (abordaje de la tenencia de redes, la adquisición de capital migratorio y el beneficio de políticas públicas)

- El entrevistado vio su regreso a México como una oportunidad para superarse, decidió volver a la Ciudad de México en lugar de ir a Guanajuato, pues al tener más experiencia en el trabajo en cocina buscó a un reconocido chef (Enrique Olvera) y entró a trabajar en uno de los mejores restaurantes de México (Pujol) como jefe de cocina por tres años.
- Posteriormente, con el apoyo de unos familiares (tío y primo) que viven en Estados Unidos puso su restaurante, el cual ya lleva alrededor de 5 años en funcionamiento.

Observaciones adicionales

- Una de las cosas en las que hizo hincapié el entrevistado fue el ambiente discriminatorio que impera en la sociedad estadounidense, ya que a pesar de que el migrante logre regularizar su estatus migratorio siempre habrá algo o alguien que le recuerde que no pertenece a ese país.
- *“No tienes que ser muy inteligente para [...] entender que en Estados Unidos jamás van a legalizar a los indocumentados, ni a Estados Unidos le conviene ni a México le conviene y siempre es por la parte económica”.*
- Cabe destacar que el interesado señala que sus deportaciones fueron por haber tenido malos amigos ya que perteneció a pandillas y por eso fue encarcelado por cuatro años en una prisión de máxima seguridad... *“en Estados Unidos [...] sí es verdad que hay muchos mexicanos que nos han dado mala reputación, y yo fui uno de ellos [...] pero bueno yo lo supe superar”.*

Anexo 5. Ficha de información correspondiente a entrevista 5

Fecha: 17/03/2017	Hora: 17:00 pm	Duración: 36 minutos, 19 segundos
Datos generales del entrevistado		
- Nombre: ██████████ - Edad: 48 años	- Nivel educativo: básico - Ocupación: albañil	- Estado civil: unión libre - Hijos: 4
Situación previa a migrar		
<ul style="list-style-type: none"> - Antes de irse hacia el norte, el entrevistado trabajaba como albañil en su lugar de origen (San Miguel Nepantla, Estado de México). - En el año 2000, teniendo 30 años decidió migrar a Estados Unidos ya que pensaba que le iba a ir mejor económicamente hablando, además su hermano ya vivía allá y eso lo motivó a irse. 		
Momento del desplazamiento y estancia en Estados Unidos		
<ul style="list-style-type: none"> - El entrevistado cruzó por Nogales, Sonora, pero antes de pasar a Estados Unidos, el grupo de 8 personas en el que viajaba fue extorsionado por las autoridades mexicanas. Ya en territorio estadounidense llegaron a Phoenix, Arizona, luego se movieron hacia Madera, California y finalmente al aeropuerto de San Francisco, California para dirigirse hacia Atlanta, Georgia. Asimismo, señaló que en el cruce no sintió miedo ya que veía la experiencia como una aventura. - Los lugares donde estuvo trabajando en la industria de la construcción, específicamente como electricista fueron Atlanta, Georgia y Raleigh, Carolina de Norte. En la primera de las ciudades lo esperaba su hermano quien le había encontrado un trabajo. - El empleador que tenía era mexicano y él sentía que las condiciones laborales eran injustas sobretodo en el tema del pago <i>“el que ya está allá, el que tiene tiempo, como que explota a los que van llegando, porque no te pagan, yo creo que no es lo justo, porque si no te alcanza no es lo justo”</i>. <i>“Los que ya están ahí explotan a los que llegan, como si ellos fueran los... como que en vez de que le echen la mano a uno [...], como piensan que si uno va a quitarles el trabajo o algo así se siente”</i>. 		
Retorno (abordaje de la voluntariedad del regreso) (Minuto 8 de la entrevista)		
<ul style="list-style-type: none"> - Permaneció en Estados Unidos sólo tres meses debido a que los 600 dólares que ganaba no le alcanzaba para sus gastos e incluso señaló que ganaba más en México y por eso decidió regresar. En palabras del entrevistado, mientras que en México aportaba a la casa \$1,500 pesos a la semana, durante su estancia en Estados Unidos podía mandar esa misma cantidad pero a la quincena. 		
Inserción laboral en México (abordaje de la tenencia de redes, la adquisición de capital migratorio y el beneficio de políticas públicas)		
<ul style="list-style-type: none"> - Al volver se dedicó a la siembra del jitomate en un terreno que le prestó su suegra, y comenta que justo ese año fue muy bueno en la venta de la cosecha, ya que cada caja se la pagaban en \$400 pesos. Con lo que pudo reunir de la venta del jitomate, el entrevistado pagó las deudas que había contraído al irse a Estados Unidos e incluso le fue posible comprar una camioneta. Paralelamente al trabajo del campo, volvió a trabajar en la construcción bajo encargo de algunos conocidos con lo que pudo reunir un dinero extra. - Dentro de las habilidades que adquirió en sus trabajos en Estados Unidos, señaló que no ha podido aplicar los conocimientos que adquirió en materia de cableado, por ejemplo, ya que al menos en San Miguel Nepantla no se encuentran cables de diferente grosor según la instalación que se vaya a hacer, tampoco se mete la tierra física o una caja especializada de pastillas como en las construcciones estadounidenses. Otra diferencia que notó es que en Estados Unidos hay bastante especialización pues cada persona tiene una tarea dentro de la construcción (electricistas, pintores, etc.) y existe muchas inspecciones para asegurarse de que todo cumpla con los estándares debidos. 		

- El entrevistado al volver no escuchó nada de apoyos para el migrante, por lo que no fue beneficiario de ninguna ayuda institucional; piensa que eso pudo deberse a que él regresó vía aérea.

Observaciones adicionales

- El entrevistado señaló que donde trabajaba había muchos mexicanos y todos originarios de la zona por lo que era común que todos se conocieran, así que su ámbito de socialización de pronto parecía una extensión del mismo pueblo. Por otro lado, indicó que en los lugares donde vivió no sintió “persecución” de parte de la policía, de hecho existía una especie de tolerancia.
- A lo largo de la entrevista el migrante hizo hincapié en la falta de apoyo entre mexicanos.
- Más adelante, ya no pensó en volver a regresar a Estados Unidos pues que no le pareció algo muy conveniente.

Anexo 6. Ficha de información correspondiente a entrevista 6

Fecha: 17/03/2017	Hora: 17:45 pm	Duración: 36 minutos, 19 segundos
Datos generales del entrevistado		
- Nombre: ████████ - Edad: 32 años	- Nivel educativo: básico - Ocupación: albañil	- Estado civil: casado - Hijos: 2
Situación previa a migrar		
- A fin de hacerse de un poco más de dinero, el entrevistado tomó la decisión de irse a Estados Unidos. Inicialmente sólo se iba a ir uno de sus hermanos para alcanzar a otro que ya se encontraba del otro lado, pero finalmente él también se animó a migrar. En ese entonces se encontraba cercano a cumplir los 18 años de edad (año 2002).		
Momento del desplazamiento y estancia en Estados Unidos		
<ul style="list-style-type: none"> - Cruzó en el mes de enero por Sonoyta, Sonora, acompañado de su hermano, su cuñado y otro pariente. El grupo entró por la línea, pero en una primera ocasión las autoridades migratorias de Estados Unidos los detuvieron y les regresaron a México, pero después de tres días aproximadamente lograron ingresar de la misma manera. Posteriormente, se desplazaron en automóvil a algún poblado de Arizona (no recuerda el nombre) y luego de un día tomaron camino hacia Carolina del Norte. - Una vez en Carolina del Norte se encontró con su otro hermano y él fue quien le encontró trabajo dentro de la construcción como electricista con un empleador mexicano, quien según el entrevistado era buena persona y les enseñaba del trabajo. - Estuvo 7 años en total en Estados Unidos moviéndose entre Carolina del Norte, Carolina del Sur y Georgia. La mayor parte del tiempo (6 años) estuvo en la ciudad de Atlanta, Georgia, también desempeñándose como electricista. 		
Retorno (abordaje de la voluntariedad del regreso) (Minuto 11 de la entrevista)		
<ul style="list-style-type: none"> - Después de 7 años tomó la decisión de volver, un poco por “aburrimiento” y cansancio de la rutina. De hecho a lo largo de su estancia en Estados Unidos no tuvo ningún tipo de problema con la policía. - Al volver a su lugar de origen, San Miguel Nepantla, en el Estado de México, se dedicó al trabajo en el campo con un familiar (1 año) y posteriormente empezó a hacer trabajos de albañilería, empleo que desempeña hasta ahora. 		
Inserción laboral en México (abordaje de la tenencia de redes, la adquisición de capital migratorio y el beneficio de políticas públicas)		
<ul style="list-style-type: none"> - El entrevistado señaló que lo que aprendió en Estados Unidos en materia de electricidad y construcción no lo ha podido emplear aquí en México debido a que las técnicas de construcción de los dos lugares son muy diferentes, incluso los materiales que se emplean cambian considerablemente. - Al volver a México fue él quien hizo la búsqueda de empleo “en solitario” y se le complicó emplearse en la construcción, fue hasta años después que a través de la recomendación de un conocido entró a un equipo de albañilería. A pesar de que le fue complicado encontrar trabajo, señaló que no pasó por su mente regresar a Estados Unidos. - En lo referente al beneficio de las políticas públicas, el entrevistado no recibió ningún tipo de apoyo al regresar, incluso señaló que no escuchó de ningún programa de apoyo a migrantes en retorno. 		
Observaciones adicionales		
- El entrevistado indicó que en Estados Unidos siempre lo trataron bien, además de que considera que es un país en donde existen facilidades, por ejemplo para comprar un coche. Finalmente, considera como positiva la experiencia de haber migrado; de hecho hace poco volvió a intentar cruzar por falta de trabajo en México pero no logró pasar (dicho intento de cruce fue hace 1 año aproximadamente).		

Anexo 7. Ficha de información correspondiente a entrevista 7

Fecha: 17/03/2017	Hora: 19:00 pm	Duración: 36 minutos, 33 segundos
Datos generales del entrevistado		
- Nombre: ██████████ - Edad: 34 años.	- Nivel educativo: básico - Ocupación: albañil.	- Estado civil: soltero - Hijos: n/a
Situación previa a migrar		
<ul style="list-style-type: none"> - El entrevistado encontró la motivación de migrar en el hecho de que a pesar de tener un trabajo (en el sector agrícola) en su lugar de nacimiento (San Miguel Nepantla, Estado de México), la remuneración que recibía no era suficiente para la subsistencia de la familia, por lo que irse a trabajar a Estados Unidos se volvió una alternativa. Además, su decisión fue apoyada por un hermano y varios amigos/conocidos que ya vivían en la Unión Americana, ya que ellos le prestaron el dinero necesario para pagar al pollero que le ayudaría a cruzar. - Al momento del cruce tenía 19 años (2002) y los familiares que dejó en México fueron su padre y 2 hermanos pequeños. 		
Momento del desplazamiento y estancia en Estados Unidos		
<ul style="list-style-type: none"> - Su ingreso a Estados Unidos fue por Sonora, pero ahí permaneció aproximadamente 2 semanas antes de cruzar la frontera. Buena parte de la travesía fue en carro, pues debido a que era el mes de enero las condiciones del clima no eran las mejores, además de que el cruce fue en la noche. El grupo con el que cruzó el entrevistado era de aproximadamente 40 personas. - Dentro de la travesía fueron detenidos por las autoridades migratorias de los Estados Unidos y después de haber estado detenidos por aproximadamente 8 horas fueron devueltos a México por la frontera de Ciudad Juárez, Chihuahua, desde donde nuevamente viajaron a Sonora para volver a intentar el cruce. - Ese segundo intento fue exitoso y llegaron a Arizona donde estuvieron 2 días para después dirigirse cada quien hacia su destino. El entrevistado se desplazó a Carolina del Norte donde su hermano lo esperaba. - Su inserción al mercado laboral fue inmediata ya que su hermano le había conseguido un empleo en la industria de la construcción, específicamente como electricista. - El entrevistado señaló que a pesar de no estar familiarizado con las técnicas empleadas en materia de electricidad, tanto su hermano como otros compañeros le fueron enseñando lo que debía saber. Sobre su empleador, una persona mexicana nacionalizada estadounidense se expresó bien, señalando que era amable y que les pagaba bien además de que incluso les daba el transporte desde donde vivían hasta su lugar de trabajo. - A México mandaba dinero para la manutención de su padre y sus 2 hermanos menores, además de que una vez que empezó a ganar más (gracias a que dominaba el oficio) pudo ahorrar. - De los 8 años y medio que estuvo en Estados Unidos, el primero estuvo en Carolina del Norte y posteriormente, una vez que se acabó el trabajo ahí, se movió a Atlanta, Georgia, para seguir trabajando en la construcción por 7 años y medio más. 		
Retorno (abordaje de la voluntariedad del regreso) (Minuto 18 de la entrevista)		
<ul style="list-style-type: none"> - La motivación para regresar fue la falta de empleo que empezó a haber en la zona donde él vivía, incluso en muchos lugares empezaron a solicitar papeles para quienes estuvieran interesados en emplearse. Justo cuando concluyó un proyecto, decidió volver ya que la siguiente oportunidad de trabajo era hasta 3 meses después. No obstante, desde antes de que acabará el trabajo él ya quería regresar debido a que extrañaba a la familia y se sentía cansado por la monotonía. 		
Inserción laboral en México (abordaje de la tenencia de redes, la adquisición de capital migratorio y el beneficio de políticas públicas)		
<ul style="list-style-type: none"> - La idea que tenía al volver, era la de regresar a San Miguel Nepantla para trabajar la tierra de su papá, tal como lo hacía antes de irse, por lo que el mayor apoyo que encontró para su regreso fue su padre. También trabajó con otros amigos con los que ya había colaborado antes, tanto en la agricultura como en la construcción. 		

- El entrevistado señaló que aquellas habilidades que aprendió en Estados Unidos en materia de electricidad y construcción le han sido de utilidad, pues si bien las técnicas de construcción y los materiales son diferentes, ahora sabe cómo hacer una instalación bien hecha.
- En lo referente al beneficio de las políticas públicas, el entrevistado no recibió ningún tipo de apoyo al regresar.

Observaciones adicionales

- El entrevistado mencionó que dentro de las diferencias que encontró en la manera de trabajar en Estados Unidos con relación a México, se destacan que en el primer país las instalaciones son hechas de forma más limpia, ordenada y guiada por los estándares que requieren los protocolos de supervisión a los que son sometidas las construcciones.
- A pesar de que la experiencia migratoria fue buena para el entrevistado, señaló que ya no ve como opción el volver a migrar pues su proyecto es *“hacer vida por acá”*, por lo que no se arrepiente de haber vuelto.
- *“Decidí venirme y ya nunca volver [...] luego dicen es que por allá se gana mucho dinero, es muy diferente, se vive bien y todo, pues a lo mejor y sí se gana dinero y se vive bien pero pues como que extrañando a la familia no está uno bien [...] necesita uno estar toda la familia allá o toda la familia acá [...] sólo a sí estaría uno bien”*.